

EL LIBRO DE ESTER

מגילת אסתר



Seminario Rabínico
Latinoamericano



Marshall T. Meyer



ASAMBLEA RABINICA
REGION LATINOAMERICANA
DE LA RABBINICAL ASSEMBLY

כנסת הרבנים של אמריקה הליטינית



מגילת אסתר
EL LIBRO DE ESTER

EDICIÓN BILINGÜE CON NUEVA TRADUCCIÓN,
COMENTARIOS Y NOTAS DEL RABINO MANES KOGAN

CRÉDITOS

Traducción, notas y comentarios

Rab. Manes Kogan

Editores de la versión digital

Rab. Ariel Stofenmacher

Lic. Ariel Blufstein

Rab. Alejandro Bloch

Ilustración

Paio Zuloaga

Diseño

DG Andrea Oszlak

DEDICADO A LA MEMORIA DEL
RABINO ALEJANDRO MLYNSKI Z"l

ÍNDICE

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ILUSTRADA	6
PRÓLOGO POR EL RABINO ALEJANDRO MLYNSKI Z"l	7
INTRODUCCIÓN DEL RABINO MANES KOGAN	8
LEYES Y COSTUMBRES	9
BENDICIONES A LA LECTURA DE LA MEGUILÁ	12
MEGUILAT ESTER	
CAPÍTULO 1	15
CAPÍTULO 2	18
CAPÍTULO 3	21
CAPÍTULO 4	23
CAPÍTULO 5	25
CAPÍTULO 6	27
CAPÍTULO 7	29
CAPÍTULO 8	31
CAPÍTULO 9	33
CAPÍTULO 10	37
INTERPRETACIONES	39

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ILUSTRADA

El Movimiento Masorti, representado por el Seminario Rabínico Latinoamericano, la Asamblea Rabínica Latinoamericana, Masorti Olami, Mercaz, Noam y Marom se complace en presentar a la comunidad hispanoparlante una nueva edición del *Libro de Ester - Megilat Ester*, en honor y memoria de nuestro querido amigo, maestro y colega, el Rabino Alejandro Mlynski Z"l.

El texto original se ilumina con una nueva traducción y con los comentarios del Rabino Manes Kogan. Esta edición también presenta dos novedades: las ilustraciones de manos de Paio Zuloaga y el hecho de que llega a ustedes en forma digital, facilitando su distribución y uso. Agradecemos a Ariel Blufstein, curador de esta edición.



PRÓLOGO POR EL RABINO ALEJANDRO MLYNSKI Z"l

Situados en la antigua Persia, los pocos capítulos del libro de Ester reflejan en definitiva casi seis mil años de historia judía. Persecuciones, venganzas, traiciones y lealtades, se mezclan en este libro paradigma de los peligros a los cuales se ha visto expuesta hasta hoy en día la comunidad judía en toda la diáspora. Quizás el versículo que sintetice la esencia del relato de Ester sea mi iagon le simja, mi hevel le iom tov. De la tragedia al júbilo, del duelo a la bondad (Ester 9,22); como un péndulo que se balancea entre la tristeza y la alegría, el odio y la reconciliación, nuestra historia siempre osciló entre esos extremos. Así vivió y así vive el judío diaspórico, pendiente de los gobernantes de turno, sus ambiciones y sus rencores.

Curioso resulta que en todo el libro el nombre de Dios no aparece siquiera una sola vez ¿Niegan sus personajes la existencia divina? ¿Confían extremadamente en sus propias fuerzas? No. El nombre de Dios no aparece pero sus enviados, Ester y Mordejai, desenvuelven una trama movidos por la fe y la confianza en la ayuda del Todopoderoso para salvar la comunidad Judía en Persia. Sin Él otro hubiera sido el final.

Al Rabino Manes Kogan debemos agradecerle el dejar en nuestras manos una obra que nos permite alcanzar

en profundidad el significado del libro de Ester. Los comentarios y midrashim que encontraremos en este trabajo enriquecen una historia que con diferentes matices se ha repetido una y otra vez a lo largo del tiempo. Somos el espejo de cada personaje en el relato. Sus historias son también las nuestras.

Es mi deseo que este libro sea un aporte importante a la tradición de Israel y que pueda acercarnos más a una festividad tan alegre como lo es Purim.

Por último, lleve en sí esta Meguilá el alma de mis abuelos Rubén Bluman z"l, Isaac y Esther Mlynski z"l, quienes con su amor y cariño hacia el judaísmo forman parte de este eslabón milenario del pueblo de Israel.

*Rabino Alejandro Mlynski
Ciudad de Quito, Marzo, 2014*

INTRODUCCIÓN DEL RABINO MANES KOGAN

Me complace presentar a ustedes esta edición del Libro de Ester. La misma incluye el texto hebreo, una nueva traducción al español, y una selección de comentarios al texto bíblico, traducidos por primera vez al español.

El Libro de Ester forma parte de los 24 libros que componen las Sagradas Escrituras (Kitvei Hakodesh). Si bien a simple vista parece tratarse de un cuento palaciego (del estilo de *Las mil y una noches*) el texto esconde un profundo mensaje acerca del lugar de Dios en el gran teatro de la vida, del cual todos somos actores. Particularmente, los actores de esta obra -Ajashverósh, Mordejai, Ester y Hamán- se mueven guiados por hilos invisibles, que dan cierta coherencia al texto y ordenan los acontecimientos.

Es cierto que el Libro de Ester trata acerca del fenómeno del antisemitismo, encarnado en nuestro relato en la figura de Hamán. Sin embargo Ester nos habla también acerca de un Dios que actúa sin ser visto ni nombrado (el nombre de Dios no aparece en ninguno de los diez capítulos de esta historia), acerca de las ansias de poder que no reparan en ninguna lógica, acerca de la belleza y la inteligencia, y de la asimilación en los círculos de poder. El Libro de Ester nos cuenta acerca de la ostentación, de la venganza, y de la angustia que se transforma finalmente en alegría.

Los comentarios al Libro de Ester nos abren una ventana a la vida e ideología de los comentaristas que la ilustran con sus

palabras. Es así que nos encontraremos con interpretaciones sencillas que complementan al texto, y con comentarios agudos que no reparan en críticas hacia los distintos personajes que forman parte de nuestro libro.

Marion Kaufmann realizó una primera traducción del Libro del Ester, tomando como parámetro las traducciones al alemán de Tur-Sinái, Martín Buber y Franz Rosenzweig, la que fue revisada y corregida por mí, de acuerdo al original hebreo. Finalmente la misma fue revisada una vez más por Batia Dorfman. Vaya en estas palabras mi agradecimiento a Marion y a Batia por su desinteresada colaboración. Aprovecho también para agradecer a Silvia -esposa y amiga- por su tarea de investigación, sus correcciones, y su constante apoyo.

Una edición limitada de esta obra vio la luz en Octubre del año 2000. La presente edición fue revisada y corregida por el Rabino Uriel Romano. Agradezco a Uriel su dedicada y diligente labor como así también sus valiosas sugerencias.

Dedico esta edición a la memoria de mi querido amigo, el Rabino Alejandro Mlynski Z"l, a la de su padre Bernardo Mlynski Z"l, y a la memoria de nuestro maestro el Rabino Marshall Meyer Z"l, que sea su memoria bendición, y que han iluminado nuestras vidas con su ejemplo y sus enseñanzas y cuya luz nos sigue alumbrando.

Rabino Manes Kogan

LEYES Y COSTUMBRES

**POR EL RABINO DAVID GOLINKIN,
PRESIDENTE DEL INSTITUTO
SCHECHTER, ISRAEL.**

“Y que esos días fuesen recordados y observados por cada generación, cada familia, cada provincia y cada ciudad, y que nunca dejaran de observarse esos días de Purím, ni pereciera su memoria de su simiente” (Ester 9, 28):

De acuerdo a la finalización del versículo, por siempre continuará el pueblo judío festejando Purím. Pero ¿Cómo se puede asegurar tal cosa? La solución se encuentra en el comienzo de aquel versículo: “Y que esos días fuesen recordados y observados por cada generación”. Nuestros sabios entendieron que sin acción ningún recuerdo se perpetúa. Por eso, para cada fiesta y ritual, desarrollaron un sistema completo de leyes y costumbres. Solamente la acción asegura la continuidad de los ideales.

No es suficiente recordar el milagro de Purím una vez al año. Debemos hacer acciones específicas que nos ayuden a rememorar el milagro. Esas leyes y costumbres en su mayoría se encuentran en el tratado de Meguilá del Talmud Babilonio y desde allí se editaron libros de ley como el “Shulján Aruj”. A continuación una selección

parcial de las leyes de Purím tal como surgen del tratado de Meguilá y de “Oraj Jaím”, del Shulján Aruj.

1. SHABAT ZAJOR

El Shabat previo a Purím se denomina Shabat Zajor. Según el Libro de Ester (3:1; 9:24) Hamán es llamado el “Agaguí” es decir descendiente de Agag, rey de Amalek (I Samuel 15, vers.18), y por eso nuestros sabios ordenan la lectura de la Parashá que dice “Recuerda lo que te hizo Amalek” (Deuteronomio 25:17-19) en el Shabat previo a Purím (Mishná Meguilá 3:4).

2. LECTURA DE LA MEGUILÁ

Está es por supuesto la Mitzvá fundamental de Purím, “Todos deben leerla, hombres y mujeres, extranjeros y esclavos liberados, y se educa a los pequeños para que puedan también ellos leerla” (Shulján Aruj, Oraj Jaim: 689:1). En nuestros días muchos creen que la lectura fundamental es la de la noche, pero la verdad es que todo judío está obligado a escuchar la Meguilá tanto en el día como en la noche. “Debe el hombre leer la Meguilá de noche y regresar sobre ella y escucharla durante el día. En la noche el tiempo de lectura es toda la noche, durante el día todo el día” (ibid.: 687:1 y Meguilá 4a).

LEYES Y COSTUMBRES

3. PURÍM DEFRAZOT Y DEMOKIFIN

De acuerdo al Libro de Ester los judíos de Persia descansaron de su lucha el 14 del mes de Adar, y lo convirtieron en un día de bebida y alegría, y por el contrario los judíos de Shushán descansaron el 15 de Adar. Como consecuencia, explican nuestros sabios que en las ciudades no amuralladas se festeja Purím el 14 de Adar. Por el contrario los judíos de Shushán, y en todas las ciudades defendidas por murallas que datan del tiempo de Ioshua Bin Nun se festeja Purím el 15 de Adar. Finalmente en las ciudades antiguas de Israel como Yaffo, Tzfat, Akko, Tiberiades y Lod leen la Meguilá dos veces -por las dudas- pronunciando las bendiciones el 14 de Adar. Pero ¿Qué sucede con el jerosolimitano que viaja a Tel Aviv o viceversa? ¿Como debiera leer, según la ciudad de partida o de destino? Estas preguntas y otras están similares se estudian en el Tratado de Meguilá y en el Shulján Aruj.

4. COSTUMBRES DE LECTURA

Hay muchas costumbres relacionadas con la lectura de la Meguilá, algunas son:

- Se dobla la Meguilá como una Igueret (un edicto, una carta).
- El público recita en primer término los cuatro versículos de Guehula y luego el lector los repite (Ester 2:5; 8:15; 8:16; 10:3).

- Se acostumbra leer los versículos tristes con la entonación de Eijá (Ester 1:6; 2:6; 3:15; 4:1; 4:16; 7:4; 8:6).
- El lector lee los diez hijos de Hamán con una sola respiración.
- Cuando el lector llega a las palabras “Ha-Igueret Ha-Zot” (Meguilá 9:26), balancea la Meguilá.

5. GOLPES DE HAMÁN

“Los pequeños acostumbraban a modelar a Hamán sobre pedazos de madera o piedras, o escribir el nombre de Hamán sobre ellos, para que se borre su nombre y su recuerdo (para cumplir así el mandamiento que figura en Éxodo 17:4) y de ello se difundió la costumbre de golpear a Hamán cuando se lee la Meguilá en la sinagoga” (Shulján Aruj). Esta costumbre ganó popularidad entre los judíos en los cuatro puntos cardinales y cada grupo desarrolló diferentes formas de castigar a Hamán. Pero hay que remarcar la Mitzvá de escuchar cada palabra de la Meguilá y por eso se debe hacer silencio entre Hamán y Hamán.

6. MEDIO SHEQUEL

En el tiempo en que el Beit Ha-Mikdash existía, cada judío mayor de trece años donaba medio Shequel en el mes de Adar. Este dinero era destinado a comprar los animales para los sacrificios (Mishná Sheqalím 1:2). De ahí surgió la tradición de dar Tzedaká antes de Purím en recuerdo del medio

LEYES Y COSTUMBRES

Shequel que se donaba en aquel tiempo. Posteriormente se acostumbró a donar 3 monedas de ½ Shequel, por las tres veces que la palabra “Terumá” (donación) aparece en Parashá Sheqalím (Éxodo 30:11-17). Esto se realiza en la víspera de Purím antes de la plegaria Minjá.

7. UNA Y OTRA VEZ SE LEE EN LA MEGUILÁ QUE LOS DÍAS DE PURÍM SON DÍAS DE BEBIDA Y ALEGRÍA (MEGUILÁ 9:17-18-19-22).

Como consecuencia de esto, fijó el Talmud (Meguilá 7b) que se debe servir una comida festiva en Purím. Este almuerzo comienza luego del mediodía y continúa hasta el fin de la fiesta. Durante la comida se acostumbra beber hasta confundir al malvado de Hamán con Mordejai. Durante la comida se acostumbra jugar juegos de Purím. Generalmente se hace una parodia del Talmud y otros libros sagrados, y se hacen bromas de los rabinos y estudiantes.

8. MATANAOT LA EBIONÍM - REGALOS A LOS POBRES

Dice la Meguilá (9:22) “...día de enviarse presentes de un hombre a su prójimo y dádivas a los pobres”. Considerando

que las dos últimas palabras aparecen en plural nuestros maestros determinaron: “Cada persona está obligada a dar dos regalos a los pobres” (Meguilá 7a). En nuestros días se desarrolló la costumbre de donar dinero a asociaciones de beneficencia para que ellas manden regalos a los enfermos y ancianos. Esta es una costumbre muy valiosa que vale la pena continuar.

9. MISHLOAJ MANOT - ENVÍO DE PRESENTES

Dice el versículo arriba citado: “...día de enviarse presentes de un hombre a su prójimo” (Ester 9:22), y nuestros maestros fijaron: “está obligado cada quien a mandar dos regalos (Manot) de comida, porque está escrito: “presentes de un hombre a su prójimo”, dos a un solo hombre, y quien envía a su prójimo será reconocido (Meguilá 7a), y hay que enviar las manot (los presentes) de día y no de noche.

Por supuesto existen otras leyes y costumbres relacionadas con Purím: pronunciar “Al Ha-Nisim” en la Amidá y en Birkat Hamazón, disfrazarse, comer Oznei Hamán (Orejas de Hamán), etc. Por lo que decimos: “El resto, ve y estudia” (Shabat 31a).

BENDICIONES A LA LECTURA DE LA MEGUILÁ

BENDICIONES PREVIAS A LA LECTURA DE LA MEGUILÁ

Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro, Rey del universo, que nos has santificado con Tus preceptos y nos has ordenado leer la Meguilá (Amén).

Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro, Rey del universo, que has hecho milagros para nuestros antepasados, en aquellos días, en esta fecha (Amén).

Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro, Rey del universo, que nos has dado la vida, nos has sostenido, y nos has permitido llegar a presenciar este momento (Amén).

BENDICIÓN POSTERIOR A LA LECTURA DE LA MEGUILÁ

Bendito eres Tú, Adonai, Dios nuestro, Rey del universo, que asumes nuestra defensa, y juzgas nuestras demandas, y vengas nuestras ofensas, y te cobras de todos aquellos que nos oprimen, y pagas su merecido a todos nuestros enemigos, quienes atentan contra nuestra vida. Bendito eres Tú, Adonai, que pagas su merecido a todos los enemigos de Tu pueblo Israel; Dios, el Salvador (Amén).

לפני קריאת המגילה

ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם, אשר קדשנו במצוותיו, וצונו על מקרא מגלה.

ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם, שעשה נסים לאבותינו בימים ההם בזמן הזה.

ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם, שהחיינו וקיימנו והגיענו לזמן הזה.

אחר קריאת המגילה מברך הקורא:

ברוך אתה יי אלהינו מלך העולם, הרב את ריבנו, והדן את דיננו, והנוקם את נקמתנו, והמשלם גמול לכל איבי נפשנו, והנפרע לנו מצרינו. ברוך אתה יי, הנפרע לעמו ישראל מפל צריהם, האל המושיע.

BENDICIONES A LA LECTURA DE LA MEGUILÁ

El Himno Siguiente se Omite Durante el Servicio Matutino

Él frustró el designio de las naciones y anuló sus perversos proyectos.
Cuando un hombre malvado se levantó contra nosotros, un retoño malvado de los hijos de Amalék.
Se enorgulleció de su riqueza y él mismo se cavó la tumba. Su delirio de grandeza lo hizo caer en la trampa.
Quiso atrapar, mas fue atrapado, quiso destruir, mas fue destruido.
Hamán reveló el odio de sus antepasados, queriendo fomentar el odio entre hermanos.
No recordó la piedad de Shaúl, quien, gracias a su misericordia con Agag, lo trajo a la vida.
El malvado trató de destruir al justo, pero finalmente el impuro cayó en las manos del puro.
La bondad fue superior al error del padre, mientras el malvado acumulaba pecado sobre pecado.
En su corazón escondió sus perversos pensamientos, y se dedicó a hacer el mal.
Extendió su mano contra los sagrados de Dios y gastó de su dinero para destruirlos.
Mas cuando Mordejai vio la furia comenzar, y los decretos de Hamán, repartidos en Shushán.
Vistió una arpillera y comenzó a lamentarse, decretó un ayuno y se sentó sobre cenizas.
¿Quién subirá a compensar por el error, a ganarse el perdón por el pecado de nuestros padres?

בשחרית מדלגים "אשר הניא" ואומרים כאן "שושנת יעקב".

אֲשֶׁר הִנְיָא עֲצַת גּוֹיִם, וַיִּפֹּר מִחֻשְׁבוֹת עֲרוּמִים.
בְּקוּם עָלֵינוּ אָדָם רָשָׁע, נָצַר זְדוֹן מִזְרַע עֲמֻלָּק.
גָּאָה בְּעִשְׂרוֹ וְכָרָה לוֹ בּוֹר, וַיַּגְדֵּלְתוּ יְקֻשָּׁה לוֹ לְכַד.
דָּמָה בְּנַפְשׁוֹ לְלֶפֶד וְנִלְפָד, בְּקֹשׁ לְהִשְׁמִיד וְנִשְׁמַד מִהֲרָה.
הֶמֶן הוֹדִיעַ אֵיבַת אַבוֹתָיו, וְעוֹרַר שְׁנֵאת אַחִים לְבָנִים.
וְלֹא זָכַר רַחֲמֵי שְׂאוּל, כִּי בְחַמְלָתוֹ עַל אֲגָג נוֹלַד אוֹיֵב.
זָמַם רָשָׁע לְהַכְרִית צְדִיק, וְנִלְפָד טָמֵא בִיַּדֵי טָהוֹר.
חָסַד גָּבַר עַל שְׁגִגַת אָב, וְרָשָׁע הוֹסִיף חַטָּא עַל חַטָּאוֹ.
טָמַן בְּלִבּוֹ מִחֻשְׁבוֹת עֲרוּמִיו, וַיִּתְמַכֵּר לַעֲשׂוֹת רָעָה.
יָדוּ שְׁלַח בְּקִדּוּשֵׁי אֵל, פִּסְפוּ נִתְּן לְהַכְרִית זְכָרָם.
כְּרֵאוֹת מְרַדְכֵי כִּי יֵצֵא קִצְפֵי, וְדַתֵּי הֶמֶן נִתְּנוּ בְּשׂוֹשָׁן.
לְבַשׁ שִׁק וְקִשָּׁר מִסְפָּד, וְגִזַּר צוּם וַיִּשָּׁב עַל הָאָפֶר.
מִי זֶה יַעֲמֵד לְכַפֵּר שְׁגָגָה, וְלִמְחַל חַטָּאת עוֹן אַבוֹתֵינוּ.

BENDICIONES A LA LECTURA DE LA MEGUILÁ

Un retoño floreció de un Lulav, Hadasa se levantó para despertar a los dormidos.
Sus sirvientes apuraron a Hamán, para servirle el vino de la ira.
Se levantó en su riqueza y cayó en su maldad, hizo una horca mas fue colgado en ella.
Todos los habitantes del universo prorrumpieron en júbilo, cuando la “suerte” de Hamán se transformó en nuestra suerte.
El justo fue salvado de manos del malvado y el enemigo cayó en su lugar.
Decidieron entonces celebrar estos días de Purim y alegrarse cada año.
Tú aceptaste la plegaria de Mordejai y Ester, mientras que a Hamán y a sus hijos los colgaste de la horca.

En el Servicio Matutino se Intercala

La rosa de Yaacov se regocijó y se alegró cuando contempló, unida, el azul-celeste (Tejelet) de Mordejai. Siempre has sido su salvación, su esperanza en cada generación. Para proclamar que todos los que en Ti están esperanzados no serán decepcionados y no se avergonzarán nunca todos los que en Ti confían.

Maldito Hamán quien quiso destruirme. Bendito Mordejai, el judío.
Maldita Zeresh, esposa del tirano. Bendita Ester, mi protectora.
Y también Jarboná sea recordado para el bien.

גַּן פָּרַח מְלוּלָב, הֵן הַדָּסָה עִמְדָה לְעוֹרֵר יְשָׁנִים.
סְרִיסְיָהּ הִבְהִילוּ לְהֶמֶן, לְהַשְׁקוֹתוֹ יַיִן חֲמַת תַּנְיִנִים.
עִמַּד בְּעִשְׂרוֹ וְנָפַל בְּרִשְׁעוֹ, עָשָׂה לוֹ עֵץ וְנִתְּלָה עָלָיו.
פִּיהֶם פָּתְחוּ כָּל יוֹשְׁבֵי תַבֵּל, כִּי פוּר הֶמֶן נִהְפָּךְ לְפוּרָנוּ.
צַדִּיק גִּנְחָלֵץ מִיַּד רָשָׁע, אוֹיֵב גַּתָּן תַּחַת גַּפְּשׁוֹ.
קִיְמוּ עֲלֵיהֶם לַעֲשׂוֹת פּוּרִים, וְלִשְׁמַח בְּכָל שָׁנָה וְשָׁנָה.
רְאִיתָ אֵת תְּפִלַּת מְרַדְכַּי וְאַסְתֵּר, הֶמֶן וּבְנָיו עַל הָעֵץ תְּלִיתָ.

שׁוֹשַׁנַּת יַעֲקֹב צָהָלָה וְשִׁמְחָה, בְּרֵאוֹתֶם יָחַד תִּכְלֹת מְרַדְכַּי.
תְּשׁוּעֵתֶם הִייתָ לְנֹצֵחַ, וְתַקְוֹתֶם בְּכָל דּוֹר וְדוֹר.
לְהוֹדִיעַ שְׂפָל קִנְיָךְ לֹא יִבְשׁוּ, וְלֹא יִפְלְמוּ לְנֹצֵחַ כָּל
הַחֹסִים בְּךָ.

אָרוּר הֶמֶן אֲשֶׁר בִּקֵּשׁ לְאַבְדִּי, בְּרוּךְ מְרַדְכַּי הִיְהוּדִי.
אָרוּרָה זֵרֶשׁ אִשְׁתִּי מִפְּחִידִי, בְּרוּכָה אֲסְתֵּר בְּעַדִּי.
וְגַם חֲרַבּוֹנָה זְכוּר לְטוֹב.



[1] Y ocurrió en los días de Ajashverósh, el Ajashverósh que reinó desde la India hasta Etiopía, sobre ciento veintisiete comarcas. [2] En aquellos días, en los que el rey Ajashverósh se asentó sobre el trono de su reino en la fortaleza de Shushán. [3] En el tercer año de su reinado organizó un banquete para todos sus ministros y servidores, los ejércitos de Persia y Media, los nobles y ministros de las comarcas, [4] mostrando la riqueza de su esplendor real y ostentando la magnificencia de su poderío durante muchos días, ciento ochenta días. [5] Y cuando habían pasado estos días, el rey organizó un banquete para todo el pueblo que se encontraba en la fortaleza de Shushán, desde el más importante hasta el más humilde, que duró siete días y tuvo lugar en los patios del jardín palaciego del rey. [6] Había allí cortinados de fino algodón blanco y azul, sujetos con cintas de lino fino, de color púrpura, montados en aros de plata y columnas de mármol, lechos de oro y plata sobre un piso de alabastro y mármol, y nácar y ónix. [7] Y se bebía de recipientes de oro, y todos los recipientes eran diferentes, y el vino real era abundante, conforme a la facultad del rey. [8] Y la bebida fue conforme a la ley, sin compulsión, ya que el rey había ordenado a sus sirvientes hacer de acuerdo a la voluntad de cada uno. [9] También Vashtí, la reina, organizó un banquete de mu-

א ויהי בימי אחשורוש הוא אחשורוש המלך מהדו ועד-
 פוש שבע ועשרים ומאה מדינה: ב בימים ההם פשבת א המלך
 אחשורוש על פסא מלכותו אשר בשושן הבירה: ג בשנת שלוש
 למלכו עשה משתה לכל-שריו ועבדיו חיל א פרס ומדי הפרתמים
 ושרי המדינות לפניו: ד בהראתו את-עשר פבוד מלכותו ואת-
 יקר תפארת גדולתו ימים רבים שמונים ומאת יום: ה ובמלואת
 א הימים האלה עשה המלך לכל-העם הנמצאים בשושן הבירה
 למגדול ועד-קטן משתה שבעת ימים בחצר גנת ביתו המלך:
 ו חור א כרפס ותכלת אחוזו בסכלי-בוץ וארגמן על-גילי כסף
 ועמודי גשש מטות א זקב וכסף על רצפת בהט-נשש נדר וסחרת:
 ז והשקות בכלי זהב וכלים מפלים שונים ונין מלכות רב פנד
 המלך: ח והשתיה כדת אין אנס פייכו א יסד המלך על פל-רב
 ביתו לעשות כרצון איש-ואיש: ט גם ושתה המלכה עשתה משתה
 נשים בית המלכות אשר למלך אחשורוש:



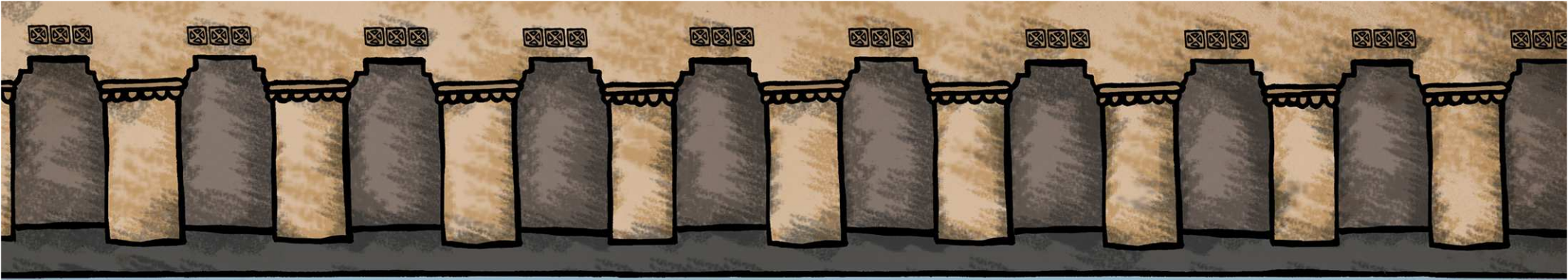
צ'רקה א



jeres en la casa real del rey Ajashverósh. **[10]** Al séptimo día, cuando el vino había alegrado el corazón del rey, ordenó a Mehumán, Biztá, Jarboná, Bigtá, Abagtá, Zetár y Carcás, que eran los siete eunucos que servían al rey, **[11]** traer a Vashtí, la reina, para presentarse ante el rey, ataviada con su corona real, para mostrar su belleza ante los pueblos y los ministros, porque era muy hermosa. **[12]** Pero la reina Vashtí se negó a cumplir la orden del rey, traída por los eunucos, por lo que el rey se enojó mucho y su cólera ardió dentro de él. **[13]** El rey habló a los sabios, los conocedores (de las leyes) de aquellos tiempos - porque así, frente a todos los expertos en leyes y justicia, solían tratarse todos los asuntos del rey - **[14]** Habló con los más cercanos de su entorno: Carshená, Shetár, Admáta, Tarshís, Méres, Marsená y Memuján, los siete ministros de Persia y Media que tenían acceso al rey, y que eran los más importantes en el reino: **[15]** “¿Qué dice la ley acerca de qué hay que hacer con la reina Vashtí, por no haber obedecido la orden del rey, que le fuera transmitida por los cortesanos?” **[16]** Y dijo Memuján delante del rey y los ministros: “No solamente frente al rey incurrió en falta Vashtí, la reina, sino también frente a todos los ministros y pueblos que moran en las comarcas del rey Ajashverósh. **[17]** Porque lo ocurrido con la reina será sabido por

י ביום השביעי כטוב לב־המלך ביני אמר למהומן בזתא חרבונא בגתא נאבגתא זתר וכרפס שבעת הסריסים המשרתים את־פני המלך אחשורוש: **יא** להביא את־נשתי המלכה לפני המלך בכתר מלכות להראות העמים והשרים את־יפיה כייטובת מראה היא: **יב** ותמאן המלכה נשתי לבוא בדבר המלך אשר ביד הסריסים ויקצף המלך מאד וחתתו בערה בו: **יג** ויאמר המלך לחכמים ידעי העתים כי־כן דבר המלך לפני פל־ידעי דת ודין: **יד** והקרוב אליו פרשנא שתר אדמתא תרשיש מרס מרסנא ממוכן שבצלת שרי פרס ומדי ראי לפני המלך הישבים ראשנה במלכות: **טו** כדת־מה־לעשות במלכה ונשתי על ו אשר לא־עשתה את־מאמר המלך אחשורוש ביד הסריסים: **טז** ויאמר מומכן [ממוכן] לפני המלך והשרים לא על־המלך לבדו ענתה ונשתי המלכה כי על־כל־השרים ועל־כל־העמים אשר בכל־מדינות המלך אחשורוש: **יז** כי־יצא דבר־המלכה על־פל־הנשים להבנות בעליהו בעיניהו

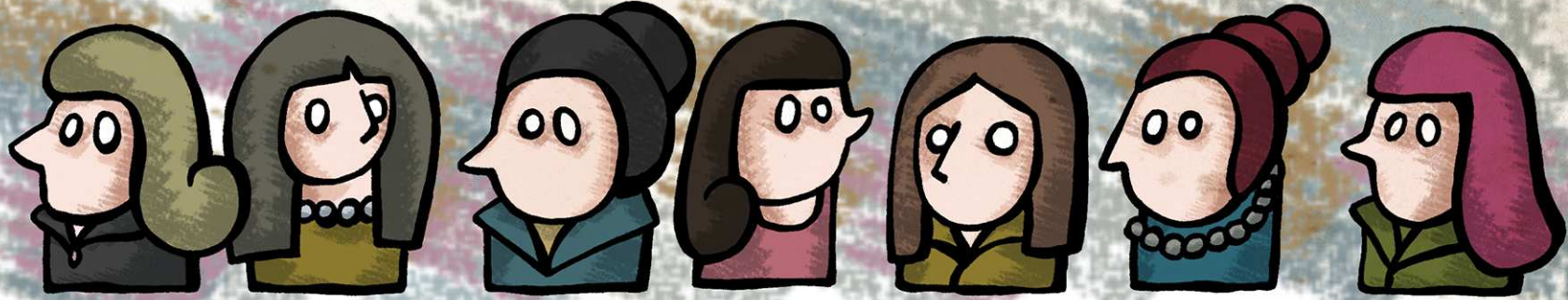




todas las mujeres, que despreciarán a sus maridos y les dirán: “el rey Ajashverósh ha ordenado a Vashtí, la reina, presentarse ante él pero ella no se presentó!”. [18] Y hoy mismo las mujeres de los ministros de Persia y Media, enteradas de lo ocurrido con la reina, hablarán con todos los ministros del rey, y habrá mucho desprecio y mucho enojo. [19] Si al rey le parece bien, que se redacte un informe real, que sea registrado en las leyes de Persia y Media, en forma infranqueable: que Vashtí no pueda comparecer más ante el rey Ajashverósh, y que el rey le conceda la dignidad real a otra, que fuera mejor que ella. [20] Y una vez oídas las palabras del rey en todo su reino –que es enorme– todas las mujeres honrarán a sus maridos, desde el más importante hasta el más humilde”. [21] Esto les pareció adecuado al rey y a los ministros, y el rey actuó conforme a las palabras de Memuján. [22] Y envió cartas a todas las comarcas, en la escritura y el idioma de las comarcas y los pueblos respectivos, para que cada hombre fuera el jefe de su hogar y hablara en el idioma de su propio pueblo.

בְּאַמְרֵם הַמֶּלֶךְ אֶחְשָׁנְרוֹשׁ אָמַר לְהֵבִיא אֶת־נִשְׁתֵּי הַמַּלְכָּה לְפָנָיו וְלֹא־בָּאָה: ית והיום הנה תאמנה | שְׂרוֹת פָּרְס־וּמְדֵי אֲשֶׁר שָׁמְעוּ אֶת־דְּבַר הַמַּלְכָּה לְכָל שְׂרֵי הַמֶּלֶךְ וּכְדִי בְּזִזּוֹן וְקֶצֶף: יט אִם־עַל־ הַמֶּלֶךְ טוֹב יֵצֵא דְבַר־מַלְכוּת מִלְּפָנָיו וַיִּכְתַּב בְּדַתִּי פָּרְס־וּמְדֵי וְלֹא יַעֲבֹר אֲשֶׁר לֹא־תָבוֹא נִשְׁתֵּי לְפָנָי הַמֶּלֶךְ אֶחְשָׁנְרוֹשׁ וּמַלְכוּתָהּ יִתֵּן הַמֶּלֶךְ לְרַעוּתָהּ הַטּוֹבָה מִמֶּנָּה: כ וְנִשְׁמַע פֶּתַח־הַמֶּלֶךְ אֲשֶׁר־יַעֲשֶׂה בְּכָל־מַלְכוּתוֹ כִּי רַבָּה הִיא וְכָל־הַנְּשִׁים יִתְּנוּ יָקָר לְבַעֲלֵיהֶן לְמַגְדֹּל וְעַד־קֶטֶן: כא וַיִּטַּב הַדְּבָר בְּעֵינֵי הַמֶּלֶךְ וְהַשָּׂרִים וַיַּעַשׂ הַמֶּלֶךְ כְּדִבַּר מְמוּכָן: כב וַיִּשְׁלַח סְפָרִים אֶל־כָּל־מְדִינֹת הַמֶּלֶךְ אֶל־מְדִינָה וּמְדִינָה כַּכְתָּבָה וְאֶל־עַם וְעַם כָּל־שׁוֹנֵן לְהִיֹּת כָּל־אִישׁ שָׂרָר בְּבֵיתוֹ וּמְדַבֵּר כָּל־שׁוֹן עַמּוֹ:

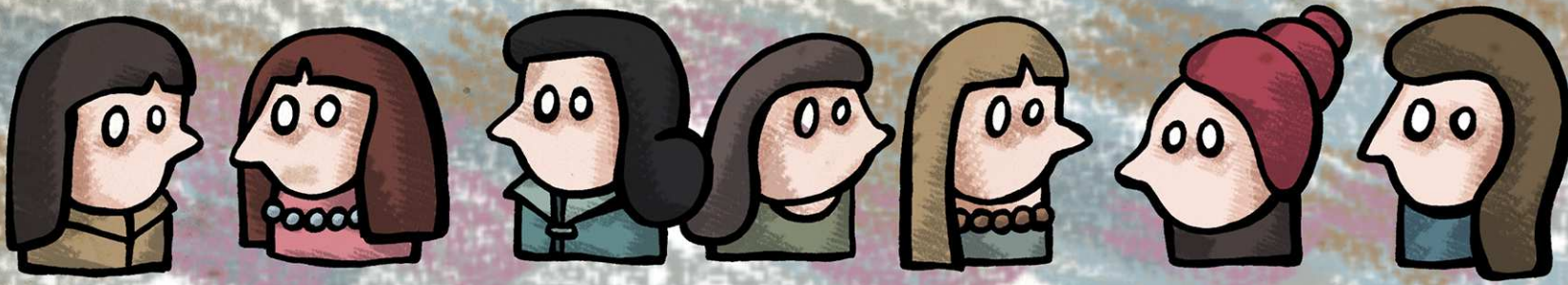




[1] Después de estos sucesos, y una vez aplacado el enojo del rey Ajashverósh, recordó a Vashtí y lo que ella había hecho y a lo que había sido condenada. [2] Entonces, los jóvenes que servían al rey, dijeron: “Que busquen para el rey jóvenes vírgenes y hermosas. [3] Y que el rey nombre delegados en todo el reino para llevar todas las jóvenes hermosas a la fortaleza de Shushán, a las dependencias de las mujeres, bajo la supervisión de Hegái, el cortesano del rey y eunuco de las mujeres y que se les den ungüentos, [4] y aquella joven que más le guste al rey será reina en el lugar de Vashti”. Esto le pareció bien al rey, y así se hizo. [5] **Un hombre judío había en la fortaleza de Shushán, de nombre Mordejai hijo de lair, hijo de Shim'i, hijo de Kish, un hombre de la tribu de Biniamín,** [6] que fue exilado de Yerushalaim junto con los prisioneros que fueron exilados con Yejoniá, rey de Yehudá, por orden de Nevujadnetzar, rey de Babilonia. [7] El crió a Hadasa, o sea, Ester, hija de su tío, porque ella no tenía madre ni padre. De hermosa figura, era una joven atractiva y al morir su padre y su madre Mordejai la había llevado a su casa como hija. [8] Cuando se hizo público el edicto del rey y muchas jóvenes fueron llevadas a la fortaleza de Shushán, bajo la supervisión de Hegái, también Ester fue llevada a la casa del rey, de la mano de Hegái, el cuidador de las mujeres. [9] Mucho le agradó la joven y ella mereció su favor y él se

א אַחַר הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה כָּשֶׁף חָמַת הַמֶּלֶךְ אֶחְשָׁוּרוּשׁ וְזָכַר אֶת-
 נִשְׁתִּי וְאֶת אֲשֶׁר-עָשִׂתָּה וְאֶת אֲשֶׁר-נִגְזַר עָלַיָּה: **ב** וַיֹּאמְרוּ נְעָרֵי-
 הַמֶּלֶךְ מִשְׁרָתָיו יִבְקְשׂוּ לַמֶּלֶךְ נְעָרוֹת בְּתוּלוֹת טוֹבוֹת מֵרָאֵה: **ג**
 וַיִּפְקֹד הַמֶּלֶךְ פְּקִידִים בְּכָל-מְדִינֹת מְלְכוּתוֹ וַיִּקְבְּצוּ אֶת-כָּל-נְעָרֵה-
 בְּתוּלָה טוֹבָה מֵרָאֵה אֶל-שׁוּשַׁן הַבִּירָה אֶל-בֵּית הַנְּשִׂים אֶל-יַד הַנָּאֵ
 סָרִיס הַמֶּלֶךְ שֶׁמֶר הַנְּשִׂים וַנְּתוֹן תַּמְרוּקֵיהֶן: **ד** וְהַנְּעָרָה אֲשֶׁר תִּיטֵב
 בְּעֵינֵי הַמֶּלֶךְ תִּמְלֹךְ תַּחַת נִשְׁתִּי וַיִּטֵּב הַדָּבָר בְּעֵינֵי הַמֶּלֶךְ וַנַּעַשׂ כֵּן:
ה אִישׁ יְהוּדִי הָיָה בְּשׁוּשַׁן הַבִּירָה וּשְׁמוֹ מֶרְדֳּכָי בֶּן יָאִיר בֶּן-
 שִׁמְעִי בֶן-קִישׁ אִישׁ יְמִינִי: **ו** אֲשֶׁר הִגְלָה מִירוּשָׁלַיִם עִם-הַגְּלוּהַ
 אֲשֶׁר הִגְלָתָהּ עִם יְכָנְיָה מֶלֶךְ-יְהוּדָה אֲשֶׁר הִגְלָה נְבוּכַדְנֶאצַּר מֶלֶךְ
 בָּבֶל: **ז** וַיְהִי אִמּוֹן אֶת-הַדָּטָה הִיא אֶסְתֵּר בְּתֻדּוֹ כִּי אֵין לָהּ אָב וְאָם
 וְהַנְּעָרָה יָפֶת-תֹּאֵר וְטוֹבָה מֵרָאֵה וּבָמֹת אַבְיָהּ וְאִמָּהּ לְקַחַה מֶרְדֳּכָי
 לֹו לְבַת: **ח** וַיְהִי בַּהֲשָׁמַע דְּבַר-הַמֶּלֶךְ וְדָתוֹ וּבַהֲקַבֵּץ נְעָרוֹת רַבּוֹת
 אֶל-שׁוּשַׁן הַבִּירָה אֶל-יַד הַגִּי וַתִּלְקַח אֶסְתֵּר אֶל-בֵּית הַמֶּלֶךְ אֶל-יַד

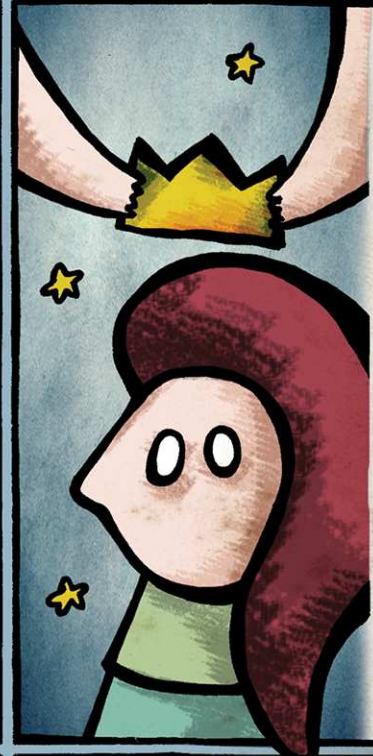




צַרְפָּתָה

apresuró para ordenarle ungüentos y raciones y además siete doncellas elegidas para servirle, y ubicó a ella y sus doncellas en el mejor sector de la casa de las mujeres. **[10]** Ester no había revelado cual era su pueblo y su procedencia porque Mordejai le había ordenado no decirlo. **[11]** Y Mordejai pasaba todos los días por los patios de la casa de las mujeres para averiguar si Ester estaba bien y qué es lo que pasaba con ella. **[12]** Cuando le llegó el turno a cada joven para llegar ante el rey Ajashverósh, al final de los doce meses reglamentarios, -porque así transcurrieron los doce meses de ungüentos: seis meses con aceite de mirra y seis meses con bálsamos y cremas aromáticas para mujeres- **[13]** y con esto cada una de las jóvenes llegaba al rey y todo lo que ellas pedían se lo hacían traer de la casa de las mujeres a la casa del rey: **[14]** Venía a la noche y a la mañana volvía a una segunda casa de mujeres, de la mano de Shaazgaz, el eunuco del rey, guardián de las concubinas. Después ya no se presentaba ante el rey, salvo cuando éste la deseaba y entonces era llamada por su nombre. **[15]** Cuando fue el turno de Ester, hija de Abijail, el tío de Mordejai, quien la había tomado como hija, para presentarse ante el rey, ésta no pidió nada, salvo lo que le había dicho Hegái, el cortesano del rey, el guardián de las mujeres, y Ester causaba muy

הגוי שמר הנָּשִׁים: **ט** ונתיטב הנְּעֵרָה בעֵינֶיךָ ונתשא חֶסֶד לְפָנֶיךָ וַיִּבְהַל אֶת־מְרוּקֶיהָ וְאֶת־מְנוּחָהּ לְתֵת לָהּ וְאֶת־שִׁבְעַת הַנְּעוּרוֹת הָרְאיוֹת לְתֵת־לָהּ מִכֵּית הַמֶּלֶךְ וַיִּשְׁנֶה וְאֶת־נְעוּרוֹתֶיהָ לְטוֹב כֵּית הַנְּשִׂאִים: **י** לֹא־הִגִּידָה אֶסְתֵּר אֶת־עַמָּהּ וְאֶת־מִוְלַדְתָּהּ כִּי מְרַדְּכֵי צָנֶה עָלֶיהָ אֲשֶׁר לֹא־תִגִּיד: **יא** וּבְכָל־יּוֹם וַיּוֹם מְרַדְּכֵי מִתְהַלֵּךְ לְפָנֶי חֲצַר בֵּית־הַנְּשִׂאִים לְדַעַת אֶת־שְׁלוֹם אֶסְתֵּר וּמַה־יַּעֲשֶׂה בָּהּ: **יב** וּבַהֲגִיעַ תֶּרֶם נְעוּרָהּ וַנְּעוּרָהּ לָבֹוא | אֶל־הַמֶּלֶךְ אַחַשְׁוֵרֹשׁ מִקִּץ־הַיּוֹת לָהּ כְּדַת הַנְּשִׂאִים שָׁנָיִם עָשׂוֹר חֹדֶשׁ כִּי כֹן יִמְלֹא: **יג** וְיָמֵי מְרוּקֶיהָ שָׁשָׁה חֳדָשִׁים בְּשָׁמֶן הַמֶּלֶךְ וְשִׁשָׁה חֳדָשִׁים בְּבִשְׂמַיִם וּבִתְמָרוֹקֵי הַנְּשִׂאִים: **יד** וּבָזָה הַנְּעוּרָה בָּאָה אֶל־הַמֶּלֶךְ אֶת־כָּל־אֲשֶׁר תֹּאמַר וַיִּנָּתֶן לָהּ לָבֹוא עִמָּהּ מִכֵּית הַנְּשִׂאִים עַד־כֵּית הַמֶּלֶךְ: **טו** בְּעַרְבָּב | הִיא בָּאָה וּבְבִקְרָה הִיא שָׁכָה אֶל־בֵּית הַנְּשִׂאִים שְׁנַיִ אֶל־יָד שֶׁעָשָׂה סְרִיס הַמֶּלֶךְ שֶׁמֶר הַפִּילִגְשִׁים לֹא־תָבֹוא עוֹד אֶל־הַמֶּלֶךְ כִּי אִם־חֲפִצִּן בָּהּ הַמֶּלֶךְ וַנִּקְרָאָה בְּשֵׁם: **טז** וּבַהֲגִיעַ תֶּרֶם־אֶסְתֵּר בִּתְ־אֲבִיחַיִל יָד מְרַדְּכֵי אֲשֶׁר לָקַח־לוֹ לְבַת לָבֹוא





buena impresión en todos los que la veían. [16] Entonces Ester fue llevada al rey Ajashverósh a su casa real, en el décimo mes, o sea el mes de Tevet, en el séptimo año de su reinado. [17] Y el rey amó a Ester más que a todas las demás mujeres, y halló gracia y benevolencia a sus ojos más que todas las otras doncellas, y colocó una corona real en su cabeza y la nombró reina en el lugar de Vashtí. [18] Y el rey dio un gran banquete para todos sus ministros y servidores, - el Banquete de Ester, y bajó los impuestos en todas las comarcas y dio regalos como lo puede hacer un rey. [19] Y cuando por segunda vez fueron convocadas las jóvenes, mientras Mordejai estaba sentado en las puertas reales, [20] tampoco reveló Ester su procedencia ni su pueblo, tal como Mordejai se lo había ordenado; y Ester cumplía las órdenes de Mordejai tal como lo había hecho cuando estaba bajo su tutela. [21] En aquellos días, cuando Mordejai estaba sentado ante las puertas del rey, Bigtán y Teresh, dos cortesanos que custodiaban las puertas del rey, en un arranque de ira, planearon asesinar al rey Ajashverósh. [22] Pero el asunto llegó a oídos de Mordejai y se lo comunicó a la reina Ester, y Ester informó al rey en nombre de Mordejai. [23] Entonces se investigó el asunto y se comprobó que era cierto, y se resolvió colgar a ambos en un árbol. Y esto fue registrado en el Libro de las Crónicas ante el rey.

אֶל-הַמֶּלֶךְ לֹא בִקְשָׁה דְבָר כִּי אִם אֶת-אֲשֶׁר יֹאמַר הַגִּי סְרִיס־הַמֶּלֶךְ
 שָׁמַר הַנָּשִׁים וְתָהִי אֶסְתֵּר נִשְׂאֵת חֵן בְּעֵינֵי כָל-רְאִיָּה: טז וַתִּלְקַח
 אֶסְתֵּר אֶל-הַמֶּלֶךְ אֶחְשָׁוְרוּשׁ אֶל-בֵּית מַלְכוּתוֹ בַּחֹדֶשׁ הָעֲשִׂירִי הוּא-
 חֹדֶשׁ טֵבֶת בְּשָׁנַת-שִׁבְעָה לְמַלְכוּתוֹ: יז וַיֵּאָהֵב הַמֶּלֶךְ אֶת-אֶסְתֵּר מִכָּל-
 הַנָּשִׁים וַתִּשְׂאֵת-חֵן וְחֶסֶד לְפָנָיו מִכָּל-הַבָּתוּלוֹת וַיִּשָּׂם כְּתֹרֶת-מַלְכוּת
 בְּרֹאשָׁהּ וַיַּמְלִיכָהּ תַּחַת וְשֵׁתִי: יח וַיַּעַשׂ הַמֶּלֶךְ מִשְׁתֵּה גָדוֹל לְכָל-
 שָׂרָיו וְעַבְדָּיו אֵת מִשְׁתֵּה אֶסְתֵּר וְהַנְּחָה לַמַּדְיָנוֹת עֲשֵׂה וַיִּתֵּן מִשְׂאֵת
 כֶּזֶב הַמֶּלֶךְ: יט וּבְהַקְבִּץ בְּתוּלוֹת שְׁנֵית וּמְרַדְכָי יָשָׁב בְּשַׁעַר-הַמֶּלֶךְ:
 כ אִין אֶסְתֵּר מִגִּדַת מוֹלְדָתָהּ וְאֶת-עַמָּהּ כְּאֲשֶׁר צִוָּה עָלֶיהָ מְרַדְכָי
 וְאֶת-מֵאֲמָר מְרַדְכָי אֶסְתֵּר עֲשֵׂה כְּאֲשֶׁר הִיָּתָה בְּאִמְנָה אִתּוֹ: כא
 בְּיָמִים הֵּהֱם וּמְרַדְכָי יָשָׁב בְּשַׁעַר-הַמֶּלֶךְ קִצֵּף בְּגָתוֹ וְתָרַשׁ שְׁנֵי-
 סְרִיסֵי הַמֶּלֶךְ מִשְׁמַרְי הַסֹּף וַיִּבְקְשׁוּ לְשַׁלַּח יָד בַּמֶּלֶךְ אֶחְשָׁוְרוּשׁ: כב
 וַיִּנְדַּע הַדְּבָר לְמְרַדְכָי וַיִּגֵּד לְאֶסְתֵּר הַמַּלְכָּה וַתֹּאמֶר אֶסְתֵּר לְמֶלֶךְ
 בְּשֵׁם מְרַדְכָי: כג וַיִּבְקֶשׁ הַדְּבָר וַיִּמְצָא וַיִּתְּלוּ שְׁנֵיהֶם עַל-עֵץ וַיִּכְתֹּב
 בְּסֵפֶר דְּבָרֵי הַיָּמִים לְפָנֵי הַמֶּלֶךְ:





[1] Después de estos sucesos, el rey Ajashverósh encumbró a Hamán, el hijo de Hamdata, el agaqueo, y lo colocó por encima de todos los ministros que formaban su entorno. [2] Y todos los servidores del rey, que se encontraban ante las puertas del rey se arrodillaban ante Hamán, porque así le había ordenado el rey; pero Mordejai no se arrodillaba ni se postraba. [3] Entonces los servidores del rey, que estaban a las puertas del rey, dijeron a Mordejai: “¿Por qué transgredes la orden del rey?” [4] Y como esto se lo dijeron todos los días y él no les hizo caso, informaron a Hamán para ver en qué terminaría la actitud de Mordejai, porque éste les había dicho que era judío. [5] Cuando vio Hamán que Mordejai no se arrodillaba ni se postraba ante él, se llenó de enojó. [6] Pero como le pareció despreciable apoderarse solamente de Mordejai, porque le habían dicho a que pueblo pertenecía Mordejai, Hamán decidió aniquilar a todos los judíos, en todo el reino de Ajashverósh, al pueblo entero de Mordejai. [7] En el primer mes, que es el mes de Nisan, en el duodécimo año del rey Ajashverósh, se tiró el “pur”, o sea se echaron suertes ante Hamán, día a día y mes a mes, y salió el duodécimo mes, que es el mes de Adar. [8] Entonces Hamán le dijo al rey Ajashverósh: “Hay un pueblo, esparcido y dividido entre los pueblos de todas las provincias de tu reino, cuyas leyes son diferentes de (las de) otros pueblos pero no acatan las leyes del rey, y al rey no

א אֶחָדָה | הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה גָּדַל הַמֶּלֶךְ אֶחְשָׁוְרוּשׁ אֶת־הַמֶּן כֹּן־
הַמְּדַתָּא הָאֲגָגִי וַיִּבְשָׂאֶהוּ וַיִּשֵׁם אֶת־כֶּסֶּאֱו מֵעַל כָּל־הַשָּׂרִים אֲשֶׁר
אִתּוֹ: ב וְכָל־עַבְדֵי הַמֶּלֶךְ אֲשֶׁר־בְּשַׁעַר הַמֶּלֶךְ כֹּרְעִים וּמִשְׁתַּחֲוִים
לְהַמֶּן כִּי־כֹן צִוְּהֵלוּ הַמֶּלֶךְ וּמְרַדְּכֵי לֹא יִכְרַע וְלֹא יִשְׁתַּחֲוֶה:
ג וַיֹּאמְרוּ עַבְדֵי הַמֶּלֶךְ אֲשֶׁר־בְּשַׁעַר הַמֶּלֶךְ לְמְרַדְּכֵי מִדּוּעַ אַתָּה עוֹבֵר
אֶת מִצְוַת הַמֶּלֶךְ: ד וַיְהִי בְּאַמְרָם [בְּאַמְרָם] אֵלָיו יוֹם וַיּוֹם וְלֹא שָׁמַע
אֲלֵיהֶם וַיִּגְדֹּדוּ לְהַמֶּן לְרֹאוֹת הַיְעֻמְדוּ דְּבָרֵי מְרַדְּכֵי כִי־הִגִּיד לָהֶם
אֲשֶׁר־הוּא יְהוּדִי: ה וַיִּרְא הַמֶּן כִּי־אֵין מְרַדְּכֵי כֹרַע וּמִשְׁתַּחֲוֶה לוֹ
וַיִּמְלֵא הַמֶּן חֲמָה: ו וַיִּכְּבוּ בְּעֵינָיו לְשַׁלַּח יָד בְּמְרַדְּכֵי לְבַדּוֹ כִּי־הִגִּידוּ לוֹ
אֶת־עַם מְרַדְּכֵי וַיִּבְקֹשׁ הַמֶּן לְהַשְׁמִיד אֶת־כָּל־הַיְהוּדִים אֲשֶׁר בְּכָל־
מַלְכוּת אֶחְשָׁוְרוּשׁ עִם מְרַדְּכֵי: ז בַּחֲדָשׁ הָרֵאשׁוֹן הוּא־חֲדָשׁ גִּיטָן
בְּשַׁנַּת שְׁתַּיִם עֲשָׂרָה לְמֶלֶךְ אֶחְשָׁוְרוּשׁ הַפִּיל פּוֹר הוּא הַגּוֹרֵל לִפְנֵי
הַמֶּן מִיּוֹם | לַיּוֹם וּמִחֲדָשׁ לְחֲדָשׁ שְׁנַיִם־עֶשְׂרֵה הוּא־חֲדָשׁ אָדָר:
ח וַיֹּאמֶר הַמֶּן לְמֶלֶךְ אֶחְשָׁוְרוּשׁ יִשְׁנֹנו עִם־אֲחֵזַד מִפְּזָר וּמִפְּכַרְדִּי כִּין
הַעַמִּים בְּכָל מְדִינֹת מַלְכוּתָהּ וְדַתֵּיהֶם שְׁנוֹת מִכָּל־עַם וְאֶת־דַּתִּי



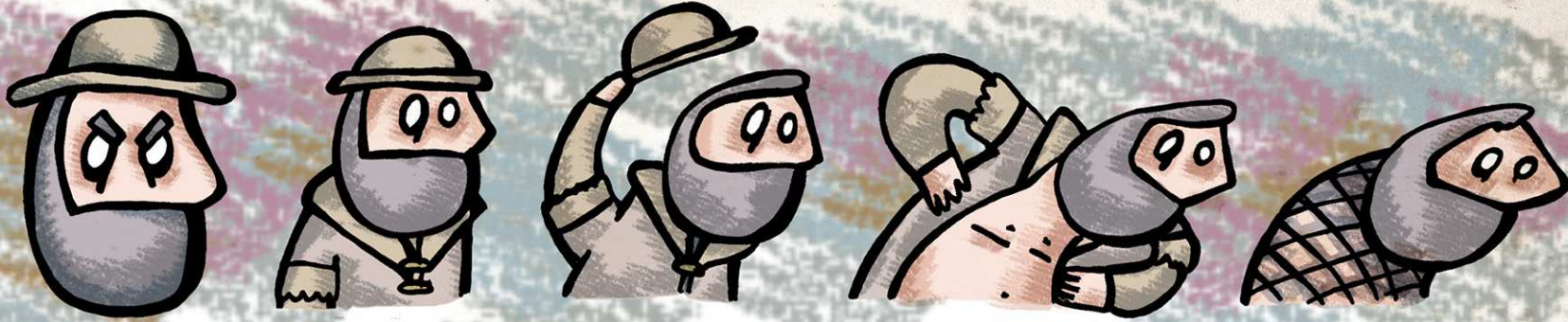


צורה ג

le conviene mantenerlos. [9] Si al rey le parece bien, que se decrete hacerlos desaparecer y yo estoy dispuesto a entregar diez mil talentos de plata a los encargados del trabajo para ser depositados en las arcas del rey. [10] Entonces el rey sacó su anillo de su mano y se lo entregó a Hamán, hijo de Hamdata, agagueo, el enemigo de los judíos. [11] Y dijo el rey a Hamán: “el dinero te fue concedido, y el pueblo, para hacer con él lo que sea bueno para ti”. [12] Y fueron llamados los escribas reales, al decimotercer día del primer mes y se escribió según las órdenes de Hamán a los sátrapas del rey y a los príncipes de cada pueblo y a los gobernadores que estaban sobre cada provincia, en la escritura y en el idioma de cada una, en el nombre del rey Ajashverósh y fue sellado con el anillo del rey. [13] Y las cartas fueron enviadas a todas las provincias del rey: destruir, matar, aniquilar, a todos los judíos, los niños y los viejos, los jóvenes y las mujeres, en un determinado día, el trece del decimosegundo mes, que es el mes de Adar, y de proceder al saqueo. [14] Una copia del escrito que había de darse como edicto en cada provincia, fue dada a conocer a todos los pueblos, para que estuvieran preparados para este día. [15] Los mensajeros salieron con premura, para cumplir con la orden del rey y también se conoció el edicto en la fortaleza de Shushán. Y el rey y Hamán se dispusieron a beber, pero en la ciudad de Shushán reinó la confusión.

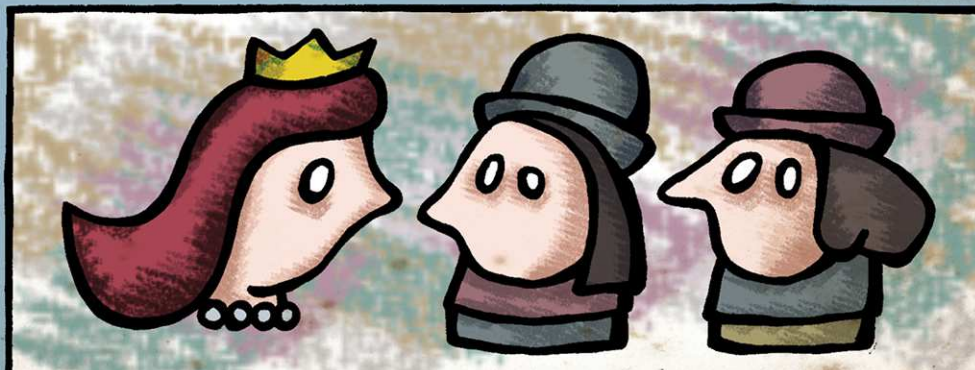
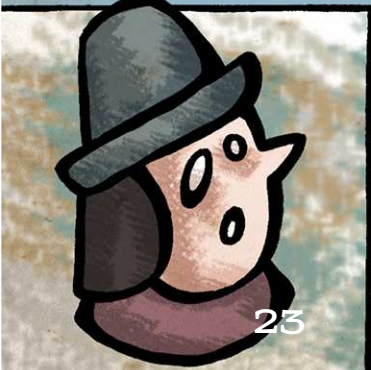
הַמֶּלֶךְ אֵינָם עוֹשִׂים וְלַמֶּלֶךְ אֵין־שׁוֹה לְהַנִּיחָם: ט אִם־עַל־הַמֶּלֶךְ טוֹב יִכְתֹּב לְאַבְדָּם וְעֲשֶׂרֶת אֲלָפִים כֶּסֶף אֲשֶׁקוּל עַל־יְדֵי עוֹשֵׂי הַמְּלָאכָה לְהָבִיא אֶל־גַּנְזֵי הַמֶּלֶךְ: י וַיִּסֶר הַמֶּלֶךְ אֶת־טַבַּעְתּוֹ מֵעַל יָדוֹ וַיִּתְּנָהּ לְהֵמָן בֶּן־הַמְּדַתָּא הָאֲגָגִי צַרֵּר הַיְהוּדִים: יא וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ לְהֵמָן הֲסָפֵר נָתַן לְךָ וְהֵעָם לַעֲשׂוֹת בּוֹ כַּטוֹב בְּעֵינָיִךְ: יב וַיִּקְרָאוּ סִפְרֵי הַמֶּלֶךְ בַּחֲדָשׁ הָרִאשׁוֹן בְּשִׁלּוּשֵׁה עֶשְׂרִי יוֹם בּוֹ יִכְתֹּב כָּכֵל־ אֲשֶׁר־צִוָּה הֵמָן אֶל אַחַשְׁוֵרְפָּנִי־הַמֶּלֶךְ וְאֶל־הַפְּחָוֹת אֲשֶׁר | עַל־מְדִינָה וּמְדִינָה וְאֶל־שָׂרֵי עַם וְעַם מְדִינָה וּמְדִינָה לְכַתְּבָהּ וְעַם וְעַם כָּל־שׁוֹנֵי בְּשֵׁם הַמֶּלֶךְ אַחַשְׁוֵרֶשׁ נִכְתָּב וְנִחְתָּם בְּטַבַּעַת הַמֶּלֶךְ: יג וּנְשַׁלּוּחַ סִפְרִים בְּיַד הַרְצִיִּם אֶל־כָּל־מְדִינֹת הַמֶּלֶךְ לְהַשְׁמִיד לְהִרְגוֹ וּלְאַבֵּד אֶת־כָּל־הַיְהוּדִים מִזֶּעַר וְעַד־זָקֵן טוֹף וְנָשִׁים בָּנִים אַחַד בְּשִׁלּוּשֵׁה עֶשְׂרִי לְחֹדֶשׁ שְׁנַיִם־עֶשְׂרִי הוּא־חֹדֶשׁ אֲדָר וּשְׁלָלָם לְבוֹז: יד פְּתִשְׁגֹּן הַכְּתָב לְהַגִּתּוֹ דַּת בְּכָל־מְדִינָה וּמְדִינָה גְלוּי לְכָל־הָעַמִּים לְהִנֹּחַ עֲתִידִים לַיּוֹם הַזֶּה: טו הַרְצִיִּם יֵצְאוּ דְחוּפִים בְּדַבַּר הַמֶּלֶךְ וְהַדַּת נִתְּנָה בְּשׁוֹשָׁן הַבִּירָה וְהַמֶּלֶךְ וְהֵמָן יִשְׁבּוּ לִשְׁתוֹת וְהָעִיר שׁוֹשָׁן נְבוּכָה:





[1] Cuando Mordejai se enteró de todo lo que se había hecho, rasgó sus vestiduras, se cubrió de harapos y ceniza, y se dirigió a la ciudad donde se entregó a grandes lamentaciones. [2] Así llegó hasta las puertas del rey, porque no estaba permitido pasar adentro vestido con harapos. [3] Y en todas las comarcas, en todas partes donde había llegado la orden del rey y su decreto, hubo gran duelo entre los judíos, hubo ayunos, llantos y lamentos, y muchos hicieron sus lechos con harapos y ceniza. [4] Y cuando llegaron las sirvientas de Ester y sus eunucos y se lo comentaron, la reina se afligió mucho, y envió ropa para Mordejai, para que se quite los harapos, pero Mordejai no aceptó. [5] Entonces Ester llamó a Hataj, uno de los eunucos del rey, que éste había puesto a su disposición, y lo mandó a Mordejai para saber que sucedía realmente y por qué estaba así. [6] Hataj se encontró con Mordejai en la plaza del pueblo, delante de las puertas del rey. [7] Entonces Mordejai le contó todo lo que le había pasado, y también del significado del dinero que Hamán había prometido aportar al tesoro del rey para el exterminio de los judíos, [8] y le entregó una copia de la orden escrita que había sido redactada en Shushán en este sentido, para que se la mostrara a Ester, y le informara, y le encargara que fuera ante el rey a implorarle su misericordia para su

א וּמֶרְדֵּכַי יָדַע אֶת-כָּל-אֲשֶׁר נַעֲשָׂה נִיְקָרַע מְרֻדְכַי אֶת-בְּגָדָיו וַיִּלְבָּשׁ שָׂק וַיֵּאָפֵר וַיֵּצֵא בְּתוֹךְ הָעִיר וַיִּזְעַק וַיַּעֲקֶה גְדֻלָּה וּמְרָה: **ב** וַיָּבֹאוּ עַד לִפְנֵי שַׁעַר-הַמֶּלֶךְ כִּי אִין לָבוֹא אֶל-שַׁעַר הַמֶּלֶךְ בְּלִבוֹשׁ שָׂק: **ג** וּבְכָל-מְדִינָה וּמְדִינָה מְקוֹם אֲשֶׁר דָּבַר-הַמֶּלֶךְ וַנְּדַתוּ מֵאֵיַע אָבֵל גְּדוֹל לַיהוּדִים וְצוּם וּבְכֵי וּמִסָּפַד שָׂק וַיֵּאָפֵר יָצַע לְרַבִּים: **ד** וַתְּבוֹאִינָה [וַתְּבוֹאֵנָה] נְעוּרוֹת אֶסְתֵּר וְסַרְסִיָּה וַיִּגִּידוּ לָהּ וַתַּחֲתַלְחַל הַמֶּלֶכָה מְאֹד וַתְּשַׁלַּח בְּגָדִים לְהַלְבִּישׁ אֶת-מֶרְדֵּכַי וַיִּלְהִסֵּר שָׂקוֹ מֵעָלָיו וְלֹא קָבַל: **ה** וַתִּקְרָא אֶסְתֵּר לְהַתִּיף מִסַּרְסִי הַמֶּלֶךְ אֲשֶׁר הָעֶמֶיד לִפְנֵיהָ וַתְּצַוֶּהוּ עַל-מֶרְדֵּכַי לְדַעַת מַה-הֵינָה וְעַל-מַה-הֵינָה: **ו** וַיֵּצֵא הַתִּיף אֶל-מֶרְדֵּכַי אֶל-רְחוֹב הָעִיר אֲשֶׁר לִפְנֵי שַׁעַר-הַמֶּלֶךְ: **ז** וַיִּגְדַּל לוֹ מֶרְדֵּכַי אֶת כָּל-אֲשֶׁר קָרָהוּ וְאֵת פְּרֻשַׁת הַכֶּסֶף אֲשֶׁר אָמַר הַמֶּן לְשָׂקוֹל עַל-גִּנְזֵי הַמֶּלֶךְ בַּיהוּדִים [בַּיהוּדִים] לְאַבְדֵם: **ח** וְאֵת-פֶּתִישְׁגָן כְּתַב-הַדָּת אֲשֶׁר-נָתַן בְּשׁוֹשָׁן לְהַשְׁמִידֵם נָתַן לוֹ לְהִרְאוֹת אֶת-אֶסְתֵּר וַיִּלְהַגֵּיד לָהּ וּלְצַנוּת עָלֶיהָ לָבוֹא אֶל-הַמֶּלֶךְ לְהִתְסַנֶּן-לוֹ וּלְבַקֵּשׁ



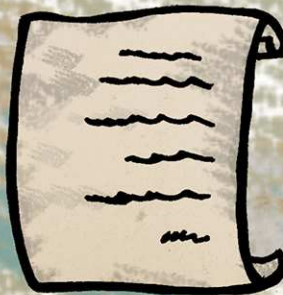
צִרְתָּךְ

7



pueblo. **[9]** Hataj se presentó ante Ester y le relató las palabras de Mordejai. **[10]** Y dijo Ester a Hataj y lo mandó a Mordejai (con este mensaje): **[11]** “Todos los servidores del rey y el pueblo de las comarcas del rey saben, que cualquiera que llegue al patio interno del rey, ya sea hombre o mujer, sin haber sido convocado, cae bajo una ley: será matado, salvo que el rey le extienda el cetro de oro, entonces seguirá con vida; pero yo hace treinta días que no soy llamada por el rey”. **[12]** A Mordejai le transmitieron las palabras de Ester. **[13]** Y Mordejai pidió contestarle a Ester: “No creas -en el interior de tu alma- que tú, entre todos los judíos, has de escapar de la casa del rey, **[14]** ya que si callas esta vez, la ayuda y la salvación de los judíos vendrán de otra parte, pero tú y tu hogar paterno perecerán. ¡Y quién sabe, si no has llegado a la condición de reina para un suceso como éste!” **[15]** Ester mandó contestar a Mordejai: **[16]** “Ve y reúne a todos los judíos que se encuentren en Shushán, y ayunen por mí, y durante tres días, y tres noches no coman ni beban. También yo y mis servidoras vamos a ayunar; y así iré a ver al rey, en contra de la ley. Y si tengo que perecer, pereceré”. **[17]** Entonces Mordejai se fue e hizo lo que Ester le había ordenado.

מִלְפָּנָיו עַל-עֵמֶה: **ט** וַיָּבֹאוּ הַתָּהוּ וַיַּגִּדוּ לְאַסְתֵּר אֶת דְּבָרֵי מֶרְדֵּכָי: **י** וַתֹּאמֶר אֶסְתֵּר לְהַתְּהוּ וּתְצַוֶּהוּ אֶל-מֶרְדֵּכָי: **יא** כָּל-עַבְדֵי הַמֶּלֶךְ וְעַם-מְדִינֹת הַמֶּלֶךְ יוֹדְעִים אֲשֶׁר כָּל-אִישׁ וְאִשָּׁה אֲשֶׁר יָבֹאוּ-אֶל-הַמֶּלֶךְ אֶל-הַחֲצַר הַפְּנִימִית אֲשֶׁר לֹא-יִקְרָא אַחַת דָּתוֹ לְהֵמִית לְבַד מֵאֲשֶׁר יוֹשִׁיט לּוֹ הַמֶּלֶךְ אֶת-שֵׁרְבִיט הַזָּהָב וְחַיָּה וְחַיָּה לֹא נִקְרָאתִי לָבוֹא אֶל-הַמֶּלֶךְ זֶה שְׁלוֹשִׁים יוֹם: **יב** וַיִּגִּידוּ לְמֶרְדֵּכָי אֶת דְּבָרֵי אֶסְתֵּר: **יג** וַיֹּאמֶר מֶרְדֵּכָי לְהָשִׁיב אֶל-אַסְתֵּר אֶל-תְּדַמִּי בִּנְפִשָׁהּ לְהַמְלִט בֵּית-הַמֶּלֶךְ מִכָּל-הַיְהוּדִים: **יד** כִּי אִם-הִתְחַרַּשׁ תְּחַרְשִׁי בַעַת הַזֹּאת כִּנּוּחַ וְהִצִּילָה יַעֲמוּד לַיהוּדִים מִמָּקוֹם אַחֵר וְאַתָּה וּבֵית-אָבִיךָ תִּאֲבָדוּ וּמִי יוֹדֵעַ אִם-לָעַת כִּזְזֹת הַגָּעַת לַמַּלְכוּת: **טו** וַתֹּאמֶר אֶסְתֵּר לְהָשִׁיב אֶל-מֶרְדֵּכָי: **טז** לֹד כְּנוֹס אֶת-כָּל-הַיְהוּדִים הַנִּמְצָאִים בְּשׁוּשָׁן וְצוּמוּ עָלַי וְאֶל-תֹּאכְלוּ וְאֶל-תִּשְׁתּוּ שְׁלֹשֶׁת יָמִים לַיְלָה נְיוֹם גַּם-אֲנִי וְנִעְרֹתַי אֲצוּם כֵּן וּבָכוֹ אָבוֹא אֶל-הַמֶּלֶךְ אֲשֶׁר לֹא-כִדָּת וְכֹאֲשֶׁר אֶבְדַּתִּי אֶבְדַּתִּי: **יז** וַיַּעֲבֹר מֶרְדֵּכָי וַיַּעַשׂ כְּכֹל אֲשֶׁר-צִוְתָהּ עָלָיו אֶסְתֵּר:

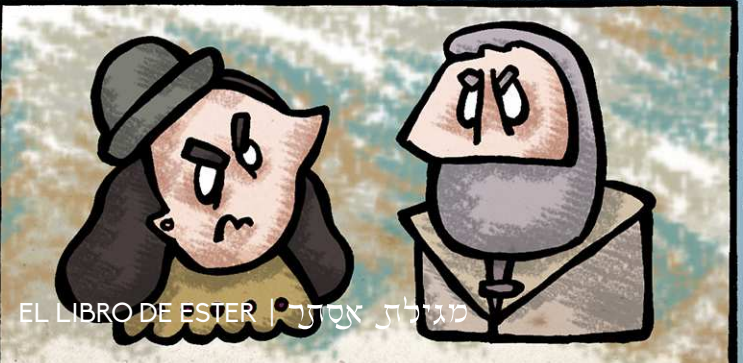


CAPÍTULO 5



[1] Sucedió al tercer día, que Ester se vistió de realza y entró al patio interior de la casa real, enfrente a la casa del rey. El rey estaba sentado en su trono, en la casa real, frente a la entrada. [2] Cuando el rey vio a la reina Ester en el patio, ésta halló gracia ante sus ojos y le extendió el rey el cetro de oro que tenía en la mano y Ester se acercó y tocó la punta del cetro. [3] Y el rey le dijo: “¿Qué te sucede, reina Ester y qué es lo que quieres? Lo que me pidas, hasta la mitad del reino, te será dado”. [4] Y Ester dijo: “Si al rey le parece bien, que concurra el rey y Hamán, hoy, al banquete que le he preparado.” [5] Y el rey dijo: “¡Traigan rápido a Hamán para cumplir lo pedido por Ester!”. Y el rey y Hamán concurren al banquete que había preparado Ester, [6] y ya en el banquete el rey le dijo a Ester: “¿Cuál es tu deseo? - Que te sea concedido, ¿Y cuál es tu pedido? - Hasta la mitad del reino - será tuyo”. [7] Y respondió Ester y dijo: “Este es mi deseo y mi pedido: [8] en caso que encuentre favor a los ojos del rey, y si al rey le parece bien, conceder mi deseo y hacer lo que le he pedido, que vengan el rey y Hamán al banquete que les he de preparar mañana y entonces haré según las palabras del rey”. [9] Ese día, Hamán salió contento y con el corazón alegre, pero al ver en las puertas del rey a Mordejai, quien no se puso de pie ante él y no se movió de su lugar,

א וַיְהִי אִ בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי וַתִּלְבַּשׁ אֶסְתֵּר מְלָכוּת וַתַּעֲמֹד בַּחֲצַר בֵּית-הַמֶּלֶךְ הַפְּנִימִית נֹכַח בֵּית הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּלֶךְ יוֹשֵׁב עַל-כִּסֵּא מַלְכוּתוֹ בְּבַיִת הַמְּלָכוּת נֹכַח פֶּתַח הַבַּיִת: **ב** וַיְהִי כִּרְאוֹת הַמֶּלֶךְ אֶת-אֶסְתֵּר הַמְּלֻכָּה עֹמְדָת בַּחֲצַר נִשְׂאָה חֹן בְּעֵינָיו וַיִּוָּשֵׁט הַמֶּלֶךְ לְאֶסְתֵּר אֶת-שֵׁרָבִיט הַזֶּהָב אֲשֶׁר בְּיָדוֹ וַתִּקְרַב אֶסְתֵּר וַתִּגַּע בְּרֹאשׁ הַשֵּׁרָבִיט: **ג** וַיֹּאמֶר לָהּ הַמֶּלֶךְ מַה-לָּךְ אֶסְתֵּר הַמְּלֻכָּה וּמַה-בְּקִשְׁתֶּךָ עַד-חֲצֵי הַמְּלָכוּת וַיִּנָּתֶן לָהּ: **ד** וַתֹּאמֶר אֶסְתֵּר אִם-עַל-הַמֶּלֶךְ טוֹב יָבוֹא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן הַיּוֹם אֶל-הַמִּשְׁתֶּה אֲשֶׁר-עָשִׂיתִי לוֹ: **ה** וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ מָה־רוּ אֶת-הַמֶּן לַעֲשׂוֹת אֶת-דְּבַר אֶסְתֵּר וַיָּבֵא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן אֶל-הַמִּשְׁתֶּה אֶסְתֵּר: **ו** וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ לְאֶסְתֵּר בְּמִשְׁתֶּה הַלַּיְלָה מַה-שָּׂאֵלְתֶךָ וַיִּנָּתֶן לָהּ וּמַה-בְּקִשְׁתֶּךָ עַד-חֲצֵי הַמְּלָכוּת וַתַּעַשׂ: **ז** וַתַּעַן אֶסְתֵּר וַתֹּאמֶר שְׂאֵלְתִי וּבְקִשְׁתִּי: **ח** אִם-מִצְאָתִי חֹן בְּעֵינֵי הַמֶּלֶךְ וְאִם-עַל-הַמֶּלֶךְ טוֹב לִתֵּת אֶת-שְׂאֵלְתִי וְלַעֲשׂוֹת אֶת-בְּקִשְׁתִּי יָבוֹא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן אֶל-הַמִּשְׁתֶּה אֲשֶׁר אַעֲשֶׂה לָהֶם וּמִסָּר אַעֲשֶׂה כְּדִבַּר הַמֶּלֶךְ: **ט** וַיִּצְאָ הַמֶּן



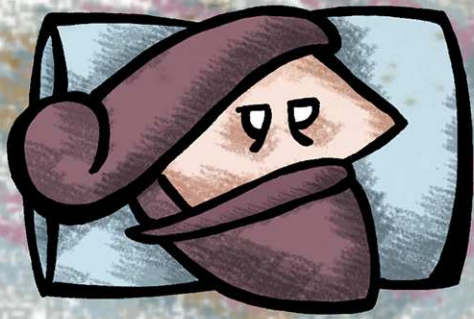
צַרְהָה



Hamán sintió un gran enojo hacia de Mordejai. **[10]** Sin embargo Hamán se contuvo y se fue a su casa, y mandó llamar a sus amigos y a su mujer Zeresh. **[11]** Y Hamán les habló de su gran riqueza y de cuántos hijos tenía, y cómo el rey lo había premiado y elevado a una posición por encima de los príncipes y servidores. **[12]** Y dijo Hamán: Además no invitó la reina Ester, junto con el rey, al banquete que ofreció, a nadie más que a mí, y también mañana estoy invitado, con el rey; **[13]** pero todo esto no significa nada para mí, mientras veo a Mordejai, el judío, sentado ante las puertas del rey". **[14]** Entonces su mujer Zeresh y todos sus amigos dijeron: "¡Que preparen una horca de cincuenta codos de altura, y por la mañana dile al rey que Mordejai debe ser colgado en ella, y luego ve alegremente al banquete con el rey!". Esto a Hamán le pareció bien y preparó la horca.

בַּיּוֹם הַהוּא שָׁמַח וְטוֹב לֵב וְכִרְאוֹת הַמֶּלֶךְ אֶת־מֶרְדֵּכַי בְּשַׁעַר הַמְּלָכָה וְלֹא־קָם וְלֹא־יָצַע מִמְּנוֹ וַיִּמְלֵא הַמֶּלֶךְ עַל־מֶרְדֵּכַי חֶמְדָּה: **י** וַיִּתְאַפֵּק הַמֶּלֶךְ וַיָּבֹוא אֶל־בֵּיתוֹ וַיִּשְׁלַח וַיָּבֵא אֶת־אֶהֱבִיּוֹ וְאֶת־זָרְשׁ אִשְׁתּוֹ: **יא** וַיִּסְפֹּר לָהֶם הַמֶּלֶךְ אֶת־כְּבוֹד עֲשָׂרוֹ וְרַב בָּנָיו וְאֶת־כָּל־אֲשֶׁר גִּדְּלוֹ הַמְּלָכָה וְאֶת אֲשֶׁר נִשְׂאוֹ עַל־הַשְּׂרָיִים וְעַבְדֵי הַמְּלָכָה: **יב** וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ אֶף לֹא־הִבִּיאָהּ אֶסְתֵּר הַמַּלְכָּה עִם־הַמְּלָכָה אֶל־הַמִּשְׁתֶּה אֲשֶׁר־עָשְׂתָה כִּי אִם־אוֹתִי וְגַם־לְמַחֵר אֲנִי קָרוֹא־לָהּ עִם־הַמְּלָכָה: **יג** וְכֹל־זֶה אֵינְנוֹ שׁוֹהֵ לִי בְּכֹל־עֵת אֲשֶׁר אֲנִי רֹאֶה אֶת־מֶרְדֵּכַי הַיְּהוּדִי יוֹשֵׁב בְּשַׁעַר הַמְּלָכָה: **יד** וַתֹּאמֶר לוֹ זָרְשׁ אִשְׁתּוֹ וְכֹל־אֶהֱבִיּוֹ יַעֲשׂוּ־עֵץ גָּבוֹה חֲמִשִּׁים אַמָּה וּבִבְקָר | אָמֹר לַמְּלָכָה וַיִּתְּלוּ אֶת־מֶרְדֵּכַי עָלָיו וּבֹא־עִם־הַמְּלָכָה אֶל־הַמִּשְׁתֶּה שָׂמֵחַ וַיִּיטֵב הַדְּבָר לְפָנָי הַמֶּלֶךְ וַיַּעַשׂ הַעֵץ:





[1] Aquella noche el rey no pudo conciliar el sueño; entonces ordenó traer el libro de las memorias, las crónicas, las que fueron leídas delante del rey. **[2]** Y allí estaba registrado lo que Mordejai había declarado acerca de Bigtána y Teresh, los dos cortesanos del rey que vigilaban las puertas, que habían planeado asesinar al rey Ajashverósh. **[3]** Entonces el rey dijo: “¿Qué honra y distinción recibió Mordejai por su acción?” Y los sirvientes que atendían al rey contestaron: “Nada se hizo por él.” **[4]** Y el rey dijo: ¿“Quien está en el patio?” Y Hamán se acercaba al patio exterior de la casa real para pedirle al rey de colgar a Mordejai en la horca que había erigido para él. **[5]** Los sirvientes le dijeron al rey: “Allí en el patio está parado Hamán”. Y el rey dijo: “¡Que pase!” **[6]** Hamán se acercó y el rey le dijo: “¿Qué se debe hacer con el hombre al cual el rey quiere honrar?” Hamán en su corazón pensó: “¿A quién sino a mí el rey desea honrar?” **[7]** Y Hamán le dijo al rey: “Al hombre a quien el rey desea honrar **[8]** que se le traiga un manto real que el rey haya portado anteriormente, un caballo en el que el rey haya cabalgado, y una corona real para su cabeza, **[9]** y que se entregue la vestidura y el caballo a uno de los nobles del rey, se vista

א בַּלַּיְלָהָה הַהוּא נִדְדָה שְׁנַת הַמֶּלֶךְ וַיֹּאמֶר לְהָבִיא אֶת-סֵפֶר הַזְכֵּרֹנוֹת דְּבָרֵי הַיָּמִים וַיְהִי נִקְרָאִים לְפָנָי הַמֶּלֶךְ: **ב** וַיִּמְצָא כְּתוּב אֲשֶׁר הִגִּיד מְרֻדְכַי עַל-בִּגְתָּנָא וְתֶרֶשׁ שְׁנֵי סְרִיסֵי הַמֶּלֶךְ מִשְׁמַרְי הַסֶּף אֲשֶׁר בִּקְשׁוּ לְשַׁלַּח יָד בַּמֶּלֶךְ אַחְשֻׁרְוֹשׁ: **ג** וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ מַה-נִּעְשֶׂה יָקָר וַגְּדוּלָה לְמְרֻדְכַי עַל-זֶה וַיֹּאמְרוּ נַעֲרֵי הַמֶּלֶךְ מִשְׁתְּרִתָּיו לֹא-נִעְשֶׂה עִמּוֹ דָּבָר: **ד** וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ מִי בַחֲצָר וְהֵמוּ בָּא לְחַצֵּר בֵּית-הַמֶּלֶךְ הַחַיצוֹנָה לֵאמֹר לְמֶלֶךְ לְתוֹלוֹת אֶת-מְרֻדְכַי עַל-הַעֵץ אֲשֶׁר-הֵכִין לוֹ: **ה** וַיֹּאמְרוּ נַעֲרֵי הַמֶּלֶךְ אֵלָיו הִנֵּה הֵמָּן עֹמֵד בַּחֲצָר וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ יָבוֹא: **ו** וַיְבוֹא הֵמָּן וַיֹּאמֶר לוֹ הַמֶּלֶךְ מַה-לַּעֲשׂוֹת בְּאִישׁ אֲשֶׁר הַמֶּלֶךְ חָפֵץ בִּיקְרוֹ וַיֹּאמֶר הֵמָּן בְּלִבּוֹ לֵמַי נַחֲפֵץ הַמֶּלֶךְ לַעֲשׂוֹת יָקָר יוֹתֵר מִמֶּנִּי: **ז** וַיֹּאמֶר הֵמָּן אֶל-הַמֶּלֶךְ אִישׁ אֲשֶׁר הַמֶּלֶךְ חָפֵץ בִּיקְרוֹ: **ח** יָבִיאוּ לְבוּשׁ מַלְכוּת אֲשֶׁר לְבִשְׁבוּ הַמֶּלֶךְ וְסוּס אֲשֶׁר רָכַב עָלָיו הַמֶּלֶךְ וְאֲשֶׁר נָתַן בְּתֵר מַלְכוּת בְּרֵאשׁוֹ: **ט** וַנְּתוֹן הַלְבוּשׁ וְהַסּוּס עַל-יַד-אִישׁ מִשְׁרָי הַמֶּלֶךְ הַפְּרִתָּמִים וְהַלְבִּישׁוּ אֶת-הָאִישׁ אֲשֶׁר הַמֶּלֶךְ



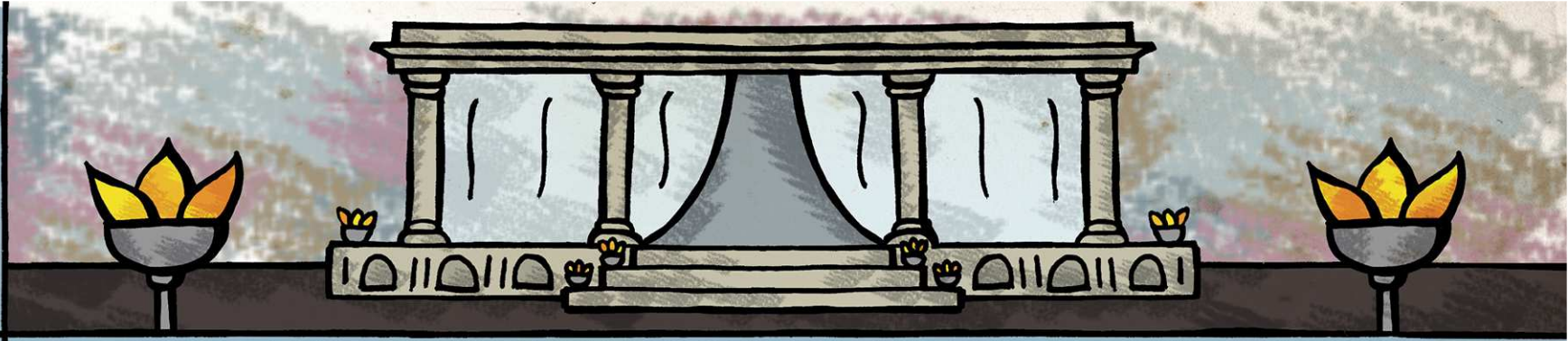


פרק
7

al hombre a quien el rey desea honrar, y que cabalgue por la plaza del pueblo y que proclamen: “¡Así tratan al hombre a quien el rey desea honrar!”. [10] Entonces el rey le dijo a Hamán: “Rápido, toma la vestidura y el caballo, como tú has dicho, y procede de esta manera con Mordejai, el judío, que está sentado en las puertas del rey. ¡Que no falte nada de lo que tú has dicho!” [11] Entonces Hamán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejai, lo hizo cabalgar por la plaza del pueblo y proclamó: “¡Así tratan al hombre a quien el rey quiere honrar!”. [12] Y Mordejai regresó a las puertas del rey, pero Hamán fue corriendo a su casa, dolido y con la cabeza cubierta. [13] Y Hamán le contó a su mujer Zeresh y a todos sus amigos lo que le había sucedido. Y sus consejeros y su mujer Zeresh le dijeron: “Si Mordejai es de la simiente de los judíos, ante quien has comenzado a caer, no podrás vencerlo, sino que caerás del todo ante él”. [14] Cuando aún estaban hablando con él, llegaron los cortesanos del rey, para llevar a Hamán al banquete que había preparado Ester.

חָפֵץ בִּיקָרוֹ וְהִרְפִּיבָהוּ עַל-הַסּוֹס וְקִרְאוּ לְפָנָיו כְּכֹה יַעֲשֶׂה לְאִישׁ אֲשֶׁר הִמְלִיךְ חָפֵץ בִּיקָרוֹ: * וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ לְהֶמָּן מְהֵרָה קַח אֶת-הַלְּבוּשׁ וְאֶת-הַסּוֹס פְּאֲשֶׁר דִּבַּרְתָּ וַעֲשֵׂה-כֹן לְמֹרְדֵכָי הַיְהוּדִי הַיּוֹשֵׁב בְּשַׁעַר הַמֶּלֶךְ אֶל-תִּפְּסֵל דָּבָר מִכָּל אֲשֶׁר דִּבַּרְתָּ: יֵא וַיִּקַּח הֶמָּן אֶת-הַלְּבוּשׁ וְאֶת-הַסּוֹס וַיִּלְבַּשׁ אֶת-מֹרְדֵכָי וַיַּרְפִּיבָהוּ בַרְתוּב הָעֵיר וַיִּקְרָא לְפָנָיו כְּכֹה יַעֲשֶׂה לְאִישׁ אֲשֶׁר הִמְלִיךְ חָפֵץ בִּיקָרוֹ: יב וַיָּשָׁב מֹרְדֵכָי אֶל-שַׁעַר הַמֶּלֶךְ וְהֶמָּן גָּדַחַף אֶל-בֵּיתוֹ אָבֵל וְחַפּוּי רֹאשׁ: יג וַיְסַפֵּר הֶמָּן לְזֶרֶשׁ אִשְׁתּוֹ וּלְכָל-אֶהְיָיו אֵת כָּל-אֲשֶׁר קָרָהוּ וַיֹּאמְרוּ לוֹ חֲכָמָיו וְזֶרֶשׁ אִשְׁתּוֹ אִם מִזְרַע הַיְהוּדִים מֹרְדֵכָי אֲשֶׁר הִחְלוֹתָ לְנַפְּל לְפָנָיו לֹא-תוּכַל לוֹ כִּי-נִפּוֹל תִּפּוֹל לְפָנָיו: יד עוֹדֶם מְדַבְּרִים עָמְו וְסַרְיִסִי הִמְלִיךְ הִגִּיעוּ וַיִּבְהִלוּ לְהִבְיֵא אֶת-הֶמָּן אֶל-הַמִּשְׁטָה אֲשֶׁר-עָשְׂתָה אִסְתֵּר:

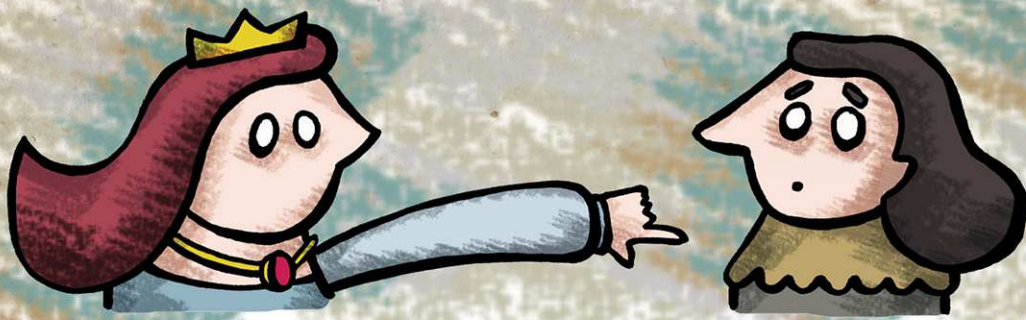




[1] Y acudieron el rey y Hamán para beber con la reina Ester. [2] Durante el banquete del segundo día el rey le dijo a Ester: “¿Cuál es tu deseo, reina Ester? - Te será concedido, y ¿qué es lo que quieres? - Hasta la mitad del reino - será tuyo”. [3] Y contestó la reina Ester y dijo: “Si encuentro la aprobación ante tus ojos, oh rey, y si al rey le parece bien, que se me conceda mi vida ante mi deseo y la de mi pueblo ante mi pedido. [4] Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser aniquilados, matados, exterminados. Si sólo nos hubieran vendido como esclavos, hubiera callado, porque el enemigo no vale que el rey se perjudique”. [5] Y dijo el rey Ajashverósh, y dijo a la reina Ester: “¿Quién es, y dónde está el que se atrevió a proceder así?” [6] Ester dijo: “El hombre, el opresor, el enemigo, es el malvado Hamán”; y Hamán quedó aterrado ante el rey y la reina. [7] Furioso, el rey se puso de pie, dejó el banquete y se dirigió al jardín del palacio, pero Hamán se quedó parado ante la reina Ester para pedir por su vida, porque vio que el rey ya había decidido acerca de su destino. [8] Al volver el rey del jardín del palacio al banquete, Hamán se había caí-

א וַיָּבֵא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּלֶחֶה לְשֵׁתוֹת עִם-אַסְתֵּר הַמֶּלֶכָה: ב וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ לְאַסְתֵּר גַּם בַּיּוֹם הַשֵּׁנִי בְּמִשְׁתֵּה הַלַּיִל מִה־שָּׂאלְתָה אֶסְתֵּר הַמֶּלֶכָה וְתַנְתֵּן לָהּ וּמֵה-בִקְשֶׁתָהּ עַד-חֲצֵי הַמַּלְכוּת וְתַעֲשׂ: ג וְתַעַן אֶסְתֵּר הַמֶּלֶכָה וְתֹאמַר אִם-מִצְאָתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ הַמֶּלֶךְ וְאִם-עַל-הַמֶּלֶךְ טוֹב תִּתְּנֶנּוּ-לִי נִפְשִׁי בִשְׂאֵלְתִי וְעַמִּי בְּבִקְשָׁתִי: ד כִּי נִמְכַרְנוּ אֲנִי וְעַמִּי לְהַשְׂמִיד לְהַרְגוֹ וּלְאָבֵד וְאֵלּוּ לְעַבְדִּים וְלִשְׁפָחוֹת נִמְכַרְנוּ הַחַיִּים שְׂמִי כִּי אֵין הַצָּר שָׁנָה בְּנֹזֵק הַמֶּלֶךְ: ה וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ אֶחָשְׁוֵרוּשׁ וַיֹּאמֶר לְאַסְתֵּר הַמֶּלֶכָה מִי הוּא זֶה וְאֵי-זֶה הוּא אֲשֶׁר-מָלְאוּ לְבוֹ לְעִשׂוֹת כֵּן: ו וְתֹאמַר אֶסְתֵּר אִישׁ צָר וְאוֹיֵב הֵמֶן הִרַע הַזֶּה וְהֵמֶן נִבְעַת מִלִּפְנֵי הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּלֶכָה: ז וְהַמֶּלֶךְ קָם בְּחִמְתּוֹ מִמִּשְׁתֵּה הַלַּיִל אֶל-גִּנַּת הַבַּיִתוֹ וְהֵמֶן עָמַד לְבַקֵּשׁ עַל-נַפְשׁוֹ מֵאַסְתֵּר הַמֶּלֶכָה כִּי רָאָה-כִּי-כָלְתָה אֵלָיו הִרַעָה מֵאֵת הַמֶּלֶךְ: ח וְהַמֶּלֶךְ שָׁבַּ מִגִּנַּת הַבַּיִתוֹ אֶל-

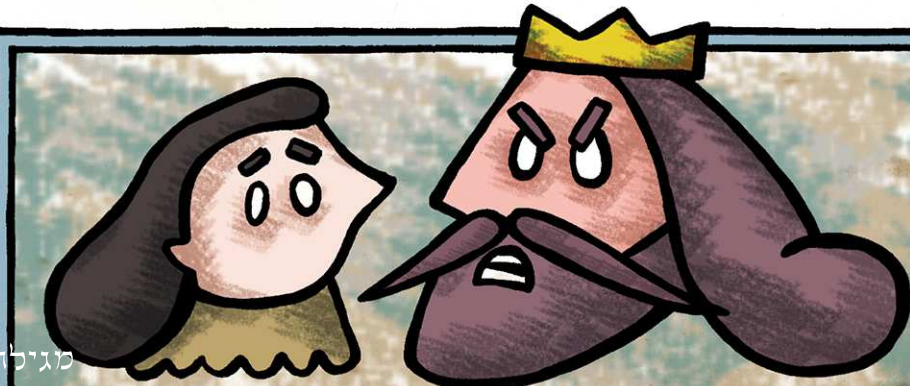
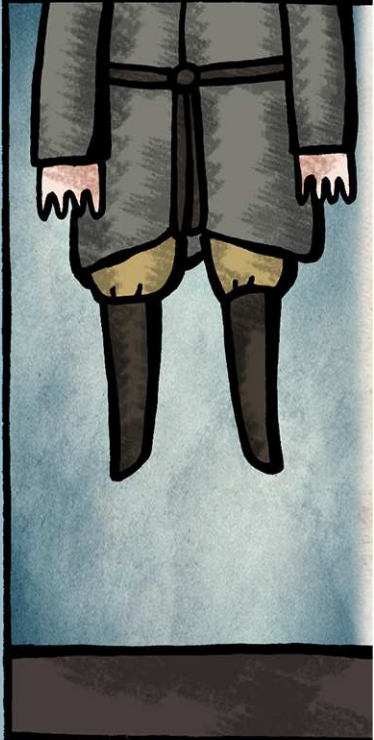




do sobre el lecho en el que se encontraba Ester. Y dijo el rey: “¿Acaso querrá apoderarse de la reina en mi casa?” Apenas habían salido las palabras de la boca del rey, ya habían tapado la cara de Hamán.

[9] Y dijo Jarboná -uno de los cortesanos- delante del rey: “Allí está todavía la horca que Hamán mandó construir para Mordejai, quien habló a favor del rey. Está en la casa de Hamán, y mide cincuenta codos de altura.” Y dijo el rey: “¡Que lo cuelguen allí!” [10] Entonces colgaron a Hamán de la horca preparada para Mordejai, y el enojo del rey se aplacó.

בית | משפחה הזין והמון נפל על-המטה אשר אסתר עליה ונאמר
המלך והגם לכבוש את-המלכה עמי בבית הדבר יצא מפי המלך
ופני המון חפו: ונאמר חרבונה אחד מן-הסריסים לפני
המלך גם הנה-העץ אשר-עשה המון למרדכי אשר דבר-טוב על-
המלך עמד בבית המון גבה חמשים אמה ונאמר המלך תלהו עליו:
י ויתלו את-המון על-העץ אשר-הכין למרדכי ונחמת המלך שׁכָּכָה:





[1] Aquel día, el rey Ajashverósh entregó a la reina Ester la casa de Hamán, el opresor de los judíos, y Mordejai pudo presentarse ante el rey, porque Ester le había contado qué significaba Mordejai para ella. [2] Entonces el rey se sacó el anillo, que le había quitado a Hamán, y se lo dio a Mordejai, y Ester puso a Mordejai a cargo de la casa de Hamán. [3] Volvió Ester y habló nuevamente delante del rey, y se arrodilló ante él, y lloró, y le suplicó que se revoke la maldad de Hamán el agagueo y su designio que había planeado contra los judíos. [4] Y el rey le extendió a Ester el cetro de oro y Ester se puso de pie, enfrentó al rey [5] y dijo: “Si al rey le parece bien y si encuentro aprobación ante sus ojos pido que se haga un escrito para anular las cartas que escribió Hamán, hijo de Hamdata, el agagueo, con el plan de exterminar a todos los judíos en todas las comarcas del rey. [6] Porque, ¿cómo podría yo soportar la desgracia que tocaría a mi pueblo? y ¿cómo podría soportar la aniquilación de mi familia?” [7] Entonces el rey Ajashverósh le dijo a la reina Ester y a Mordejai, el judío: “Ved, he entregado a Ester la casa de Hamán, y éste fue colgado en la horca por haber levantado la mano contra los judíos. [8] Escribid ahora acerca de los judíos como os parezca mejor, en nombre del rey y sellad el escrito con el anillo del rey, porque un escrito que fue redactado en nombre del rey y sellado con el anillo del rey no puede ser anulado”. [9] Entonces llamaron a los escribas del rey, esto fue en el tercer mes, - el mes de Siván - el día veintitrés y se escribió, tal como lo ordenó Mordejai, a los judíos, a los sátrapas, a los príncipes y

א בַּיּוֹם הַהוּא נָתַן הַמֶּלֶךְ אֶחְשֻׁרוּשׁ לְאֶסְתֵּר הַמַּלְכָּה אֶת־בַּיִת הַמֶּן צִרָה הַיְהוּדִים [הַיְהוּדִים] וּמְרַדְכַי בָּא לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ כִּי־הִגִּידָה אֶסְתֵּר מָה הוּא־לָהּ: **ב** וַיִּסֶר הַמֶּלֶךְ אֶת־טַבַּעְתּוֹ אֲשֶׁר הָעֵבִיר מִהֶמֶן וַיִּתְּנָהּ לְמְרַדְכַי וַתִּשֶׂם אֶסְתֵּר אֶת־מְרַדְכַי עַל־בַּיִת הַמֶּן: **ג** וַתּוֹסֶף אֶסְתֵּר וַתַּדְבֵּר לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ וַתִּפְּל לִפְנֵי כַגְלִיו וַתִּתְחַנֵּן לוֹ לְהַעֲבִיר אֶת־רַעַת הַמֶּן הָאֲגָגִי וְאֶת־מַחְשְׁבֹתָו אֲשֶׁר חָשַׁב עַל־הַיְהוּדִים: **ד** וַיּוֹשֵׁט הַמֶּלֶךְ לְאֶסְתֵּר אֶת שַׁרְבֵט הַזֶּהָב וַתִּקָּם אֶסְתֵּר וַתַּעֲמֹד לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ: **ה** וַתֹּאמֶר אִם־עַל־הַמֶּלֶךְ טוֹב וְאִם־מִצְאָתִי חֵן לִפְנָיו וְכִשֶׁר הַדְּבָר לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ וְטוֹבָה אֲנִי בְעֵינָיו יִכְתֹּב לְהַשִּׁיב אֶת־הַסְּפָרִים מִחֻשְׁבֹּת הַמֶּן בּוֹ־הַמְּדִינֹת הָאֲגָגִי אֲשֶׁר כָּתַב לְאַבְדֹתֵי־הַיְהוּדִים אֲשֶׁר בְּכָל־מְדִינֹת הַמֶּלֶךְ: **ו** כִּי אֵיכָכָה אוֹכַל וְרָאִיתִי בְרַעַה אֲשֶׁר־יִמְצָא אֶת־עַמִּי וְאֵיכָכָה אוֹכַל וְרָאִיתִי בְּאַבְדֹן מוֹלַדְתִּי: **ז** וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ אֶחְשֻׁרוּשׁ לְאֶסְתֵּר הַמַּלְכָּה וּלְמְרַדְכַי הַיְהוּדִי הַזֶּה בֵּית־הַמֶּן נִתְּמִי לְאֶסְתֵּר וְאֵתוֹ תָּלוּ עַל־הַעֵץ עַל אֲשֶׁר־שָׁלַח יְדוֹ בַּיְהוּדִים [בַּיְהוּדִים]: **ח** וְאַתֶּם כָּתְבוּ עַל־הַיְהוּדִים כַּטּוֹב בְּעֵינֵיכֶם בְּשֵׁם הַמֶּלֶךְ וַחֲתֹמוּ בְּטַבַּעַת הַמֶּלֶךְ כִּי־כָתַב אֲשֶׁר־נִכְתַּב בְּשֵׁם־הַמֶּלֶךְ וְנִחְתָּמוּ בְּטַבַּעַת הַמֶּלֶךְ אִין לְהַשִּׁיב: **ט** וַיִּקְרְאוּ סִפְרֵי־הַמֶּלֶךְ בְּעֵת־הַהִיא בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁלִישִׁי הוּא־חֹדֶשׁ סִינָן בַּשְּׁלוֹשָׁה וְעֶשְׂרִים בּוֹ וַיִּכְתַּב

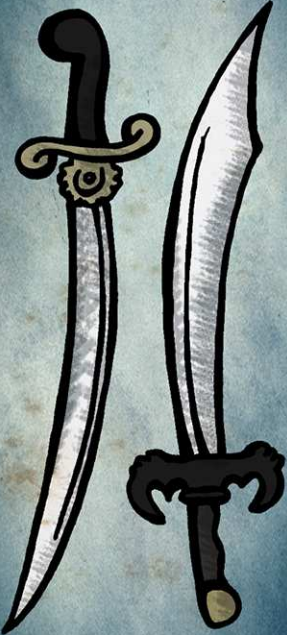


צורה
ח

gobernadores de las comarcas, desde Hoddu hasta Kush, ciento veintisiete comarcas, a cada comarca en su escritura, a cada pueblo en su idioma, y también a los judíos en su escritura y en su idioma. [10] Y escribió en el nombre del rey Ajashverósh y selló con el anillo del rey, y envió las cartas por correos a caballo, quienes emplearon veloces corceles que provenían de las caballerizas reales: [11] Que el rey había permitido, a los judíos en todas las ciudades, unirse y defender sus vidas, destruir, matar y aniquilar todo ejército del pueblo y de la comarca que los hostigasen, inclusive niños y mujeres, y quedarse con el botín, [12] en un día, en todas las comarcas del rey Ajashverósh, el decimotercer día del doceavo mes, que es el mes de Adar. [13] Y se ordenó entregar copias de este escrito en cada comarca, informando a todos los pueblos que los judíos debían estar preparados para este día, para vengarse de sus enemigos. [14] Los mensajeros, montados en los caballos reales, partieron velozmente, urgidos por la palabra del rey, y el edicto fue publicado en la fortaleza de Shushán. [15] Y Mordejai salió de la presencia del rey ataviado con la vestimenta real, de color azul-real y blanco, con una gran corona de oro y un manto de seda marina y color púrpura; y la ciudad de Shushán estaba llena de júbilo y alegría. [16] Para los judíos surgió la luz y alegría, el regocijo y la gloria. [17] Y en toda comarca y en todas las ciudades, donde había llegado el edicto del rey, los judíos festejaron con banquetes y alegría, y muchos de entre los pueblos de la tierra se tornaron judíos porque el temor a los judíos había caído sobre ellos.

בְּכָל־אֲשֶׁר־צִוָּה מֶרֶדְכָי אֶל־הַיְהוּדִים וְאֵל הָאֲחַשְׁוֵרְשִׁים וְהַפְּחוֹת וְשָׂרֵי הַמְּדִינֹת אֲשֶׁר ׀ מֵהַדּוֹ וְעַד־פּוֹשׁ שָׁבַע וְעֶשְׂרִים וּמֵאָה מְדִינָה מְדִינָה וּמְדִינָה כְּכַתְּבָהּ וְעַם וְעַם כְּלָשָׁנוֹ וְאֶל־הַיְהוּדִים כְּכַתְּבָם וְכָל־שׂוֹנֵם: ׀ וַיִּכְתֹּב בְּשֵׁם הַמֶּלֶךְ אֲחַשְׁוֵרֶשׁ וַיְהִי־לָהֶם בְּטַבְעַת הַמֶּלֶךְ וַיִּשְׁלַח סְפָרִים בְּיַד הָרָצִים בְּסוֹסִים רַכְבֵי הָרֶכֶשׁ הָאֲחַשְׁתַּרְתָּנִים בְּנֵי הַרְמָקִים: ׀ יֵא אֲשֶׁר נָתַן הַמֶּלֶךְ לַיהוּדִים ׀ אֲשֶׁר בְּכָל־עִיר־וְעִיר לְהַקְהֵל וְלַעֲמֹד עַל־נַפְשָׁם לְהַשְׁמִיד וְלְהַרְגֹּ וְלֹאֲבֹד אֶת־כָּל־חַיִל עַם וּמְדִינָה הַצָּרִים אֲתָם טַף וְנָשִׁים וְשָׁלָלָם לְבוֹז: ׀ יב בְּיוֹם אֶחָד בְּכָל־מְדִינֹת הַמֶּלֶךְ אֲחַשְׁוֵרֶשׁ בְּשִׁלּוּשֵׁה עֶשֶׂר לַחֹדֶשׁ שְׁנַיִם־עֶשְׂרֵה הוּא־חֹדֶשׁ אָדָר: ׀ יג פִּתְשָׁנוּ הַכְּתָב לְהַנָּתֵן דָּת בְּכָל־מְדִינָה וּמְדִינָה גְלוּי לְכָל־הָעַמִּים וְלַהֲיֹת הַיְהוּדִים [הַיְהוּדִים] עֲתוּדִים [עֲתוּדִים] לַיּוֹם הַזֶּה לְהַנָּקֵם מֵאִיְבֵיהֶם: ׀ יד הָרָצִים רַכְבֵי הָרֶכֶשׁ הָאֲחַשְׁתַּרְתָּנִים יֵצְאוּ מִבְּהָרִים וּדְחוּפִים בְּדָבָר הַמֶּלֶךְ וְהַדָּת נִתְּנָה בְּשׂוֹשׁן הַבִּירָה: ׀ טו וּמֶרְדֵּכָי יָצָא ׀ מִלְּפָנֵי הַמֶּלֶךְ בְּלִבּוֹשׁ מַלְכוּת תְּכֵלֶת וְחֹר וְעֻטְרֹת זָהָב גְּדוּלָה וְתַכְרִיד בּוּץ וְאַרְגָּמָן וְהָעִיר שׂוֹשׁן צָהֲלָה וְשִׂמְחָה: ׀ טז לַיהוּדִים הִיְתָה אוֹרָה וְשִׂמְחָה וְשׂוֹשׁן וַיִּקָּר: ׀ יז וּבְכָל־מְדִינָה וּמְדִינָה וּבְכָל־עִיר וְעִיר מְקוֹם אֲשֶׁר דָּבַר־הַמֶּלֶךְ וְדָתוֹ מִגִּיעַ שִׂמְחָה וְשׂוֹשׁוֹן לַיהוּדִים מִשְׁתָּה וַיּוֹם טוֹב וְרַבִּים מֵעַמִּי הָאָרֶץ מִתְּהַלְדִים כִּי־נָפַל פְּחַד־הַיְהוּדִים עֲלֵיהֶם:

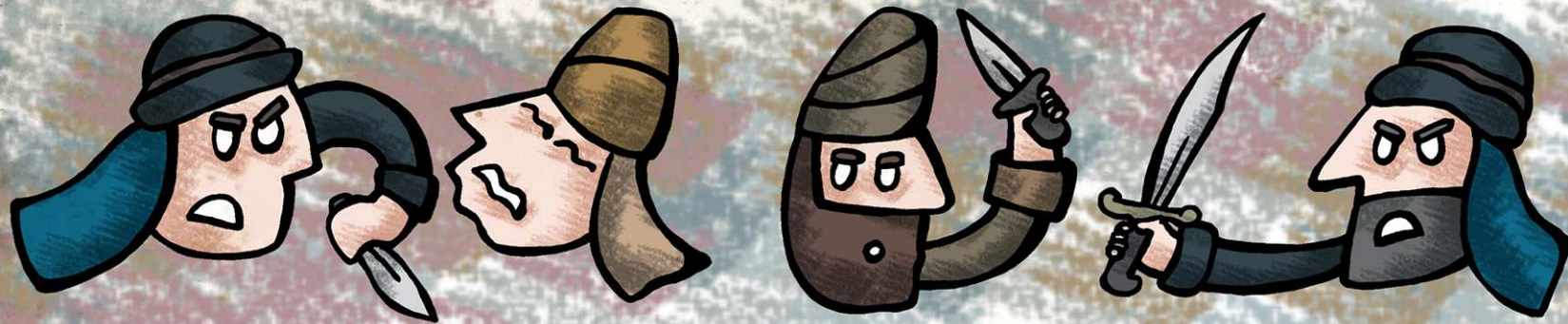




[1] En el decimotercer día del decimosegundo mes, que es el mes de Adar, cuando debía ejecutarse el edicto del rey, es decir en el día en que los enemigos de los judíos esperaban dominarlos, sucedió precisamente lo contrario, los judíos dominaron a sus enemigos. [2] Se juntaron todos los judíos de todas las ciudades de las comarcas del rey Ajashverósh, y atacaron a todos los que querían atentar contra su vida y nadie se les resistió, ya que todos los pueblos sentían temor ante ellos. [3] Y todos los príncipes de las comarcas, los sátrapas, los gobernadores y funcionarios del rey apoyaban a los judíos, ya que el miedo a Mordejai había caído sobre ellos. [4] Porque Mordejai era una persona importante en la casa del rey y su fama llegaba a todas las comarcas, ya que Mordejai se volvía cada vez más poderoso. [5] Y golpearon los judíos a todos sus enemigos a filo de espada, con mortandad y destrucción, e hicieron con quienes los odiaban lo que quisieron. [6] Y en la fortaleza de Shushán, los judíos mataron a quinientos hombres. [7] También mataron a Parshandata, y a Dalfón y a Aspata, [8] y a Porata, y a Adaliá y a Aridata, [9] y a Parmashta, y a Arisay, y a Ariday, y a Vaizata, [10] los diez hijos de Hamán, el opresor de los judíos. Pero no se dedicaron al saqueo. [11] Ese día, el rey fue informado del número de muertos en la fortaleza de Shushán. [12]

א וּבַשְּׁנַיִם עָשָׂר חֹדֶשׁ הוּא־חֹדֶשׁ אָדָר בְּשְׁלוֹשָׁה עָשָׂר יוֹם בּוֹ אֲשֶׁר הִגִּיעַ דְּבַר־הַמֶּלֶךְ וְדָתוֹ לְהַעֲשׂוֹת בַּיּוֹם אֲשֶׁר שָׁבְרוּ אֹיְבֵי הַיְהוּדִים לְשָׁלוֹט בָּהֶם וְנִהְפְּוּ הוּא אֲשֶׁר יִשְׁלְטוּ הַיְהוּדִים הֵמָּה בְּשִׁנְאֵיהֶם: **ב** נִקְהָלוּ הַיְהוּדִים בְּעָרֵיהֶם בְּכָל־מְדִינוֹת הַמֶּלֶךְ אַחַשְׁוֵרְוֹשׁ לְשַׁלַּח יָד בַּמִּבְקָשֵׁי רַעְתָּם וְאִישׁ לֹא־עָמַד לִפְנֵיהֶם כִּי־נָפַל פָּחַדָם עַל־כָּל־הָעַמִּים: **ג** וְכָל־שָׂרֵי הַמְּדִינֹת וְהָאֲחַשְׁוֵרְפָּנִים וְהַפְּחוֹת וְעֹשֵׂי הַמְּלָאכָה אֲשֶׁר לְמֶלֶךְ מְנַשְׂאִים אֶת־הַיְהוּדִים כִּי־נָפַל פָּחַד־מֶרְדֵּכַי עֲלֵיהֶם: **ד** כִּי־גָדוֹל מֶרְדֵּכַי בְּבֵית הַמֶּלֶךְ וְשָׁמְעוּ הוֹלָךְ בְּכָל־הַמְּדִינֹת כִּי־הָאִישׁ מֶרְדֵּכַי הוֹלָךְ וְגָדוֹל: **ה** נִיָּפוּ הַיְהוּדִים בְּכָל־אֲיִבֵיהֶם מִפַּת־חֶרֶב וְהִרְגוּ וְאַבְדּוּ וַיַּעֲשׂוּ בְּשִׁנְאֵיהֶם כְּרָצוֹנָם: **ו** וּבְשׁוֹשׁוֹן הַבִּירָה הִרְגוּ הַיְהוּדִים וְאַבְדּוּ חֲמֵשׁ מֵאוֹת אִישׁ: **ז** וְאֵת | פֶּרֶשְׁנֵדְתָא וְאֵת | דְּלָפוֹן וְאֵת | אֶסְפֵּתָא: **ח** וְאֵת | פּוֹרְתָא וְאֵת | אֲדַלְיָא וְאֵת | אַרְיֵדְתָא: **ט** וְאֵת | פֶּרְמִשְׁתָּא וְאֵת | אַרִיסֵי וְאֵת | אַרְדֵי וְאֵת | וְנִזְתָא: **י** עֲשָׂרֶת בְּנֵי הֶמָן כֹּן־הַמְּדִנָּה צָרַר הַיְהוּדִים

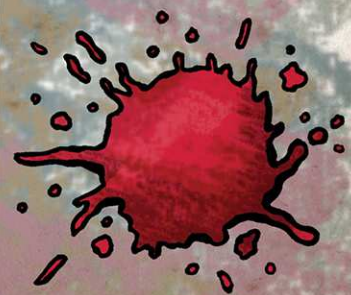


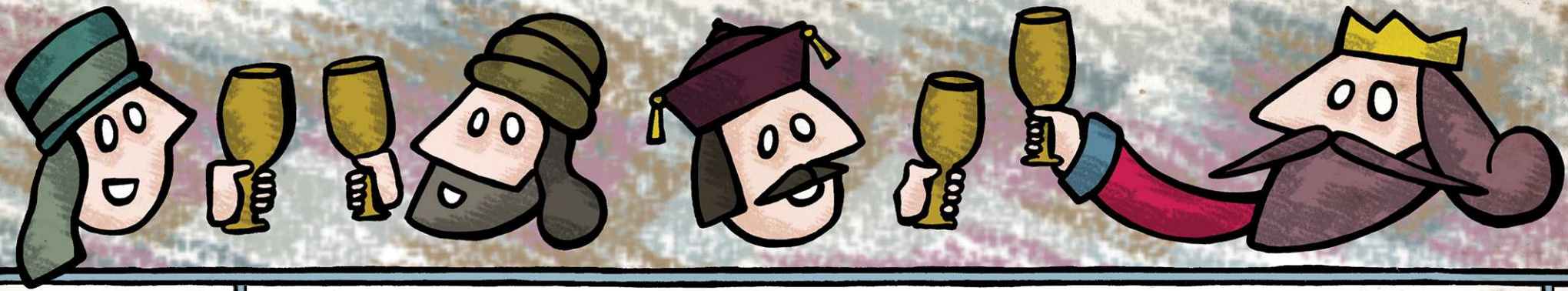


צ'רקה ט

Entonces el rey le dijo a la reina Ester: “Los judíos en Shushán han matado a quinientos hombres y a los diez hijos de Hamán - ¡Qué habrán hecho en las demás comarcas reales! y ¿Cuál es tu deseo ahora? - Te será concedido. ¿Y qué es lo que aún deseas? - Así se hará”. [13] Ester dijo: “Si al rey le parece bien, que se permita también mañana a los judíos que se encuentran en Shushán, actuar según el edicto de hoy, y que los diez hijos de Hamán sean colgados de la horca”. [14] El rey ordenó que así se hiciera, y el edicto fue publicado en Shushán y los diez hijos de Hamán fueron colgados. [15] Los judíos que estaban en Shushán, se juntaron también el decimocuarto día del mes de Adar, y mataron a trescientos hombres pero no se dedicaron al saqueo. [16] Los otros judíos, en las comarcas reales, también se unieron para defender sus vidas y lograron tranquilidad de sus enemigos, matando a quienes los odiaban, setenta y cinco mil; pero no se dedicaron al saqueo. [17] Esto sucedió el decimotercer día del mes de Adar, y al decimocuarto reinaba la calma y éste fue un día de banquetes y de alegría. [18] Pero los judíos que estaban en Shushán se reunieron los días trece y catorce del mes y descansaron en el día quince, y este día fue de banquetes y alegría. [19] Por eso, los judíos que viven en las llanuras, en ciudades no fortificadas, festejan el decimocuarto día

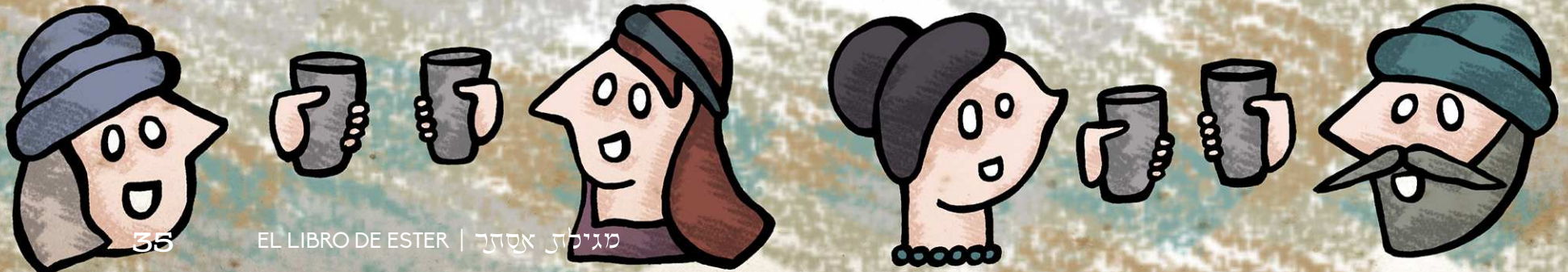
הַרְגוּ וּבִבְזוּתָהּ לֹא שָׁלְחוּ אֶת־יָדָם: יא בַּיּוֹם הַהוּא בָּא מִסָּפֶר הַהֲרוּגִים בְּשׁוֹשַׁן הַבִּירָה לַפְּנֵי הַמֶּלֶךְ: יב וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ לְאַסְתֵּר הַמַּלְכָּה בְּשׁוֹשַׁן הַבִּירָה הַרְגוּ הַיְהוּדִים וְאַבְדוּ חַמֵּשׁ מֵאוֹת אִישׁ וְאֵת עֲשָׂרֹת בְּנֵי־הָמָן בְּשָׂאֵר מְדִינֹת הַמֶּלֶךְ מִה עָשׂוּ וּמֵה־שְׂאֵלְתֶּיךָ וַיִּנָּתֶן לָהּ וּמֵה־בְּקִשְׁתָּהּ עוֹד וְתַעֲשִׂי: יג וְתֹאמֶר אֶסְתֵּר אִם־עַל־הַמֶּלֶךְ טוֹב יִנָּתֶן גַּם־מִחֹר לַיהוּדִים אֲשֶׁר בְּשׁוֹשַׁן לַעֲשׂוֹת כְּדַת הַיּוֹם וְאֵת עֲשָׂרֹת בְּנֵי־הָמָן יִתְּלוּ עַל־הָעֵץ: יד וַיֹּאמֶר הַמֶּלֶךְ לְהַעֲשׂוֹת כֹּן וְתִתְּנוּ דַת בְּשׁוֹשַׁן וְאֵת עֲשָׂרֹת בְּנֵי־הָמָן תִּלְּוּ: טו וַיִּקְהָלוּ הַיְהוּדִים [הַיְהוּדִים] אֲשֶׁר־בְּשׁוֹשַׁן גַּם בַּיּוֹם אַרְבַּעַה עָשָׂר לַחֹדֶשׁ אֲדָר וַיַּהַרְגוּ בְּשׁוֹשַׁן שְׁלֹשׁ מֵאוֹת אִישׁ וּבִבְזוּתָהּ לֹא שָׁלְחוּ אֶת־יָדָם: טז וּשְׂאֵר הַיְהוּדִים אֲשֶׁר בְּמְדִינֹת הַמֶּלֶךְ נִקְהָלוּ וַעֲמַד עַל־נַפְשָׁם וְנוֹחַ מְאֹדֵיהֶם וַהֲרֹג בְּשִׁנְאֵיהֶם חֲמִשָּׁה וּשְׁבַעִים אֶלֶף וּבִבְזוּתָהּ לֹא שָׁלְחוּ אֶת־יָדָם: יז בַּיּוֹם־שְׁלֹשָׁה עָשָׂר לַחֹדֶשׁ אֲדָר וְנוֹחַ בְּאַרְבַּעַה עָשָׂר בּוֹ וַעֲשֵׂה אֹתוֹ יוֹם מְשֻׁתָּה וְשִׂמְחָה: יח וַהֲיֵהוּדִים [וְהַיְהוּדִים] אֲשֶׁר־בְּשׁוֹשַׁן נִקְהָלוּ בְּשִׁלְשָׁה עָשָׂר בּוֹ וּבְאַרְבַּעַה עָשָׂר בּוֹ וְנוֹחַ בְּחֲמִשָּׁה עָשָׂר





del mes de Adar con alegría y banquetes, y día de fiesta, y se envían regalos los unos a los otros. [20] Y Mordejai redactó estos sucesos y envió cartas a todos los judíos que vivían en las comarcas del rey Ajashverósh, los que estaban cerca y los que estaban lejos, [21] para indicarles que todos los años debían festejar el decimocuarto y el decimoquinto día del mes de Adar [22] como días en que los judíos tuvieron descanso de sus enemigos, y el mes en que la desgracia se había convertido en alegría, y el dolor en un día de fiesta. Y había que festejar con banquetes y alegría y enviándose regalos los unos a los otros y dando dádivas a los pobres. [23] Y los judíos se comprometieron a continuar con lo que ya habían comenzado y lo que Mordejai les había escrito. [24] Porque Hamán, hijo de Hamdata el agagueo, enemigo de todos los judíos había planeado exterminar a los judíos y había echado “el pur”, o sea la suerte, para exterminarlos y destruirlos, [25] pero al presentarse ante el rey, éste ordenó por escrito que el malvado plan que había ideado Hamán contra los judíos volviese sobre su propia cabeza, así que fue colgado, con sus hijos, en la horca. [26] Por eso estos días fueron llamados Purím, de la palabra “pur”. Por eso, y como consecuencia de todas las palabras de esa carta, y por todo lo que habían visto, y por todo lo que les había sucedido,

בּוֹ וַעֲשֵׂה אֹתוֹ יוֹם מְשֻׁתָּה וְשִׂמְחָה: יט עַל־כֵּן הִיהוּדִים הַפְּרוּזִים [הַפְּרוּזִים] הַיֹּשְׁבִים בְּעָרֵי הַפְּרוּזוֹת עֲשִׂים אֵת יוֹם אַרְבַּעַה עָשָׂר לַחֹדֶשׁ אֲדָר שִׂמְחָה וּמְשֻׁתָּה וְיוֹם טוֹב וּמְשָׁלוֹם מְנוּחַת אִישׁ לְרַעְיָהוּ: כ וַיִּכְתֹּב מְרַדְכַּי אֶת־הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה וַיִּשְׁלַח סְפָרִים אֶל־כָּל־ הִיהוּדִים אֲשֶׁר־בְּכָל־מְדִינוֹת הַמְּלֹךְ אֲחַשְׁוֶרְוֹשׁ הַקְּרוּבִים וְהַרְחוֹקִים: כא לְקַיֵּם עֲלֵיהֶם לְהַיּוֹת עֲשִׂים אֵת יוֹם אַרְבַּעַה עָשָׂר לַחֹדֶשׁ אֲדָר וְאֵת יוֹם־חַמְשָׁה עָשָׂר בּוֹ בְּכָל־שָׁנָה וְשָׁנָה: כב פְּתִימִים אֲשֶׁר־נָחַו בָּהֶם הִיהוּדִים מֵאֹיְבֵיהֶם וְהַחֹדֶשׁ אֲשֶׁר־נִהְפָּךְ לָהֶם מִגְּיוֹן לְשִׂמְחָה וּמֵאֲכָל לַיּוֹם טוֹב לַעֲשׂוֹת אוֹתָם יְמֵי מְשֻׁתָּה וּשְׂמֻחָה וּמְשָׁלוֹם מְנוּחַת אִישׁ לְרַעְיָהוּ וּמְתַנּוּחַת לְאֲבִינָיִם: כג וְקִבַּל הִיהוּדִים אֵת אֲשֶׁר־הִחֲלוּ לַעֲשׂוֹת וְאֵת אֲשֶׁר־פָּתַב מְרַדְכַּי אֲלֵיהֶם: כד כִּי הָמֹן בְּוַדְמָלְתָא הָאֲגָגִי צָרַר כָּל־הִיהוּדִים חָשַׁב עַל־הִיהוּדִים לְאַבְדָּם וְהַפֵּל פּוֹר־הוּא הַגּוֹזֵל לְהַמָּם וּלְאַבְדָּם: כה וּבְבֹאֶה לְפָנָי הַמְּלֹךְ אָמַר עַם־הַסְּפָר יָשׁוּב מִחֲשַׁבְתּוֹ הִרְעָה אֲשֶׁר־חָשַׁב עַל־הִיהוּדִים עַל־רָאוּשׁוֹ וְתָלוּ אֹתוֹ





[27] los judíos aceptaron y se comprometieron, ellos y todos los de su simiente y todos los que se les iban uniendo, sin falta, a observar estos dos días, conforme a lo escrito, y en sus respectivas fechas, año tras año. [28] Y estos días se observan y se festejan en todas las generaciones, en todas las familias, en todas las comarcas y en todas las ciudades. Y nunca se dejarán de observar estos días de Purím entre los judíos, y su recuerdo no se borrará en sus descendientes. [29] Entonces la reina Ester, hija de Abijail, redactó juntamente con Mordejai, el judío, con plena autoridad, la segunda proclama de Purím [30] y envió cartas a todos los judíos en las ciento veintisiete comarcas del rey Ajashverósh con palabras de paz y verdad, [31] para mantener los días de Purím en las fechas correspondientes, tal como lo habían ordenado Mordejai, el judío y la reina Ester y tal como lo habían establecido para ellos mismos y para su simiente juntamente con los ayunos y las plegarias. [32] Y la orden de Ester confirmó estos asuntos de Purím, y todo esto fue escrito en un libro.

וְאֵת־בְּנֵי עַל־הָעֵץ: כּוֹ עַל־כֹּן קָרְאוּ לַיָּמִים הָאֵלֶּה פּוּרִים עַל־שְׁמֵ הַפֹּר עַל־כֵּן עַל־כָּל־דְּבָרֵי הָאֲגֻרָת הַזֹּאת וּמֵה־רָאוּ עַל־כֻּכָּה וּמֵה הִגִּיעַ אֲלֵיהֶם: כּוֹ קִיְמוּ וְקִבְּלוּ [וְקִבְּלוּ] הַיְהוּדִים וְעַל־יָהֵם וְעַל־זֶרְעָם וְעַל כָּל־הַנְּלוּנִים עֲלֵיהֶם וְלֹא יַעֲבוּר לַהֲיוֹת עֲשִׂים אֵת שְׁנֵי הַיָּמִים הָאֵלֶּה כְּכַתְּבָם וְכַזְּמָנָם בְּכָל־שָׁנָה וְשָׁנָה: כֹּה וְהַיָּמִים הָאֵלֶּה גִזְרָתִים וְנִעְשִׂים בְּכָל־דּוֹר וְדוֹר מִשְׁפָּחָה וּמִשְׁפָּחָה מְדִינָה וּמְדִינָה וְעִיר וְעִיר וַיְמִי הַפּוּרִים הָאֵלֶּה לֹא יַעֲבֹרוּ מִתּוֹךְ הַיְהוּדִים וְזָכְרָם לֹא־יִסּוּף מִזֶּרְעָם: כֹּס וְתַכְתֹּב אֶסְתֵּר הַמֶּלֶכָה בַת־אַבְיָחַיִל וּמִרְדֵּכָי הַיְהוּדִי אֶת־כָּל־תִּקְוָה לְקַיֵּם אֵת אֲגֻרַת הַפּוּרִים הַזֹּאת הַשְּׁנִית: ל וַיִּשְׁלַח סְפָרִים אֶל־כָּל־הַיְהוּדִים אֶל־שִׁבְעַ וְעֶשְׂרִים וּמֵאָה מְדִינָה מִלְּכוּת אַחַשְׁוֶרֶשׁ דְּבָרֵי שְׁלוֹם וְאַמֶּת: לֹא לְקַיֵּם אֶת־יָמֵי הַפָּרִים הָאֵלֶּה בְּזִמְנֵיהֶם כְּאֲשֶׁר קִיְמוּ עֲלֵיהֶם מִרְדֵּכָי הַיְהוּדִי וְאַסְתֵּר הַמֶּלֶכָה וְכְאֲשֶׁר קִיְמוּ עַל־נַפְשָׁם וְעַל־זֶרְעָם דְּבָרֵי הַצְּמוֹת וְזִעְקָתָם: לֵב וּמֵאֵמֶר אֶסְתֵּר קִיְמוּ דְּבָרֵי הַפָּרִים הָאֵלֶּה וּנְכַתֵּב בַּסֵּפֶר:





א וַיִּשְׂעוּם הַמֶּלֶךְ אֶת־שֵׁשׁ רֶשֶׁת [אַתְשֻׁרוֹשׁ] | מִס
עַל־הָאָרֶץ וְאֵי הַיָּם: **ב** וְכָל־מַעֲשֵׂה תְקוּפֹה וּגְבוּרָתוֹ
וּפְרִשְׁתֵּי גְדֵלֹת מְרֻדָּכִי אֲשֶׁר גִּדְּלוּ הַמֶּלֶךְ הַלְוֵאִים
כְּתוּבִים עַל־סֵפֶר דְּבָרֵי הַיָּמִים לְמֶלֶכִי מְדִי וּפְרָס:
ג כִּי | מְרֻדָּכִי הִיְהוּדִי מִשְׁנֵה לְמֶלֶךְ אֶתְשֻׁרוֹשׁ
וְגָדוֹל לַיְהוּדִים וְרָצוּי לְרַב אֶתְיוּ דָרָשׁ טוֹב לְעַמּוֹ
וְדָבָר שְׁלוֹם לְכָל־זְרָעוֹ:

[1] Y el rey Ajashverósh impuso un tributo sobre la tierra y sobre las islas del mar. [2] Y todo el relato de su poder y autoridad, y el relato de la grandeza de Mordejai, a quien el rey Ajashverósh había encumbrado, ¿acaso no constan en el Libro de las Crónicas de los reyes de Media y Persia? [3] Porque Mordejai, el judío, fue segundo después del rey Ajashverósh, y fue un grande ante los judíos, y querido por la mayoría de sus hermanos, pues buscaba el bienestar de su pueblo y hablaba paz a toda su simiente.

CAPÍTULO
10





INTERPRETACIONES

CAPÍTULO 1

“Y ocurrió en los días de Ajashverósh” (Ester 1:1): el sucesor de Koresh, hacia el final de los 70 años del exilio babilonio (RaSHI).

“...el Ajashverósh...” (Ester 1:1): Rabí Ytzjak dijo: el Ajashverósh en cuyo reinado sobrevinieron todas las desgracias al pueblo de Israel, como está dicho: “Gran duelo para los judíos” (Ester 4:3) es el mismo Ajashverósh en cuyo reinado sobrevinieron todas las alegrías para el pueblo de Israel, como está dicho: “alegría y regocijo para los judíos, banquete y día de alegría” (Ester 8:17). (Ester Rabáh 1,3)

“...que reinó...” (Ester 1:1): Dijo Rav: que reinó por sí mismo. Hay quienes interpretan esto como algo bueno y hay quienes interpretan esto como algo malo. Quienes interpretan esto como algo bueno, señalan que nadie era más digno que él para reinar, y quienes lo interpretan como algo malo, señalan que no era digno de reinar sino que dió mucho dinero (y por eso ocupó finalmente el trono). (Talmud Bavli, Meguilá 11a)

“...que reinó desde la India hasta Etiopía, sobre ciento veintisiete comarcas” (Ester 1:1): la escri-

tura nos describe la grandeza de Ajashverósh para decirnos que su poder era mayúsculo, que todo el mundo le temía y que por lo tanto no había ninguna posibilidad de que los judíos se salvaran de su decreto, y con todo, el Santo -Bendito Sea- los salvó. (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá)

“...durante muchos días...” (Ester 1:4): Eran días de dolor (por eso dice que eran muchos días). Y asimismo encontramos: “Aconteció que al cabo de muchos días” (Éxodo 2:23); ¿Eran acaso muchos días? Ocurre que al ser días de dolor, la escritura los hace sentir como si fueran muchos (Ester Rabáh 2,2).

“...ciento ochenta días” (Ester 1:4): el último de los días fue como el primero (en esplendor) (Ester Rabáh 2,3).

Bar Yojani (un judío rico de Israel que vivía en Roma) quiso preparar una comida para los grandes de Roma. Estaba allí Rabí Eliezer hijo de Rabí Yosei. Se dijo (Bar Yojani): consultaré al respecto con aquel de mi ciudad (con Rabí Eliezer). Le dijo (Rabí Eliezer a Bar Yojani): Si vas a invitar a 20 prepara para 25 y si vas a invitar a 25 prepara para 30. Fue y preparó para 24 e invitó a 25, y faltó una porción de uno de los platos (al respecto hay

quienes dicen que se trataba de una verdura barata y hay quienes dicen que se trataba de dátiles que aún no habían madurado del todo). Fue (Bar Yojani) y le llevó oro (al invitado a quien le faltó una porción como queriendo decirle que la causa no había sido la falta de dinero) y el huésped se lo tiró en la cara diciéndole: ¿Acaso yo como oro? ¿Acaso me falta a mí el oro? Fue de Rabí Eliezer hijo de Rabí Yosei y le contó lo acontecido diciéndole: no debería contarte la vergüenza que pasé ya que de haber hecho lo que me recomendaste nada de lo que me ocurrió me hubiera ocurrido. Sólo quiero preguntarte si el Santo -bendito sea- les reveló sólo los secretos de la Torá o también les reveló los secretos de la comida (de cómo preparar una comida). Le respondió: también nos reveló los secretos de la comida, y lo aprendemos de David, como está escrito (II Samuel 3:20): “Y vino Avner a lo de David con veinte hombres e hizo David a Avner y a los hombres que estaban con él un banquete”. No está escrito: “hizo un banquete” sino “y a los hombres que estaban con él (hizo) un banquete”, para enseñarnos que se ocupó que no le faltara nada a Avner y a sus veinte acompañantes. Pero acá, en el banquete de Ajashverósh, el último de los días fue como el primero, y había tanta comida y bebida que no hubo necesidad de ninguno de estos cálculos. (Ester Rabáh 2,4).

INTERPRETACIONES

“Y cuando habían pasado estos días, el rey organizó un banquete para todo el pueblo que se encontraba en la fortaleza de Shushán...” (Ester 1:5): ¿Por qué se decretó (desde el cielo) sobre los enemigos de Israel (los judíos) de esa generación la destrucción total? Por haber disfrutado del banquete de ese malvado (Ajashverósh). (Meguilá 12a). Muchas veces una transgresión puede ser perdonada. Otras veces, sin embargo, ocurre que las circunstancias en las que se comete dicha transgresión hacen que ésta se potencie y que sus consecuencias sean verdaderamente graves. Así, el pueblo judío en la fortaleza de Shushán no sólo cometió un pecado al comer alimentos prohibidos en el banquete de Ajashverósh, sino que además se alegró con este pecado sin sentir el menor remordimiento, agravando así su culpa. Adam y Javá fueron los primeros en desobedecer a Dios, sentando así el precedente de toda desobediencia. Amalek fue solamente uno de los tantos pueblos que atacaron a Israel, pero al haber sido el primero, mostró el camino a todos los demás, y por eso su pecado fue tan grave (Manes Kogan).

“Y cuando habían pasado estos días, el rey organizó un banquete para todo el pueblo que se encontraba en la fortaleza de Shushán...” (Ester 1:5): “Feliz es aquel que no ha andado en el conse-

jo de los malvados, ni se ha detenido en el camino de los pecadores, ni se ha sentado en el asiento de los que se burlan (de los asuntos importantes” (Salmos 1:1). ¿A quién se refiere este versículo? A aquellos que no participaron del banquete de Ajashverósh (Manes Kogan).

“Y cuando habían pasado estos días, el rey organizó un banquete... cortinados de fino algodón blanco y azul, sujetos con cintas de lino fino, de color púrpura, montados en aros de plata y columnas de mármol, lechos de oro y plata sobre un piso de alabastro y mármol, y nácar y ónix” (Ester 1:5-6): De estos versículos podemos ver el modo de operar del Yetzer Ha-Rá (el instinto del mal). Vemos que el Yetzer Ha-Rá hace su tarea en forma escalonada: al principio te seduce con comida y bebida, luego con hermosas ropas y cortinados y luego con oro y plata y aún con todo esto no se satisface la necesidad del hombre sino que también desea que el piso sea de piedras preciosas (El Gaón de Vilna).

“...ya que el rey había ordenado a sus sirvientes hacer de acuerdo a la voluntad de cada uno” (Ester 1:8) He aquí una inferencia acerca del libre albedrío que rige los destinos del ser humano.

Rabí Yudan y Rabí Levi enseñaron en nombre de Rabí Yojanán: todo lugar en la Meguilá que dice “el rey Ajashverósh” se refiere exclusivamente al rey Ajashverósh, y todo lugar que dice “el rey” se refiere tanto a lo profano (al rey Ajashverósh) como a lo sagrado (al Rey de todos los reyes) (Ester Rabáh 3,10).

Vemos entonces acá que el Rey (el Santo -bendito sea-) en este caso, ordenó hacer de acuerdo a la voluntad de cada uno, o sea que dio a cada ser humano el libre albedrío para ser un justo o un malvado, para actuar como Mordejai o como Hamán (Yayná Shel Torá en nombre de Rabí Shalom de Belz).

“También Vashtí, la reina, organizó un banquete de mujeres en la casa real del rey Ajashverósh” (Ester 1:9): Cuatro mujeres malvadas gobernaron sobre Israel: Izevel (la esposa del Rey Ajav), Ataliá (la hija de Izevel y esposa de Iheoram rey de Yehudá), de Israel, Shmiramit (esposa de Nevujad-netzar, rey de Babilonia, ver Levítico Rabáh 19,6) y Vashtí, de entre las naciones del mundo (Ester Rabáh 3,2).

“de traer a Vashtí, la reina, ataviada con su corona real...” (Ester 1:11): Así actúan los demago-

INTERPRETACIONES

gos. Por un lado intentan ganarse el favor de todo el pueblo, repartiendo favores y ostentando su poderío. Haciendo uso de su doble personalidad, muestran su benevolencia con los más alejados de su entorno, con los humildes y desclasados, pero, por otro lado, en lo que respecta a su hogar, con su propia esposa y familia, no tienen la menor consideración (Manes Kogan).

“Si al rey le parece bien, que se redacte un informe real, que sea registrado en las leyes de Persia y Media, en forma infranqueable: que Vashtí no pueda comparecer más ante el rey Ajashverósh, y que el rey le conceda la dignidad real a otra, que fuera mejor que ella” (Ester 1:19): De acá aprendemos que fue condenada a muerte (RaSHI).

Otra interpretación posible: notemos que no aparece en el versículo la palabra “reina”. Podríamos entender que Vashtí no podrá de ahora en más comparecer ante el rey porque será destituida de su cargo real, aunque no necesariamente condenada a muerte (Manes Kogan).

“...para que cada hombre fuera el jefe de su hogar y hablara en el idioma de su propio pueblo” (Ester 1:22): El Talmud (Meguilá 12b) nos enseña que Memuján era Hamán. ¿Por qué entonces debemos aceptar que el hombre sea el jefe de su

hogar y gobierne sobre su mujer, siendo que la idea provino de uno de los más grandes enemigos de nuestro Pueblo? ¿No es hora que revisemos esta postura? (Manes Kogan).

CAPÍTULO 2

“Después de estos sucesos, y una vez aplacado el enojo del rey Ajashverósh, recordó a Vashtí y lo que ella había hecho y a lo que había sido condenada” (Ester 2:1): Ajashverósh tomó conciencia que no se había hecho justicia con Vashtí al condenarla a muerte y que por “lo que había hecho” no merecía “lo que se había decretado contra ella”. Es así que sugirió que el rey no quería castigar a Vashtí tan duramente. Sin embargo se vio impulsado por Memuján, quien expuso la ley delante del rey, y justificó “lógicamente” la necesidad de proceder con tanto rigor. Si bien leemos (Ester 1:21) que el consejo de Memuján agradó al rey, creo que debemos entender este pronunciamiento real desde el lugar de autoridad que debía mantener Ajashverósh, aunque no necesariamente coincidiera con sus sentimientos. Es cierto que el rey se enojó ante la negativa de Vashtí de presentarse ante los ministros y los pueblos presentes, pero al trascender este enojo

el ámbito privado, la decisión acerca de qué debía hacerse con Vashtí se le escapó de las manos (Manes Kogan).

“Había un hombre judío en la fortaleza de Shushán...” (Ester 2:5): Se lo llama judío porque fue exiliado con el exilio de Judea (586 a.e.c.). A todos los exiliados junto a los reyes de Judea se los llamaba “judíos” aunque hubieran pertenecido a otra tribu (de hecho Mordejai pertenecía a la tribu de Benjamín) (RaSHI).

“Había un hombre judío en la fortaleza de Shushán...” (Ester 2:5): ¿Por qué lo llama judío? ¿No era acaso de la tribu de Biniamín? Ocurre que Mordejai unificó (Ijed) el nombre del Santo -bendito sea- y por eso recibió el nombre de “judío” - “Iehudí”, o sea “Iejidí” - “el único” (Ester Rabáh 6,2). Vemos que cuando el pueblo de Israel está unido, ningún otro pueblo puede dominarlo, y por eso dijo Hamán: “Hay un pueblo, esparcido y dividido” (Ester 3:8). Se trata de un pueblo que su fortaleza proviene de su unión, pero ahora están divididos. Y por eso leemos: “Ve y reúne a todos los judíos” (Ester 4:16). Todo se puede lograr por medio de la unión. Y Mordejai -el justo- los pudo unir, ya que tenía la capacidad de unir al pueblo de Israel, y por eso es llamado judío, ya que unió a to-

INTERPRETACIONES

dos los judíos. Y por eso, para renovar la unión del pueblo de Israel, fue establecido que en Purím la Meguilá fuera leída en público, ante toda la familia unida. Y en la época que el Beit HaMikdash estaba en pie, todo el pueblo se reunía en un sólo lugar. Y hoy en día, el reunirnos para leer la Meguilá, y el envío de regalos, y las dádivas a los necesitados, todo viene a reforzar la unión entre el pueblo de Israel. Y por eso cantamos en el Piyut “Shoshanat Yaacov”: “*cuando contempló, unida, el azul-celeste (Tjelet) de Mordejai*” (Aharón Yaacov Grinberg, Iturei Torá, en nombre del Sefat HaEmet). De aquí aprendemos que un verdadero líder es aquel que tiene la capacidad de unir al pueblo, y no aquel que intenta dividirlo en partidos, facciones, movimientos, para hacer más fácil su tarea (Manes Kogan).

“de la tribu de Biniamín” (Ester 2:5): en hebreo leemos: “Ish leminí”, lo que también puede ser traducido como “un hombre diestro”. Aprendemos que nunca se inclinó por el lado siniestro (el lado izquierdo, en la Cábala, simboliza el mal). (Yayná Shel Torá en nombre de Tiferet Shelomó de Radomsk).

“...que fue exilado de Yerushalaim...” (Ester 2:6): Nuestros sabios dijeron (Meguilá 13a): “Se exiló

por sí mismo”. Es decir que fue exilado antes que todos los demás judíos. Y así lo hizo para implantar una semilla de santidad en Babilonia antes que llegaran los demás exilados. Y lo mismo hizo Yaacov al descender a Egipto antes que los hijos de Israel fueran esclavizados, para implantar allí una semilla de santidad (Yayná Shel Torá en nombre de Tiferet Shelomó de Radomsk).

Y lo mismo hicieron nuestros abuelos cuando llegaron a América Latina: construyeron antes que nada escuelas y Sinagogas para mantener y acrecentar su judaísmo, el de sus hijos y el de sus nietos (Manes Kogan).

“Él crió a Hadasá” (Ester 2:7): la palabra Hadasá proviene de la palabra Hadas, mirto. Así como el mirto tiene un dulce aroma, pero un sabor amargo, así Ester fue dulce con Mordejai pero amarga con Hamán (Ester Rabáh 6,5).

“Él crió a Hadasá, o sea, Ester...” (Ester 2:7): ¿Dónde se alude a Ester en la Torá? En el versículo que dice (Deuteronomio 31, 18): “Y Yo, ocultar ocultaré (Aster, Astir) mi rostro en ese día...” (Talmud Bavli, Julín 139b). Sin embargo, finalmente, la divina presencia se manifestó en todo su esplendor y es por eso que al libro de Ester se lo llama Meguilat Ester, que quiere decir “el revelamiento

de lo oculto”, ya que fue revelada la presencia de Dios que se había ocultado por los pecados de Israel (Yayná Shel Torá en nombre de Ysmaj Israel - Chortkov).

“Mucho le agradó la joven y ella mereció su favor y él se apresuró para ordenarle ungüentos y raciones y además siete doncellas elegidas para servirle, y ubicó a ella y sus doncellas en el mejor sector de la casa de las mujeres” (Ester 2:9): Muchas veces, el primer paso para causar una buena impresión a una determinada persona, es causar una buena impresión a sus allegados, directos e indirectos. Esto, que fue válido para Ester, quien causó una buena impresión a Hegái, y luego a Ajashverósh, también es válido en nuestra vida cotidiana (Manes Kogan).

“Ester no había revelado cuál era su procedencia y su pueblo, porque Mordejai le había ordenado no decirlo” (Ester 2:10): Ester ocultó su origen para poder cumplir los preceptos en secreto, ya que si hubieran sabido que era judía, la hubieran obligado a transgredir (Abraham ibn Ezra).

“...para averiguar si Ester estaba bien y qué es lo que pasaba con ella” (Ester 2:11): Dijo Rabí Yaacov bar Aja: así le dijo el Santo -bendito sea- (a

INTERPRETACIONES

Mordejai): tú te preocupaste abnegadamente por el bienestar de una sola alma (de Ester). Te juro que Yo haré que finalmente tengas la responsabilidad de preocuparte con abnegación por el bien de toda una nación, tal como está escrito (Ester 10:3): “pues buscaba el bienestar de su pueblo y hablaba paz a toda su simiente” (Ester Rabáh 6,8) “Cuando le llegó el turno a cada joven...” (Ester 2:12): Sobre las palabras “Na’ará vena’ará” (cada joven) los signos que indican el ritmo y la música a leer son “Kadmá veAzlá” (Kadmá veAzlá significa: se adelantó y fue), señalando que cuando las doncellas fueron llamadas se adelantaron y rápidamente corrieron ante la presencia del rey. En cambio, sobre las palabras “Y cuando le tocó el turno a Ester, hija de Avijail, tío de Mordejai...” (Ester 2, 15), los signos que indican el ritmo y la música a leer son Munaj, Munaj, Munaj (Munaj significa pasos lentos), señalando que Ester no se apresuro sino que se dirigió ante la presencia del rey con pasos lentos, sin muchas ganas, como si fuera obligada a ir (B. Yeushon, Meotzareinu Haiashán, en nombre del Gaón de Vilna).

“Cuando fue el turno de Ester...ésta no pidió nada...” (Ester 2:15): Ester no pidió nada, con la esperanza de reducir sus chances de ser elegida y así, tal vez, ser devuelta a su familia (The ArtScroll

Tanach Series, en nombre de Menot Haleví). “tampoco reveló Ester su procedencia ni su pueblo, tal como Mordejai se lo había ordenado; y Ester cumplía las órdenes de Mordejai tal como lo había hecho cuando estaba bajo su tutela” (Ester 2:20): Si hubiesen sabido que Ester era judía se habrían cuidado (los enemigos de Israel) de hacer planes delante de su presencia, pero como no sabían, no se cuidaron; y así Ester pudo actuar convenientemente para desarmar los planes de Hamán y anular el decreto. Ese fue el motivo por el cual le fue ordenado no revelar su procedencia (Shemuel Ierushalmi, Meorá Shel Torá, en nombre de Rabí Eliezer de Worms).

“...y Ester cumplía las órdenes de Mordejai tal como lo había hecho cuando estaba bajo su tutela” (Ester 2:20): aún siendo reina, seguía obedeciendo a Mordejai (Manes Kogan)

“Pero el asunto llegó a oídos de Mordejai...” (Ester 2:22): Mordejai conocía 70 idiomas (RaSHI basado en Meguilá 13b). Un judío ilustrado se dirigió cierta vez a Rabí Israel Salanter con la siguiente pregunta: ¿Cómo es posible que los sabios judíos de nuestra época se hallen desconectados de todo lo referente a las cosas de este mundo, mientras que los sabios judíos de épocas anteriores a su vez

sabían varios idiomas, eran eruditos en las ciencias exactas y naturales y entendían de arte y de cultura general?

A esto respondió Rabí Israel Salanter: a mí me sorprende exactamente lo contrario: ¿Cómo es posible que en épocas anteriores, los eruditos en las ciencias y las artes eran también grandes sabios y conocedores de la Torá, mientras que los judíos ilustrados de hoy en día son totalmente ignorantes en lo que a judaísmo se refiere? (B. Yeushon, Meotzareinu Haiashán).

“...y Ester informó al rey en nombre de Mordejai” (Ester 2:22): Dijeron nuestros sabios (Avot 6,6): “Aquel que enuncia las cosas en nombre del que las dijo conduce a la redención de la humanidad” (en referencia a este versículo).

“Entonces se investigó el asunto y se comprobó que era cierto, y se resolvió colgar a ambos en un árbol. Y esto fue registrado en el Libro de las Crónicas ante el rey” (Ester 2:23): Rabí Levi, en nombre de Rabí Aja bar Shila, hombre de Kefar Temarta, dijo: si así ocurre con el libro de un rey de carne y hueso -que lo que se escribe queda para siempre registrado en los libros, y el rey, al revisar sus libros, puede recompensar y castigar

INTERPRETACIONES

a sus súbditos de acuerdo a sus acciones- cuando sea abierto el libro del Santo -bendito sea- con cuánta más razón ocurrirá lo mismo, tal como está escrito (Malaquías 3:16): “Y Adonai oyó y escuchó, y fue escrito en el libro de las memorias delante de Él” (Ester Rabáh 6,14).

CAPÍTULO 3

“Después de estos sucesos, el rey Ajashverósh encumbró a Hamán...” (Ester 3:1): Lo mismo hacemos nosotros año tras año: despertamos a Hamán de su sueño, lo encubramos, permitimos que el odio hacia Mordejai crezca en su corazón, dejamos que trame su plan, que convenza al rey, que se alegre en su nefasto proyecto, y finalmente lo hacemos caer estrepitosamente, matándolo a él, y a todos los que querían hacernos daño, como está escrito: “Adonai convierte el consejo de las naciones en nada. Anula los pensamientos de los pueblos” (Salmos 33:10), y también está escrito: “Tomad consejo juntos, y no valdrá para nada, decid la palabra, pero no prevaleceréis, por cuanto Dios está con nosotros” (Isaías 8:10) (Manes Kogan)

“...pero Mordejai no se arrodillaba ni se postraba” (Ester 3:2): Porque Hamán había hecho de su

persona una divinidad (Talmud Bavli, Meguilá 10b); por lo tanto, “Mordejai no se arrodillaba ni se postraba” (RaSHI).

“...pero Mordejai no se arrodillaba ni se postraba” (Ester 3:2): Hay quienes opinan que Mordejai era también un judío asimilado de la corte y que sus conocimientos de idiomas y su vestimenta (que no lo diferenciaban aparentemente de los otros príncipes del palacio) así lo demostraban. Es cierto que era judío, pero -de acuerdo a esta opinión- el judaísmo no formaba parte importante de su vida. De ser así, cabe preguntarse nuevamente ¿Por qué no se arrodilló Mordejai delante de Hamán? De haberlo hecho no sólo se hubiera ahorrado muchas angustias sino que hubiera, además, ascendido a cargos aún más elevados dentro del gobierno.

Déjenme contarles al respecto algo que oí de boca del Rabino Shemuel Avigdor Ha-Cohén, de bendita memoria, una mañana de Rosh HaShaná. El Rabino nos preguntó -a propósito del final de la historia de Akedat Ytzjak (el sacrificio de Ytzjak): “¿Por qué Dios hizo al carnero con cuernos si éstos son su perdición? Lo hizo veloz, ágil, imponente. Sin embargo, cuando el carnero huye de sus enemigos siempre corre peligro de enredarse con sus

cuernos en algún arbusto, pudiendo ser entonces atrapado ¿Por qué no le quitó Dios al carnero sus cuernos, para así salvarle la vida?” A esto respondió el Rabino Avigdor Ha-Cóhen: ‘un carnero sin cuernos es una pobre criatura’. Un carnero sin cuernos, pierde su esencia, no vale nada. Lo mismo, finalizó el rabino, ocurre con el pueblo judío. Nos hubiéramos ahorrado muchas angustias, mucha muerte y mucha destrucción, con tal de haber ocultado nuestro judaísmo, pero ocurre que un judío sin judaísmo es una pobre criatura. Un judío que oculta su judaísmo no sólo no vale nada como judío, sino que vale poco como persona.” Y volviendo a Mordejai, él comprendió, que por más asimilado que pueda estar a la vida palaciega, al arrodillarse delante de Hamán, no sólo se condena como judío, sino también se denigra como ser humano al negar su esencia y su identidad. Y he aquí una posible respuesta a por qué un judío, aún asimilado como Mordejai, “no se arrodillaba y no se postraba” (Manes Kogan).

“...pero Mordejai no se arrodillaba ni se postraba” (Ester 3:2): De traducir literalmente deberíamos leer: “pero Mordejai no se arrodillará ni se postrará”. Todo aquel que se considere descendiente de Mordejai, el judío, nunca se inclinará ni se prosternará ante ningún Hamán, ni ante ningún ser

INTERPRETACIONES

humano, ni ante ninguna imagen (Manes Kogan). **“...pero Mordejai no se arrodillaba ni se postraba” (Ester 3:2):** De traducir literalmente deberíamos leer: “pero Mordejai no se arrodillará ni se postrará”. Esto nos enseña que por el camino que un hombre desea ir, por allí es conducido. Y como Mordejái decidió en su fuero íntimo, pleno de convencimiento, que no se arrodillaría ni se postraría delante de Hamán, el Santo -bendito sea- lo ayudó para que efectivamente no se arrodillara ni se postrara (Harav Mordejai Ha-Cohén).

Y lo mismo sucede con respecto a cada uno de nosotros: cuando decidimos en nuestro interior, plenos de convencimiento, que deseamos encaminarnos por un camino de Torá y Mitzvot, el Santo -bendito sea- nos ayuda para que así lo hagamos, despejándonos el camino. Y por eso, a pesar de que parece difícil para el judío que no nació dentro de una familia observante, comenzar a cumplir Mitzvot como Shabat y Kashrut, si se lo propone, Dios lo ayuda y le despeja el camino (Manes Kogan).

“Y como esto se lo dijeron todos los días y él no les hizo caso, informaron a Hamán...” (Ester 3:4): cuando a un hombre común le insisten día tras día para que cambie su actitud, ocurre que termina cansándose y aceptando lo que le proponen. No

así Mordejai, aunque le insistían se mantenía en su fe y en el camino que se había fijado (Shmuel lerushalmi, Meorá Shel Torá).

“Pero como le pareció despreciable apoderarse solamente de Mordejai, porque le habían dicho a que pueblo pertenecía Mordejai, Hamán decidió aniquilar a todos los judíos, en todo el reino de Ajashverósh, al pueblo entero de Mordejai” (Ester 3:6): Los súbditos le explicaron a Hamán que el pueblo judío era el pueblo de Mordejai; un pueblo que tiene el potencial de sacar de su seno a muchos Mordejai como éste, y por lo tanto no iba a conseguir nada destruyendo solamente a éste Mordejai, ya que inmediatamente surgiría en su lugar otro como él (B. Yeushon, Meotzareinu Haiashán, en nombre de Rabí Ytzjak de Vorki).

“Hamán decidió aniquilar a todos los judíos, en todo el reino de Ajashverósh, al pueblo entero de Mordejai” (Ester 3:6): Los judíos de Persia estaban asimilados y no obstante Hamán decidió destruirlos. De acá aprendemos algo muy triste que la historia nos enseñó repetidas veces: que muchas veces, aquel que no vive como un judío muere -contra su voluntad- como un judío (Manes Kogan).

“Hay un pueblo, esparcido y dividido entre los pueblos de todas las provincias de tu reino, cuyas leyes son diferentes de (las de) otros pueblos” (Ester 3:8): Este es el mérito del pueblo judío: aunque esté esparcido entre las naciones del mundo, sus leyes siguen siendo distintas (a las de las demás naciones) (Yayná Shel Torá en nombre del Sefat Ha-Emet).

“y salió el duodécimo mes, que es el mes de Adar” (Ester 3:7): hay quienes dicen que se alegró de que la suerte saliera en el mes de Adar porque en dicho mes murió Moshé -nuestro maestro- y pensó que dicho mes le sería favorable por este motivo, pero no sabía (Hamán) que el 7 de Adar murió Moshé y que el 7 de Adar también nació (Abraham ibn Ezra, basado en Meguilá 13b).

“...un pueblo, esparcido y dividido entre los pueblos...” (Ester 3:8): el pueblo judío existe, porque es “un pueblo”, un solo pueblo, y hasta el día de hoy se mantuvo unido como tal. Sin embargo, ahora, que está “esparcido y dividido entre los pueblos”, que ha perdido su unidad, es fácil dominarlo y sobreponerse a él (B. Yeushon, Meotzareinu Haiashán, en nombre de Rabí Naftali de Ropshitz).

“Hay un pueblo, esparcido y dividido entre los pueblos de todas las provincias de tu reino, cuyas leyes son diferentes de (las de) otros pueblos” (Ester 3:8): Este es el mérito del pueblo judío: aunque esté esparcido entre las naciones del mundo, sus leyes siguen siendo distintas (a las de las demás naciones) (Yayná Shel Torá en nombre del Sefat Ha-Emet).

INTERPRETACIONES

“...cuyas leyes son diferentes de las de otros pueblos...” (Ester 3:8): ¡Qué bien que entendió Hamán -el malvado- el significado del judaísmo! Así dijo: ‘cuyas leyes son diferentes de las de otros pueblos’. No se trata de un pueblo que con el transcurso de los años se asimila o se funde entre las naciones. Así les fue ordenado: sed distintos de los demás pueblos. Si nosotros hacemos algo en una forma determinada, ellos lo hacen de una forma distinta (Débora y Menajem Hacohen, Jaguim uMoadím en nombre de Rabí Simja Bunam de Pshisja).

“...y yo estoy dispuesto a entregar diez mil talentos de plata a los funcionarios para ser depositadas en las arcas del rey” (Ester 3:9): Le dijo al rey que se podía despreocupar por los ingresos que iba a perder en concepto de impuestos, ya que él mismo estaba dispuesto a aportar ese dinero (El Gaón Rabí Eliáhu, de Vilna).

“...y yo estoy dispuesto a entregar diez mil talentos de plata a los funcionarios para ser depositadas en las arcas del rey” (Ester 3:9): Leí -y no me acuerdo dónde- que cuando Mordejai se enteró de la suma que había prometido Hamán al rey, reunió a todos los judíos de Shushán a fin de reunir la misma suma de dinero o una suma superior para

pagar así por sus vidas, y evitar que el rey emitiera el funesto decreto. Sin embargo los judíos le respondieron: Maestro Mordejai, “¿por qué siempre me viene a pedir a mí?, ¿Por qué no le va a pedir a otros?” o “¡Siempre somos los mismos los que ponemos dinero!, ¡Es injusto!” o “Armemos una comisión que analice lo que le corresponde dar a cada uno”. Finalmente, Mordejai no pudo recaudar el dinero necesario, quedando así demostradas que las palabras de Hamán, quien dijo (Ester 3:8): “Hay un pueblo, esparcido y dividido” eran -lamentablemente- ciertas (Manes Kogan).

“...a Hamán, hijo de Hamdata, agagueo, el enemigo de los judíos” (Ester 3:10): A Mordejai se lo llama “el judío” y a Hamán se lo llama “el enemigo de los judíos”. La esencia de Mordejai, lo que lo definía, era su judaísmo. Por el contrario, lo que lo definía a Hamán, aquello por lo que se le conocía, su esencia, era su odio hacia el pueblo de Israel (Manes Kogan).

“...matar, aniquilar, destruir a todos los judíos, los niños y los viejos, los jóvenes y las mujeres” (Ester 3:13): Dijo Rabí Levi: malditos sean los malvados que piensan en cómo dañar a Israel y cada uno de ellos está orgulloso de que su idea sea mejor que la de su antecesor. Esav se dijo: Caín

fue un tonto ya que mató a su hermano en vida de su padre y no se dio cuenta que su padre tendría más hijos. Yo, sin embargo, no haré lo mismo, sino (Génesis 27:41): “esperaré hasta que lleguen los días del duelo por la muerte de mi padre y mataré a Yaacov mi hermano”. El Faraón se dijo: Esav era un tonto puesto que no se dio cuenta que su hermano tendría hijos en vida de su padre. Yo no haré lo mismo, sino que los mataré cuando aún están en el seno de sus madres, tal como está escrito (Éxodo 1:22): “Todo varón que nazca, arrojadlo al Nilo”. Hamán se dijo: el Faraón era un tonto ya que dijo “Todo varón que nazca, arrojadlo al Nilo” y no se dio cuenta que las mujeres también pueden casarse y tener hijos. Sin embargo yo decidiré “...matar, aniquilar, destruir a todos los judíos, los niños y los viejos, los jóvenes y las mujeres” (Ester Rabáh 7,19).

CAPÍTULO 4

“Cuando Mordejai se enteró de todo lo que se había hecho...” (Ester 4:1): en un sueño le fue revelado que desde el cielo estaban de acuerdo con esto (con el plan de Hamán de matar a los judíos) (Ester Rabáh 7,18), como castigo por haberse inclinado los judíos ante una imagen de oro en la

INTERPRETACIONES

época de Nebujadnetzar (Daniel 3), y por haber disfrutado del banquete que dio Ajashverósh. (RaSHI basado en T.B. Meguilá 12a).

“...rasgó sus vestiduras, se cubrió de harapos y ceniza...” (Ester 4:1): en señal de duelo.

“Y en todas las comarcas, en todas partes donde había llegado la orden del rey, hubo gran duelo entre los judíos, hubo ayunos, llantos y lamentos, y muchos hicieron sus lechos con harapos y ceniza” (Ester 4:3): ¿Por qué dice el versículo “hubo gran duelo”? ¿Acaso hay un duelo grande y un duelo pequeño? Sucede que en los duelos comunes, el primer día es el más difícil, y luego el dolor va disminuyendo. En este caso, sin embargo, era al revés: cada día que pasaba aumentaba el duelo, porque se acercaba el día de la muerte. Y no sólo eso, sino que cuando a alguien se le muere un hijo se le dice: ‘consuélate con tus otros hijos’, y si no tiene más hijos se le dice: ‘vivirás muchos años’, pero en este caso todos serían llevados a la muerte, “a matar, aniquilar y destruir” (Ester Rabáh 8,2).

“...y también de la suma de dinero que Hamán había prometido aportar al tesoro del rey para el exterminio de los judíos” (Ester 4:7): Mordejai le adelantó a Ester que al rey no se lo podía comprar

con dinero, ya que Hamán había ofrecido al rey diez mil talentos de plata y éste los había rechazado (The ArtScroll Tanach Series en nombre de Divrei Shaúl).

“...pero yo hace treinta días que no fui llamada por el rey” (Ester 4:11): Aunque pase desapercibido para el lector, el texto nos relata que pasaron cinco años desde que Ester fuera coronada reina. Es posible entonces, que el entusiasmo del rey por Ester haya disminuido un poco en todo este tiempo, y por eso Ester no era llamada con tanta frecuencia (Manes Kogan, en nombre de Pinjás Rabinovicz).

“Y Mordejai pidió contestarle a Ester: “No creas -en el interior de tu alma- que tú, entre todos los judíos, has de escapar de la casa del rey” (Ester 4:13): Mordejai le enseñó a Ester algo que la historia amargamente se encargó de constatar: que cuando quisieron matarnos, no nos salvó ni nuestro dinero, ni nuestro patriotismo, ni nuestros títulos, ni siquiera la mano del rey (Manes Kogan).

“Ya que si callas esta vez, la ayuda y la salvación de los judíos vendrán de otra parte, pero tú y tu hogar paterno perecerán. ¡Y quién sabe, si no has llegado a la condición de reina para un suceso

como éste!” (Ester 4:14): si callas ahora -le dijo Mordejai a Ester- y no defiendes a tu pueblo, callarás al final de los días, cuando debas rendir cuentas ante Dios por haber tenido la oportunidad de salvar a tu pueblo y no haberlo hecho, y no creas que el Santo -bendito sea- deja a Israel a la deriva ya que en cada lugar y en cada generación les manda un redentor, como está escrito: “la ayuda y la salvación de los judíos vendrán de otra parte”. (Ester Rabáh 8,6).

“...la ayuda y la salvación de los judíos vendrán de otra parte” (Ester 4:14): Esta es una referencia a la presencia encubierta de Dios, quien -a pesar de no “figurar” en el relato- se hace ver a lo largo de toda la historia (Manes Kogan).

“...pero tú y tu hogar paterno perecerán” (Ester 4:14): Cabe preguntarnos por el motivo de las duras palabras de Mordejai hacia Ester siendo que Ester no había dicho palabras sin sentido. Y podemos responder que estas palabras no estaban incluidas en la advertencia de Mordejai sino que eran en sí mismas un consejo para Ester, diciéndole que debía decirle al rey que ella y su hogar paterno (su pueblo) iban a perecer. Y efectivamente vemos que esas fueron las palabras que utilizó Ester en el momento decisivo, al decirle al

INTERPRETACIONES

rey (Ester 7:4): *“Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser aniquilados, matados, exterminados”* (Manes Kogan, basado en Akedat Itzjak).

¡Y quién sabe, si no has llegado a la condición de reina para un suceso como éste!” (Ester 4:14): Al ser tomada Ester por la fuerza para ser llevada a la casa del rey Ajashverósh, cinco años atrás, Mordejai se preguntó: ¿Por qué nos ocurre esto? Es decir, ¿cuál es la razón por la que el Santo —bendito sea— nos colocó en esta situación tan grande de prueba y sufrimiento? Sin embargo, ahora comenzó a vislumbrar que todo lo ocurrido tenía una razón de ser, y así se lo transmitió a Ester: *“¡Y quién sabe, si no has llegado a la condición de reina para un suceso como éste!”* (Manes Kogan).

“Ve y reúne a todos los judíos...” (Ester 4:16): Así dijo Ester: demostremos que Hamán estaba equivocado. Él dijo: *“Hay un pueblo, esparcido y dividido”* (Ester 3:8), ahora verá que se trata de un sólo pueblo unido (The ArtScroll Tanach Series, en nombre de Menot Haleví).

“...y ayunen por mí y durante tres días, y tres noches no coman ni beban...” (Ester 4:16): Al enterarse los judíos de los funestos designios de Hamán acusaron a Mordejai diciéndole: “¿Por qué

rehusaste arrodillarte ante Hamán poniendo en peligro nuestras vidas?” A esto contestó Mordejai: “La culpa no es mía sino vuestra, ya que esto nos sobrevino por ustedes haber abandonado el camino de la Torá”.

Ahora bien, ¿aceptarían los judíos la amonestación de Mordejai o se mantendrían en su postura? La tradición nos relata que los judíos de Shushán aceptaron las palabras de Mordejai y regresaron a la senda de la Torá. La contrición y el ayuno fueron sólo la cara visible del arrepentimiento del pueblo de Israel (Manes Kogan, en nombre de Pinjás Rabinovicz)

“...También yo y mis servidoras vamos a ayunar”

(Ester 4:16): Literalmente leemos: *“También Yo y mis servidoras así vamos a ayunar”*. Dijo Rabí Simja Bunam de Pshisja: sabemos que Ester no pudo ayunar los tres días ya que el banquete que le sirvió a Ajashverósh y a Hamán cayó dentro de los tres días de ayuno. Le dijo Ester a Mordejai: “así vamos a ayunar” (en Idish: mir veln azoi fastn), ya que los tzadikim (los justos) pueden comer y su comida les es considerada como un ayuno (Yayná Shel Torá).

“...y así iré a ver al rey, en contra de la ley...”

(Ester 4:17): El sentido común nos enseña que si una mujer quiere que un hombre fije su atención

en ella, debe maquillarse, arreglar su cabello y aceitar su cuerpo. Sin embargo, Ester se preparó para presentarse ante el rey ayunando por tres días consecutivos, desafiando las leyes que dicta el sentido común, ya que los caminos de Dios no son los caminos del hombre (Manes Kogan).

“...Y si tengo que perecer, pereceré...” (Ester 4:17): Sólo dos libros, entre los 24 libros de las sagradas escrituras tienen nombre de mujer: Rut y Ester, ya que las dos estaban dispuestas a dar su vida. Acerca de Rut leemos: *“Donde tú mueras, moriré yo”* (Rut 1:17), y acerca de Ester leemos: *“Y si tengo que perecer, pereceré”* (Ester 4:16) (Aharón Yakov Grinberg, Iturei Torá, en nombre de Siftéi Jajamím).

“Entonces Mordejai se fue e hizo lo que Ester le había ordenado” (Ester 4:17): En hebreo, la palabra “vaiaavor” (y se fue) puede ser traducida también como “y transgredió”. De acá aprendieron nuestros sabios (Meguilá 15a) que Mordejai transgredió la ley que prohíbe ayunar durante las festividades, ya que el último de los tres días de ayuno decretado por Ester coincidía con el primer día de Pesaj. Mordejai protestó a la reina por esto a lo que Ester contestó: “Sin judíos (si los judíos son aniquilados) no puede haber Pesaj” (Ester Rabáh 8,7).

INTERPRETACIONES

“Entonces Mordejai se fue e hizo lo que Ester le había ordenado” (Ester 4:17): ¿Qué hizo Mordejai? Reunió a todos los niños (veintidós mil) y los hizo ayunar no dándoles ni pan ni agua, y los vistió con arpillera y los sentó sobre cenizas, y gritaban y lloraban y se ocupaban de la Torá. Y en ese momento Ester estaba muy asustada por el mal que le había sobrevenido a Israel, y se quitó sus ropas reales y se vistió con arpillera y desgreñó su pelo, y lo llenó con polvo y cenizas, y se sumió en un ayuno y echándose sobre su rostro rezó así delante de Dios: “Adonai, Dios de Israel que has reinado desde el comienzo de los tiempos y has creado al mundo, ayuda por favor a tu sierva, ya que me quedé sin padre y sin madre y al igual que una pobre que va pidiendo de casa en casa, así voy de ventana en ventana pidiendo tu misericordia en la casa de Ajashverósh. Y ahora te pido que hagas prosperar a esta pobre sierva y salva Tu rebaño de estos enemigos que se han alzado contra nosotros ya que no hay nada que pueda impedir Tu salvación. Y Tú que eres el padre de los huérfanos, párate a la derecha de esta huérfana que en tu merced ha confiado, y has que ese hombre tenga misericordia de mí, ya que le temo, y has que se humille ante mí, ya que Tú humillas a los soberbios” (Ester Rabáh 8,7).

CAPÍTULO 5

“Sucedió al tercer día, que Ester se vistió de realeza...” (Ester 5:1): Israel nunca está expuesto a la desgracia durante más de tres días, ya que con respecto a Abraham está escrito (Génesis 22:4): “En el tercer día, elevó Abraham sus ojos y vio el lugar desde lejos”. Las tribus (Génesis 42:17): “Y los encerró en la prisión durante tres días”. Yoná, como está dicho (Jonás 2:2): “Y estuvo Yoná en las entrañas del pez durante tres días y tres noches”. Y los muertos no resucitarán sino hasta después de tres días como está dicho (Oseas 6:2): “Al día tercero nos levantará para que vivamos en Su presencia”. Y también este milagro (de Purim) fue realizado al tercer día de ayuno, como está escrito (Ester 5:1): “Sucedió al tercer día, que Ester se vistió de realeza” (Ester Rabáh 9,2).

“Cuando el rey vio a la reina Ester en el patio, ésta halló gracia ante sus ojos y le extendió el rey el cetro de oro que tenía en la mano y Ester se acercó y tocó la punta del cetro” (Ester 5:2): Luego de tres días de ayuno, seguramente Ester se veía demacrada, cansada y sin gracia alguna, sin mencionar que hacía treinta días que el rey no requería su presencia. Sin embargo, el Santo -bendito sea- comenzó el milagro de Purim haciendo

que el rey se fijara en Ester, a pesar de su estado deteriorado (Manes Kogan, en nombre de Pinjás Rabinovicz).

“...hasta la mitad del reino, te será dado” (Ester 5:3): le dijo: hasta la mitad del reino, y no todo el reino, ni tampoco algo que divide al reino por la mitad. ¿Y a qué se refería? A la construcción del Beit Ha-Mikdsah (del Templo de Jerusalém), sobre el cual se nos cuenta (Iomá 54b) que estaba ubicado en el centro del universo (Talmud Bavli Meguilá 15b, ver RaSHI allí).

“Y Ester dijo: Si al rey le parece bien, que concorra el rey y Hamán, hoy, al banquete que le he preparado” (Ester 5:4): Si bien Ester confiaba plenamente en Dios, no dejó todo librado a la voluntad divina sino que también ella aportó de su esfuerzo, imaginación e inteligencia para hacer caer a Hamán; tal como dice la gente: “Ayúdate que Dios te ayudará” (Manes Kogan)

“y ya en el banquete el rey le dijo a Ester: “¿Cuál es tu deseo? - Que te sea concedido, ¿Y cuál es tu pedido? - Hasta la mitad del reino - será tuyo” (Ester 5:6): La expresión ‘el rey’ se refiere al Santo -bendito sea- y esto nos enseña que Dios responde al pueblo de Israel no sólo en los momentos de

INTERPRETACIONES

oración y contrición, sino también en los momentos de alegría, cuando brindan y festejan. En ese momento el Santo -bendito sea- exclama: 'tú petición te será concedida' (Débora y Menajem Ha-Cohén, Jaguim uMoadím en nombre de Rabí Menajem Mendl de Kotsk).

"...que vengan el rey y Hamán al banquete que les he de preparar mañana..." (Ester 5:8): A veces el mejor pedido consiste en tener la posibilidad -en un futuro- de hacer más pedidos (Manes Kogan)

"...y no se movió de su lugar..." (Ester 5:9): El enojo de Hamán fue mayúsculo, ya que él podía entender que existiera una ley religiosa que prohibiera a los judíos arrodillarse ante un ídolo, o ante un ser humano, pero Mordejai lo había ignorado por completo (Manes Kogan)

"Sin embargo Hamán se contuvo y se fue a su casa, y mandó llamar a sus amigos y a su mujer Zeresh" (Ester 5:10): y entre todos sus amigos y consejeros ninguno lo sabía aconsejar mejor que Zeresh su mujer. Y si bien Hamán tenía 365 consejeros, como los días del año, su mujer los superaba a todos ellos. Le dijo su mujer: este hombre sobre quien preguntas, si es de la estirpe de los judíos no podrás vencerlo,

a menos que pruebes con un método que no fue probado antes; ya que si piensas arrojarlo a un horno de fuego, Jananiá y sus amigos ya se salvaron de él (Daniel 3:23), y si piensas arrojarlo al foso de los leones, Daniel ya fue salvado de él (Daniel 6:23), y si piensas encerrarlo en la cárcel debes saber que Yosef ya salió de allí y si piensas freírlo en un sartén, ya Menashé suplicó a Dios y de allí fue salvado y si es tu idea exiliarlos al desierto, allí sus antepasados se multiplicaron y a cuántas pruebas fueron sometidos de todas se salvaron, y si piensas arrancarles los ojos recuerda a cuántas almas mató Shimshón estando ciego. Por lo tanto te aconsejo que lo cuelgues de un árbol ya que no encontramos que ninguno de su pueblo fue salvado de ser colgado. Y es por eso que leemos: *"Esto a Hamán le pareció bien y preparó la horca"* (Ester 5:14) (Ester Rabáh 9,2).

"pero todo esto no significa nada para mí, mientras veo a Mordejai, el judío, sentado ante las puertas del rey" (Ester 5:13): los datos objetivos de la realidad le muestran a Hamán que nadie podrá deshacer sus planes de aniquilar al pueblo judío y a Mordejai con él. Sin embargo esto no le es suficiente. Hamán lleva a su enemigo dentro de sí y por lo tanto, su dinero, sus hijos y su grandeza no significan nada para él y no logran disipar el odio que siente en su interior (Manes Kogan).

"pero todo esto no significa nada para mí, mientras veo a Mordejai, el judío, sentado ante las puertas del rey" (Ester 5:13): El origen de la tristeza es la vanidad y el falso orgullo, ya que el vanidoso cree que todo le corresponde (Simja Raz: Pitgaméi Jasidím, Rabí Israel ben Eliezer Baal Shem Tov).

"...Esto a Hamán le pareció bien y preparó la horca" (Ester 5:14): ¿De qué árbol fue preparada la horca? Enseñaron nuestros sabios: Cuando Hamán se aprestó a hacer la horca, llamó el Santo -bendito sea- a todos los árboles y les preguntó: ¿Quién de ustedes se ofrece para que este malvado sea colgado en él? Se acercó la higuera y dijo: yo me ofrezco ya que de mí los hijos de Israel traen las primeras ofrendas (bikurim), y no sólo eso sino que Israel fue comparado conmigo, como está escrito (Oseas 9:10): *"Vi a vuestros padres como brevas en la higuera en su primera cosecha"*. La vid dijo: yo me ofrezco ya que Israel fue comparado conmigo, como está escrito (Salmos 80:9): *"Trajiste una vid de Egipto"*. El granado dijo: yo me ofrezco ya que Israel fue comparado conmigo, como está dicho (Cantar de los Cantares 4:3): *"Como una granada partida son tus mejillas"*. El nogal dijo: yo me ofrezco ya que Israel fue comparado conmigo, como está escrito (Cantar de los

INTERPRETACIONES

Cantares 6:11): *“Bajé al huerto de las nueces”*. El Etrog (la cidra) dijo: yo me ofrezco ya que de mi Israel toma para cumplir con el precepto, como está escrito (Levítico 23:40): *“Y tomarán ustedes en el primer día, fruto de un árbol hermoso”*. El mirto dijo: yo me ofrezco ya que Israel fue comparado conmigo, como está dicho (Zacarías 1:8): *“y estaba de pie entre los mirtos que había en la hon-donada”*. El olivo dijo: yo me ofrezco ya que Israel fue comparado conmigo, como está dicho (Jere-mías 11:16): *“Adonai te llamó por tu nombre, un olivo frondoso pleno de hermoso fruto”*. El manzano dijo yo me ofrezco ya que Israel fue comparado conmigo, como está dicho (Cantar de los Cantares 2:3): *“Como el manzano entre los árboles del campo, así es mi amado entre los varones”*, y está escrito (Cantar de los Cantares 7:9): *“la fragancia de tu rostro es como de manzanas”*. La palmera dijo: yo me ofrezco ya que Israel fue comparado conmigo, como está escrito (Cantar de los Cantares 7:8): *“Tu porte es como el de una palmera”*. Las acacias y los cipreses dijeron: nosotros nos ofrecemos ya que de nosotros fue construido el Santuario y el sagrado Templo de Jerusalem. El cedro y la palmera dijeron: nosotros nos ofrecemos ya que fuimos comparados con el justo, como está dicho (Salmos 92:13): *“El justo como la palma florecerá, como el cedro del Líbano crecerá”*. El sauce dijo: yo

me ofrezco ya que Israel fue comparado conmigo, como está dicho (Isaías 44:4): *“como sauces junto a los cursos de agua”*, y no sólo eso sino que soy utilizada para cumplir con el precepto de las cuatro especies.

En ese momento dijo el espino delante del Santo -bendito sea: Señor del Universo, yo, que no tengo motivo para haber sido creado, me ofreceré para que este impuro sea colgado en mi, ya que yo soy llamado espino y éste (Hamán) es como una espina que hace doler; y es apropiado que una “espina” sea colgada en una espina. Y encontraron un espino y de él fue hecha la horca. Y cuando fue traído (el espino) lo colocó en la puerta de su casa y se midió (Hamán) en él y les mostró a sus esclavos como colgaría a Mordejai. Se escuchó entonces una voz (celestial) que le dijo: *‘Hamán, el árbol te queda muy bien. Este árbol estuvo listo para ti desde el comienzo de la creación del mundo’* (Ester Rabáh 9,2).

“...Esto a Hamán le pareció bien y preparó la horca” (Ester 5:14): Hamán se guiaba solamente por consideraciones lógicas, y como el plan que le aconsejaron, era -desde el punto de vista lógico-impeccable, no vio motivo alguno para desecharlo (El Gaón Rabí Eliáhu, de Vilna).

CAPÍTULO 6

“Aquella noche el rey no pudo conciliar el sueño...” (Ester 6:1): Dijo Rabí Tanjum: el Rey del universo no pudo conciliar el sueño. Y nuestros sabios dijeron: ni los de arriba ni los de abajo pudieron conciliar el sueño. Rava dijo: se refiere específicamente al rey Ajashverósh, quien no pudo conciliar el sueño. Le vino algo a la mente y se dijo: ¿Por qué razón invitó Ester a Hamán? ¿No será que quieren complotar contra mí para matarme? Siguió pensando: Y de ser así, ¿Cómo no hay nadie que me quiera y pueda ponerme sobre aviso? Y siguió pensando: ¿No será acaso que alguien me hizo un favor y no lo recompensé, y por eso no hay nadie que quiera ayudarme ahora? Inmediatamente: *“...ordenó traer el libro de las memorias, las crónicas, las que fueron leídas delante del rey”* (Ester 6:1). (Talmud Bavli, Meguilá 15b).

“...entonces ordenó traer el libro de las crónicas, las que fueron leídas delante del rey” (Ester 6:1): Ajashverósh presiente que algo anda mal. Ante él se abre un interrogante para el que no encuentra respuesta. Algo tiene que hacer pero no sabe qué. Ajashverósh pide entonces que le sea leído el libro de las crónicas, ya que muchas veces en la

INTERPRETACIONES

experiencia pasada encontramos respuestas para nuestros problemas actuales (Manes Kogan).

“Y allí estaba registrado lo que Mordejai había declarado acerca de Bigtán y Teresh, los dos cortesanos del rey que vigilaban las puertas, que habían planeado asesinar al rey Ajashverósh”

(Ester 6:2): Nuestros sabios dijeron que a partir de este versículo se puede aprender una virtud importante de Ajashverósh: todo aquel que lo ayudaba era anotado y recordado en su libro (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá).

También leemos en el Midrash que Belshatzar, rey de Babilonia, fue castigado por haber utilizado los utensilios del Beit Ha-Mikdash (el sagrado Templo de Jerusalém). Sin embargo, Ajashverósh, quien también utilizó dichos utensilios no fue castigado de la misma manera. Propongo pensar que fue la gratitud de Ajashversoh la que alivianó su castigo. Ajashverósh, con todo lo malvado e tonto que era, sabía reconocer a quien le había hecho un favor, y cuando -por algún motivo- esto se le olvidaba, la sensación de deuda le quitaba el sueño y no podía volver a conciliarlo hasta que no pagaba lo que debía (Manes Kogan).

“Entonces el rey dijo: ¿Qué honra y distinción recibió Mordejai por su acción? Y los sirvientes que

atendían al rey contestaron: Nada se hizo por él” **(Ester 6:3):** Dijo Rava: no hablaron así (los sirvientes) porque lo amaban a Mordejai, sino porque lo odiaban a Hamán (Meguilá 16a). Así dijeron los sirvientes: nada se hizo “por él”. Por Mordejai, nada se hizo. Sin embargo se hizo algo por la persona equivocada, por el inservible de Hamán (Me’am Loez).

“¿Qué se debe hacer con el hombre al cual el rey quiere honrar?” **(Ester 6:6):** Hamán, al pedirle permiso al rey para exterminar al pueblo judío, omitió nombrar de que pueblo se trataba; y aquí el rey, al disponerse a honrar al enemigo de Hamán, omite su nombre. Con la misma vara con la que Hamán midió al rey, es medido por éste - *“Midá Keneged Midá (medida por medida)”* (Manes Kogan).

“...Hamán en su corazón pensó: “¿A quién sino a mí el rey desea honrar?” **(Ester 6:6):** Si seguimos el desarrollo de la historia, veremos que la soberbia de Hamán y su necesidad de ser honrado y reconocido, fueron las que lo llevaron a su propia destrucción. En la soberbia y el falso orgullo de Hamán comenzamos a vislumbrar su caída (Manes Kogan).

“...Hamán en su corazón pensó: “¿A quién sino a mí el rey desea honrar?” **(Ester 6:6):** El vanidoso cree que el mundo gira alrededor de él y todo lo refiere a su persona. Dice el vanidoso: Yo soy sabio, yo soy rico, yo soy estudioso, yo soy justo, yo soy piadoso, yo soy recto, yo soy modesto, yo, yo, yo... (Simja Raz: Pitgamei Jasidím, en nombre de Rabí Rafael de Bershad).

“...y procede de esta manera con Mordejai, el judío...” **(Ester 6:10):** El rey subrayó: Mordejai ‘el judío’ para que Hamán no diga ‘seguramente el rey hace esto porque no sabe que Mordejai es judío, si supiera no lo haría’ (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá).

“Y Mordejai regresó a las puertas del rey...” **(Ester 6:12):** ‘Dijo Rav Sheshet: ‘regresó a su ayuno’ (Meguilá 16a, y también en Ester Rabáh 10,6). Los honores que Mordejai recibió no hicieron que cambiara su escala de valores. No así Hamán, quien al ser encumbrado por el rey, pidió a todos que se arrodillaran ante él (Manes Kogan)

“...pero Hamán fue corriendo a su casa, dolido y con la cabeza cubierta” **(Ester 6:12):** Dolido, por su hija, y con la cabeza cubierta, por lo que le había ocurrido (Meguilá 16a, Ester Rabáh 10,7).

INTERPRETACIONES

Se fue corriendo, con la cabeza cubierta para que nadie lo reconociera, ya que tan grande era su vergüenza (Manes Kogan).

“Y Hamán le contó a su mujer Zeresh y a todos sus amigos lo que le había sucedido...” (Ester 6:13): Hamán, atribuyó todo lo ocurrido a la casualidad. Hamán no puede ver la mano de Dios que guía los acontecimientos, ni puede aprender nada del desarrollo de éstos (Manes Kogan, basado en el Gaón Rabí Eliáhu, de Vilna).

“...Y sus consejeros y su mujer Zeresh le dijeron: “Si Mordejai es de la simiente de los judíos, ante quien has comenzado a caer, no podrás vencerlo, sino que seguirás cayendo ante él” (Ester 6:13): le dijo (Zeresh): este pueblo (el pueblo judío) fue comparado con las estrellas (Génesis 15:5) y con el polvo de la tierra (Génesis 13:16); cuando descienden, pueden descender hasta la tierra, pero cuando suben, suben hasta el cielo y hasta las estrellas (RaSHI, basado en Meguilá 16a).

“Cuando aún estaban hablando con él, llegaron los cortesanos del rey, para llevar a Hamán al banquete que había preparado Ester” (Ester 6:14): los eunucos irrumpieron en la casa de Hamán y lo arrastraron por la fuerza de la misma manera que se arrastra a un

preso a su cárcel, ya que al haber presenciado todos su humillación al conducir a Mordejai por las calles de Shushán, le habían perdido el temor y el respeto (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá).

“Cuando aún estaban hablando con él, llegaron los cortesanos del rey, para llevar a Hamán al banquete que había preparado Ester” (Ester 6:14): Si los sirvientes del rey se hubieran demorado un poco más, Hamán se hubiera convencido de la imposibilidad de su plan, pero Dios hizo que se apuraran los sirvientes para que Hamán no pudiera cambiar ya de opinión (El Gaón Rabí Eliáhu, de Vilna).

“Cuando aún estaban hablando con él, llegaron los cortesanos del rey, para llevar a Hamán al banquete que había preparado Ester” (Ester 6:14): Hamán fue llevado con premura ante la presencia del rey y no tuvo tiempo de cambiarse la ropa que había sido ensuciada con excrementos (ver Talmud Bavli, Meguilá 16a).

“Cuando aún estaban hablando con él, llegaron los cortesanos del rey, para llevar a Hamán al banquete que había preparado Ester” (Ester 6:14): se apresuraron a llevar a Hamán para que éste no pudiera cambiar sus vestimentas, ya que habitualmente en sus ropas llevaba bordadas imágenes de divinida-

des, pero en ese momento vestía aún las ropas que había usado para conducir a Mordejai y dichas ropas no tenían imágenes bordadas. Y así vino Hamán al banquete de Ester, con las vestimentas que tenía puestas, ya que si hubiera aparecido con las otras vestimentas, la presencia divina se hubiera apartado del lugar (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá).

CAPÍTULO 7

“Y contestó la reina Ester y dijo: “Si encuentro la aprobación ante tus ojos, oh rey, y si al rey le parece bien, que se me conceda mi vida ante mi deseo y la de mi pueblo ante mi pedido” (Ester 7:3): La diferencia entre un deseo -“Sheelá”- y un pedido -“bakashá”- es que un deseo se refiere a algo efímero mientras que un pedido es con respecto a algo que perdura en el tiempo (ver Bavli Shabat, Capítulo “Shoel”). Y por eso utilizó Ester el término “Sheelá” para pedir por su vida, ya que se trataba de algo efímero puesto que todo ser humano debe morir tarde o temprano. Sin embargo, al referirse a la supervivencia del pueblo de Israel utilizó el término “Bakashá”, puesto que una generación va y otra viene, pero el pueblo judío perdura para siempre (Yayná Shel Torá en nombre de Yaarot Devash).

INTERPRETACIONES

“Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser aniquilados, matados, exterminados. Si sólo nos hubieran vendido como esclavos, hubiera callado, porque entonces no valdría la pena molestar al rey” (Ester 7:4): Así dijo Ester al rey: “si hubiéramos sido vendidos como esclavos, el rey hubiera ganado con nuestra venta algo de dinero; pero ahora, que fuimos vendidos para ser exterminados, nada ganará con nuestra muerte. Por lo tanto, aquel que aconsejó esto al rey, no pensó ni siquiera en el provecho de su majestad” (Shelomó Brevda, en Lekaj Tov, Ieshivat Kneset Jizkiáhu, Kefar Jasidím).

“Y dijo el rey Ajashverósh, y dijo a la reina Ester: “¿Quién es, y dónde está el que se atrevió a proceder así?” (Ester 7:5): Tanto es el enojo del rey que repite las palabras, como pidiendo que le respondan rápido a su pregunta (Abraham ibn Ezra).

“... ¿Quién es, y dónde está el que se atrevió a proceder así?” (Ester 7:5): Recién cuando Ajashverósh escucha que aquí hay una pérdida de dinero pregunta: “... ¿Quién es, y dónde está el que se atrevió a proceder así?” (Shelomó Brevda, en Lekaj Tov, Ieshivat Kneset Jizkiáhu, Kefar Jasidím).

“Furioso, el rey se puso de pie, dejó el banquete y se dirigió al jardín del palacio” (Ester 7:7): Si bien el rey estaba furioso, decidió salir a tomar un poco de aire y a reflexionar brevemente sobre lo que sus oídos habían escuchado antes de tomar una decisión apresurada, ya que se dio cuenta que sus decisiones anteriores -motivadas por su apresuramiento- habían sido equivocadas (Manes Kogan)

“pero Hamán se quedó parado ante la reina Ester para pedir por su vida” (Ester 7:7): Para Ester -que era una mujer misericordiosa- fue esta una gran prueba ya que su corazón hubiera tendido a perdonar a Hamán. Sin embargo recordó que todo lo que le había sobrevenido al pueblo de Israel había sido por culpa de su antepasado Shaúl quien perdonara a Agag -rey de Amalek-. Y una vez que hubo pasado la prueba -de no perdonar a Hamán- se aplacó el enojo del Rey de reyes, del Santo -bendito sea- como está escrito (Ester 7:10): “y el enojo del rey se aplacó” (Yayná Shel Torá en nombre de Zer Zahav de Strikov).

“...porque vio que el rey ya había decidido acerca de su destino” (Ester 7:7): Lo vio en su cara, sin que el rey dijera nada (Manes Kogan).

“...porque vio que el rey ya había decidido acerca de su destino” (Ester 7:7): Jánucá y Purím, por lo general, son recordadas en conjunto. Así leemos en el Talmud: “No se decreta ayuno en Rosh Jodesh, en Janucá y en Purím” (Taanit 15a). En el Mishné Torá, la obra maestra de Maimónides, las leyes de ambas festividades aparecen juntas: Hiljot Meguilá VeJanucá. Ambas festividades, también tienen en común que fueron prescriptas por nuestros sabios (Mitzvot DeRabanán). No obstante estas semejanzas, ambas festividades también se diferencian entre sí en lo referente a ciertas cuestiones. Una de estas cuestiones, tal como lo enseñó uno de los más grandes maestros jasídicos, es en lo referente a los juegos tradicionales de los niños en ambas festividades. En Janucá, los niños acostumbran jugar con una “perinola” (Sevivón), que al girarla desde arriba, da vueltas abajo; mientras que en Purím, el juego preferido es la “matraca” (Raashán) que al girarla desde abajo, da vueltas arriba. El Sevivón (la perinola) nos recuerda que en Janucá el comienzo de la salvación vino desde arriba: el espíritu divino latió en los corazones de los Jashmonaím, y bajo el grito “De Adonai es la salvación” entraron en batalla, vencieron a los impuros y purificaron el Beit Ha-Mikdash. En Purím, por el contrario, todo comenzó desde abajo: rogándole a un rey tonto - “se arrodilló (Ester) ante él” - “que

INTERPRETACIONES

se me conceda mi vida ante mi petición y la de mi pueblo ante mi demanda”, recién después: “Ki Jaltáh Elav Haraáh” -porque vio que el rey ya había decidido acerca de su destino- (las últimas letras de estas cuatro palabras, en hebreo, forman el nombre inefable de Dios –el Tetragrama-, ya que la salvación fue por medio de la presencia escondida de Dios); y por último hubo un gran festejo, con mucho ruido y alegría (Aharón Yakov Grinberg, Iturei Torá, tomado de: HaRav Maimón, Purím en la Literatura de Israel).

“¿Acaso querrá apoderarse de la reina en mi casa...?” (Ester 7:8): El rey pensó que quería matar a la reina (El Gaón Rabí Eliáhu, de Vilna).

“Y dijo Jarboná -uno de los cortesanos-...” (Ester 7:9): Dijo Rabí Eleazar: Jarboná también era (originariamente) un participante malvado de este concilio (que había aconsejado a Hamán colgar a Mordejai), mas al ver que la suerte no estaba del lado de Hamán, en seguida huyó, tal como está escrito (Job 27:22): *“Y enviará (Dios) sobre él (el malvado) y no se compadecerá; de su mano seguramente huirá”.* (Bavli Meguilá 16a).

A propósito de este versículo se pregunta el Maguid de Duvno: ¿De dónde aprendieron nuestros sabios que Jarboná también era (originariamente)

un participante malvado de este concilio (que había aconsejado a Hamán colgar a Mordejai), siendo que de la lectura de la Meguilá queda claro que fue Jarboná quien acusó a Hamán?

Y responde el Maguid -como es su costumbre- con una parábola: Se asemeja esto a un pobre ciego que era guiado por un niño. En el camino percibió el ciego que había perdido veinte monedas. Comenzó el ciego a llorar por la pérdida y a maldecir su mala suerte. Al ver el niño al ciego, se compadeció de su dolor y le dijo: ‘he encontrado las veinte monedas que se te habían perdido’. Inmediatamente, tomó el ciego al niño y comenzó a golpearlo. Le preguntó el niño: ‘¿Así me pagas el favor que te hice?’, a lo que contestó el ciego: ‘tú mismo me robaste mi dinero, ya que si no, ¿cómo es que sabías que se trataba de veinte monedas?’ Lo mismo -concluyó el Maguid- ocurrió con Jarboná: de sus conocimientos exactos acerca de las medidas de la horca podemos aprender que fue parte del concilio malvado de Hamán (Yayná Shel Torá).

Leemos en el Shulján Aruj (Oraj Jaim 690:16): “Es necesario decir: ‘maldito sea Hamán, bendito sea Mordejai, maldita sea Zeresh, bendita sea Ester, malditos sean todos los enemigos de Adonai, benditos sean todos los que creen en Adonai, etc.’. Y hay que decir: ‘Y también Jarboná sea recordado para bien’. Y entonces debemos preguntarnos,

¿por qué -si es que Jarboná estaba originariamente en el concilio malvado junto a Hamán- debe ser recordado para bien?

Sin embargo, el Malbim no comparte la idea que Jarboná era parte del concilio malvado que quería destruir a Mordejai sino que estaba entre los cortesanos que fue a buscar a Hamán para conducirlo al banquete de Ester y que fue allí que vio la horca. Y podemos decir también que las palabras de Jarboná, al ser dichas en el momento adecuado, fueron las que llevaron a la ejecución de inmediato de Hamán y por consiguiente fueron las que trajeron el alivio sobre el pueblo de Israel, y por eso, le fue perdonada su intención original. Por otra parte, tampoco debemos descartar que Jarboná se haya arrepentido sinceramente de su accionar previo, y es sabido que el Santo -bendito sea- acepta el arrepentimiento en cualquier momento siempre y cuando éste sea sincero (Manes Kogan).

“Entonces colgaron a Hamán de la horca preparada para Mordejai, y el enojo del rey se aplacó” (Ester 7:10): Una vez que Hamán fue destruido, debemos borrar también todo vestigio de su memoria y buen nombre; pero en lo que respecta a nuestra memoria, debemos mantenerla siempre viva, para que lo que nos ocurrió, no vuelva a suceder (Manes Kogan).

INTERPRETACIONES

“Entonces colgaron a Hamán de la horca preparada para Mordejai...” (Ester 7:10): Cada año, en la Sinagoga, al recrear la historia de Purím, traemos a Hamán a la memoria para luego borrarlo definitivamente. Es así que acostumbramos a hacer ruido al pronunciar el nombre de Hamán durante la lectura de la Meguilá, para cumplir con el versículo: *“borrarás la memoria misma de Amalek de debajo del cielo...” (Deuteronomio 25:19)*. Con respecto a esta costumbre, leemos en el Shulján Arúj que no debemos desestimarla, ya que tiene un sentido (Ramá al Shulján Aruj, Oraj Jaím, 690, 17). Al respecto leemos en el libro “Kav Ha-lashar”, acerca de Rabí Heschel, que cuando quería probar su pluma, escribía el nombre de Amalék, o los nombres de Hamán y su descendencia y luego los borraba, para cumplir lo que está escrito: *“borrarás la memoria misma de Amalek de debajo del cielo...” (Deuteronomio 25:19)*.

En cada generación todo judío debe considerar como si el milagro de Purím hubiera tenido lugar en sus días, ya que si el plan de Hamán hubiera tenido éxito, ningún judío hubiera nacido. Por eso, cada judío debe alegrarse con la caída de Hamán, su esposa y sus hijos, y debe golpear al oír sus nombres, porque el Santo -bendito sea- hace que los malvados sientan los golpes que se dan al pronunciar sus nombres

(Abrahám Ytzjak Shperling: Taaméi Haminhaguím Umekoréi Hadiním, en nombre del Midrash Eliáhu).

“...y el enojo del rey se aplacó” (Ester 7:10): La palabra “aplacó” - “ShajáH”, está escrita con doble “jaf” - “SHajajaH”. De acá interpretaron nuestros sabios que se aplacó tanto el enojo del rey Ajashverósh como el enojo del Rey de reyes, el Santo -bendito sea. También hay quienes opinan que el doble enojo se refiere a lo ocurrido con Ester, por un lado, y con Vashtí, por el otro. El rey aún tenía presente que el mismo Hamán, a causa de sus intereses mezquinos, había propiciado el asesinato de Vashtí (basado en Meguilá 16a).

CAPÍTULO 8

“Aquel día, el rey Ajashverósh entregó a la reina Ester la casa de Hamán, el opresor de los judíos, y Mordejai pudo presentarse ante el rey, porque Ester le había contado qué significaba Mordejai para ella” (Ester 8:1): Abraham ibn Ezra explica que Ester le contó al rey que Mordejai era su tío. Ester decide contarle al rey el parentesco que la une a Mordejai una vez muerto Hamán, para que el rey no piense que Ester tenía algún interés personal en que se haga justicia con Hamán. Es más, de haberle dicho Ester al rey que Mordejai era su pariente, antes del banquete,

otra hubiera sido la historia, y Hamán no hubiera sido tomado por sorpresa. Es ahora que podemos entender en forma cabal, por qué razón le aconsejó Mordejai a Ester que no revelara su procedencia (Manes Kogan).

“Porque, ¿cómo podría yo soportar la desgracia que tocaría a mi pueblo? y ¿cómo podría soportar la aniquilación de mi familia?” (Ester 8:6): la reina le insinuó al rey que su propio bienestar dependía de la suerte que corriera su pueblo. Ester se había mimetizado de tal manera con su pueblo, que el dolor sufrido por algún integrante del pueblo judío, era sentido por ella en carne propia (Manes Kogan).

“quienes emplearon veloces corceles que provenían de las caballerizas reales” (Ester 8:10): Si bien traducimos las palabras “Ha-Ajashtranim Benei Ha-Ramajim” como “quienes emplearon veloces corceles que provenían de las caballerizas reales”, en el Talmud se nos dice que no se sabe exactamente cuál es el significado de estas tres palabras. Y es así que podemos entender lo que dijeron nuestros sabios (Meguilá 7b): “se deja de lado el estudio de la Torá para escuchar la lectura de la Meguilá”, ya que... ¿caso la lectura de la Meguilá no es también parte del estudio de la Torá? Sin embargo, lo que aprendemos es, que incluso

INTERPRETACIONES

por estas tres palabras, que carecen de significado conocido y por lo tanto con respecto a ellas no hay posibilidad de un nuevo aprendizaje, se deja de lado el estudio de la Torá (Yayná Shel Torá en nombre del Gaón Rabí Yehoshúa Leib Diskin de Brisk).

“Y Mordejai salió de la presencia del rey ataviado con la vestimenta real, de color azul-real y blanco, con una gran corona de oro y un manto de seda marina y color púrpura; y la ciudad de Shushán estaba llena de júbilo y alegría” (Ester 8:15): *“La rosa de Yaacov se regocijó y se alegró cuando contempló, unida, el azul-celeste (Tjelet) de Mordejai” (del Piyut Shoshanat Yaacov).* Cabe preguntarnos qué vio de especial el compositor de este Piyut en el color azul-celeste (Tjelet), ya que leemos en la Meguilá: *“Y Mordejai salió de la presencia del rey ataviado con la vestimenta real, de color azul-celeste (Tjelet) y blanco, con una gran corona de oro y un manto de seda marina y color púrpura; y la ciudad de Shushán estaba llena de júbilo y alegría” (Ester 8:15);* y por consiguiente se podía haber referido -el compositor- al color púrpura, o al color blanco. Y también debemos preguntarnos: ¿Por qué lo llama el azul-celeste (Tjelet) de Mordejai? ¿No era acaso el azul-celeste (Tjelet) de la vestimenta real? Y la respuesta la podemos encontrar en lo siguiente: al ver la

multitud de espectadores en procesión por las calles de Shushán, y al ver que uno montaba un caballo, vestido con ropajes reales, mientras que el otro tiraba del caballo, se dividieron las opiniones entre los judíos y los no-judíos acerca de quién iba arriba del caballo, si Hamán o Mordejai. Y cuando se acercó más la procesión, todos vieron el azul-celeste de Mordejai, esto es, el Tjelet en los cuatro Tzitziot de su Talit, y entendieron que arriba del caballo iba Mordejai. Y por eso cantamos: *“La rosa de Yaacov (la congregación de Israel) se regocijó y se alegró cuando contempló, unida, el azul-celeste (Tjelet) de Mordejai” (Aharón Yakov Grinberg, Iturei Torá, en nombre de Rabí Meir de Primishlán).*

“Y Mordejai salió de la presencia del rey ataviado con la vestimenta real, de color azul-real y blanco, con una gran corona de oro y un manto de seda marina y color púrpura...” (Ester 8:15): Sólo cuando se hubo revocado totalmente la sentencia aceptó Mordejai mudar sus ropas (Alshej).

“. Y la ciudad de Shushán estaba llena de júbilo y alegría” (Ester 8:15): El significado de la palabra Tzahalá - júbilo - es aquí, luz, al igual que un hombre que se encuentra sumido en la oscuridad y sale a la luz del día (Abraham ibn Ezra).

“Para los judíos surgió la luz y alegría, el regocijo y la gloria” (Ester 8:16): Dijo Rav Yehudá: *“Luz” - se refiere a la Torá, y así dice: “Pues el mandamiento es una lámpara y la Torá es luz” (Proverbios 6:23). “Alegría” - se refiere al día de fiesta, y así dice: “Y te alegrarás en tu festividad” (Deuteronomio 16:14). “Regocijo” - se refiere a la circuncisión, y así dice: “Me regocijo yo en Tu palabra como quien halla grandes botines” (Salmos 119:162) (Y nuestros sabios interpretaron que David se alegró en este Salmo por su circuncisión). “Y la gloria” - se refiere a los Tefilín, y así dice: “Y todos los pueblos de la tierra verán que se te llama por el nombre de Adonai y te temerán” (Deuteronomio 28:10), y fue enseñado (al respecto en una Braita): Rabí Eliezer -el grande- dice: este versículo se refiere a los Tefilín de la cabeza (Talmud Bavli, Meguilá 16b).*

“Para los judíos surgió la luz y alegría, el regocijo y la gloria” (Ester 8:16): *“Para los judíos surgió la luz y alegría, el regocijo y la gloria. ¡Así surja para nosotros!” (Extraído de la Havdalá).* Cada semana, al finalizar el Shabat, recordamos que para los judíos surgió la luz, la alegría, el regocijo y la gloria, y le pedimos a Dios que igualmente surja para nosotros. Sin embargo, antes, ¡debemos ser judíos! (Manes Kogan).

INTERPRETACIONES

“Para los judíos surgió la luz y alegría, el regocijo y la gloria” (Ester 8:16): Cuando un Brit Milá (una circuncisión) cae en Purím, la misma se realiza antes de la lectura de la Meguilá, para que sea contado entre los judíos, y sea incluido en el versículo: “Para los judíos surgió la luz y alegría, el regocijo y la gloria” (Abrahám Ytzjak Shperling: Taaméi Haminhaguím Umekoréi Hadiním, en nombre de Darjéi Moshé, 693,4).

“Para los judíos surgió la luz y alegría, el regocijo y la gloria” (Ester 8:16): *“...el regocijo (Sasón) se refiere al Brit Milá (la circuncisión)” (Meguilá 16b).* Los judíos quisieron salvarse de sus opresores ocultando su identidad y negando su origen, pero no pudieron anular el Brit Milá, y gracias a este signo siguieron siendo judíos, ya que de no haber sido por el Brit Milá, se hubieran podido confundir con los otros pueblos. Y por eso, al anularse el decreto, los judíos tuvieron luz y alegría, y también el regocijo de haber sido circuncidados, ya que ese precepto fue el que los mantuvo judíos (Aharon Yaacov Grinberg, Ituréi Torá, en nombre del Rabino Yaacov Yosef quien viviera en Vilna y luego en los Estados Unidos).

“Para los judíos surgió la luz y alegría, el regocijo y la gloria” (Ester 8:16): Así resume el Gaón de Vilna la diferencia entre alegría (Simjá) y Regocijo (Sasón): Simjá (alegría) es un estado de ánimo apropiado para el que va a hacer algo bueno, mientras que Sasón (regocijo) se refiere al sentimiento que acompaña al que realizó ya la buena acción.

“...y muchos de entre los pueblos de la tierra se tornaron judíos porque el temor a los judíos había caído sobre ellos” (Ester 8:17): acá vemos la verdadera grandeza del milagro de Purím. Hamán quería exterminar a todos los judíos y lo único que logró fue que el número de judíos aumentara (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá).

“...y muchos de entre los pueblos de la tierra se tornaron judíos porque el temor a los judíos había caído sobre ellos” (Ester 8:17): Mordejai no sólo logró que los judíos regresaran a su judaísmo, sino que las naciones circundantes reconocieran la grandeza del judaísmo y del Dios de los judíos. Al respecto dijo Rabí Baruj de Mezbizh: el gran milagro del profeta Eliáhu no fue que hizo descender un fuego del cielo, sino que al descender el fuego, todos los presentes exclamaron: Adonai es Dios, Adonai es Dios”.

“...y muchos de entre los pueblos de la tierra se tornaron judíos porque el temor a los judíos había caído sobre ellos” (Ester 8:17): no dice “se convirtieron al judaísmo” (Mitgairím), sino se tornaron judíos (Mitiahadím), ya que sólo simulaban ser judíos, y por eso acostumbramos a disfrazarnos en Purím (Aharon Yaacov Grinberg, Ituréi Torá, en nombre de Sefat HaEmet).

“...y muchos de entre los pueblos de la tierra se tornaron judíos porque el temor a los judíos (literalmente, el temor de los judíos, el temor propio de los judíos) había caído sobre ellos” (Ester 8:17): hay quienes refieren este versículo a los judíos mismos, ya que al oír el edicto de exterminio hubo entre los judíos quienes pensaron: ‘cuando vengan nuestros enemigos a matarnos, renunciaremos a nuestra fe y a nuestra pertenencia al pueblo judío y así nos salvaremos’. Sin embargo, al oír que el edicto fue revocado y que Hamán colgado volvieron al judaísmo con fe renovada. Es así, que en este contexto, el versículo ‘el temor de los judíos había caído sobre ellos’ debe ser interpretado de la siguiente manera: el temor a Dios -que es propio de los judíos- cayó sobre ellos (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá).

INTERPRETACIONES

CAPÍTULO 9

“...y atacaron a todos los que querían atentar contra su vida...” (Ester 9:2): Los judíos mataron en defensa propia, como dice el Talmud: “Al que viene a matarte, levántate y mátalos primero” (Talmud Bavli, Sanedrín 72a).

“Y todos los príncipes de las comarcas, los sátrapas, los gobernadores y funcionarios del rey apoyaban a los judíos, ya que el miedo a Mordejai había caído sobre ellos” (Ester 9:3): El miedo a Mordejai había caído sobre ellos, pero no el miedo a Dios (Yrat Shamáim). Antes tenían miedo de Hamán y hacían lo que Hamán decía. Al ver que el poder cambió de dueño, empezaron a hacer lo que Mordejai decía, como está escrito: *“Porque Mordejai era una persona importante en la casa del rey y su fama llegó a todas las comarcas, y se volvió cada vez más poderoso” (Ester 9:4)*. Lo que les faltaba a los príncipes de aquellas comarcas, y a los gobernantes de aquellas tierras, era aquel temor reverencial que nos dice que es lo que está bien o mal, que es lo que debemos hacer y contra quién debemos luchar, independientemente de quien está en el poder (Manes Kogan).

“El rey le dijo a la reina Ester: “Los judíos en Shushán han matado a quinientos hombres y a los diez hijos de Hamán - ¡Qué habrán hecho en las demás comarcas reales! y ¿Cuál es tu deseo ahora? - Te será concedido. ¿Y qué es lo que aún deseas? - Así se hará” (Ester 9:12): El rey Ajashverósh recibe el informe del número de muertos y sólo pregunta a Ester ¿Cuál es tu deseo ahora? No inquiera sobre la naturaleza de la matanza, o si los muertos fueron justamente matados o no. Si bien esta vez la suerte nos acompañó, debemos reflexionar acerca de la naturaleza de este rey caprichoso, que sin preguntar demasiado, autoriza matanzas masivas. La Meguilá nos relata que esta vez, el rey caprichoso, estuvo finalmente de nuestro lado; pero la historia, tristemente, nos demuestra que muchas veces, el capricho, o la indiferencia de un gobernante de turno se volvieron en contra nuestra. El sionismo moderno propuso que los judíos debían tener un estado soberano, para poder regir así su propio destino, sin tener que depender del favor de nadie. Sin embargo, una vez conseguido el Estado judío, la mayoría de los judíos optó, al igual que en aquellos tiempos en Persia y en Babilonia, por seguir viviendo en la diáspora. Y en lo que a la diáspora se refiere, estoy convencido de que la única posibilidad de garantizar que nuestros derechos como minoría no sean

violados, es luchando para garantizar el derecho de todas las demás minorías, a la libre expresión, a la libertad de culto y a la libertad de ideas. En la medida en que luchemos para que en los respectivos países en los que vivimos haya libertad y justicia, también nosotros, los judíos, gozaremos de dicha libertad y de dicha justicia (Manes Kogan)

“...pero no se dedicaron al saqueo” (Ester 9:15): ya que se trataba de una guerra entre Dios y Amalék (Hamán era descendiente de Agag, rey de Amalék en la época de Shaúl), no quisieron los hijos de Israel volver a cometer el mismo error que cometiera Shaúl al dejar con vida a Agag y preservar lo mejor del botín (ver I Samuel 16:9). Y si te preguntas ¿cómo explicamos que Mordejai escribiera a los judíos *‘y tomaran los despojos del botín’?* (Ester 8, 11) la respuesta es que Mordejai prefirió redactar este edicto en el mismo estilo que el anterior pero confiando en los sabios de Israel que no le dejarían al pueblo tomar del botín (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá).

“Esto sucedió el decimotercer día del mes de Adar, y al decimocuarto reinaba la calma y éste fue un día de banquetes y de alegría” (Ester 9:17): El día que conmemoramos con banquetes y alegría no fue el día en que matamos a nuestros

INTERPRETACIONES

enemigos, sino el día en el que finalmente reinó la calma y pudimos descansar. Las circunstancias pueden llevar a nuestro pueblo a tener que empuñar las armas para defender su vida, su honor, su integridad moral, nacional y religiosa, pero la muerte en sí misma, aunque sea la de nuestros enemigos, nunca será para nosotros motivo de alegría (Manes Kogan).

“Y Mordejai redactó estos sucesos...” (Ester 9:20): Mordejai escribió esta Meguilá (Meguilat Ester) tal como la conocemos hoy en día. (RaSHI).

“envió cartas a todos los judíos que vivían en las comarcas del rey Ajashverósh, los que estaban cerca y los que estaban lejos, para indicarles que todos los años debían festejar el decimocuarto y el decimoquinto día del mes de Adar” (Ester 9:20-21): Puede que haya un hombre que piense en su corazón: ¿Quién soy yo para festejar estos días tan especiales, siendo que me encuentro tan alejado del judaísmo? Por eso leemos en la Meguilá: “los que estaban cerca y los que estaban lejos”. No importa cuán alejado te encuentres de tu judaísmo, tienes el derecho y la obligación de festejar estos días de Purim (Manes Kogan, adaptado de Shaar Issajar).

“...Y había que festejar con banquetes y alegría y enviándose regalos los unos a los otros y dando dádivas a los pobres” (Ester 9:22): “Cierta vez, en Purím, entró Rabí Yosef Shaúl Natanzon de Lwow al Beit Ha-Midrash y vio a un hombre muy adinerado enfrascado en el estudio de la Torá. Cerró Rabí Yosef Shaúl el libro que mantenía ocupado a nuestro adinerado hombre y echándolo del Beit Ha-Midrash le dijo: tu lugar hoy no está en el Beit Ha-Midrash ni entre las páginas de la Guemará sino en tu casa, frente a una fuente llena de dinero, repartiendo regalos a los necesitados” (Débora y Menajem Hacoheh, Jaguim uMoadím).

“...Y había que festejar con banquetes y alegría y enviándose regalos los unos a los otros y dando dádivas a los pobres” (Ester 9:22): Para los judíos, ayudar a los que menos tienen no es un sufrimiento ni una pesada carga, sino una muestra de amor y de júbilo. Mientras que otros pueblos festejan despilfarrando el dinero, los judíos festejan ayudando a los necesitados (Manes Kogan).

“...Y había que festejar con banquetes...” (Ester 9:22): “Cada hombre está obligado a emborracharse en Purím hasta que no pueda distinguir entre “Arur (Maldito) Hamán” y “Baruj (Bendito) Mordejai” (Meguilá 7b). Leemos en el Zohar:

“Yom Kipurím - Kemó Purím”. Esto es: “El día de Purím es como el día de Yom Kipur”. Sin embargo, el día de Purím es aún más terrible que el día de Yom Kipur, ya que en Yom Kipur estamos obligados a afligir nuestras almas, mientras que en Purím estamos obligados a beber hasta perder el conocimiento, ¿y hay acaso una aflicción mayor que la pérdida del conocimiento? (Aharón Yaacov Grinberg, Iturei Torá, en nombre de Rabí Simja Bunam de Pshisja).

“...Y había que festejar con banquetes...” (Ester 9:22): “Cada hombre está obligado a emborracharse en Purím...” (Meguilá 7b): Literalmente leemos: “Libsumeí Befuria” - “emborracharse de Purím”. No debe el hombre emborracharse de vino, o de licor, sino de Purím. Cada judío debe embeberse de la esencia de Purím, de la alegría de la Mitzvá, y alegrarse hasta “que no pueda distinguir” (Aharón Yaacov Grinberg, Iturei Torá, en nombre de Or Ha-Ner).

“Y los judíos se comprometieron a continuar con lo que ya habían comenzado y lo que Mordejai les había escrito” (Ester 9:23): Lo importante es comenzar. Una vez que uno comienza a hacer algo es más fácil comprometerse luego (Manes Kogan).

INTERPRETACIONES

“Porque Hamán, hijo de Hamdata el agaqueo, enemigo de todos los judíos había planeado exterminar a los judíos y había echado “el pur”, o sea la suerte, para exterminarlos y destruirlos” (Ester 9:24): Leemos en el Talmud (Guitín 57b): “Entre los hijos de los hijos de Hamán, había algunos que llegaron a estudiar Torá en Benei Barak”. El Talmud nos enseña que del enemigo más acérrimo del pueblo de Israel, pueden salir judíos estudiosos de la Torá. No debemos juzgar a nadie en función del conocimiento que tenemos de su familia, ya que cada ser humano tiene el libre albedrío de elegir el camino por el cual transitará. (Manes Kogan)

“...y todos los que se les iban uniendo...” (Ester 9:27): los conversos al judaísmo (Abraham ibn Ezra).

“Y estos días se observan y se festejan en todas las generaciones, en todas las familias, en todas las comarcas y en todas las ciudades. Y nunca se dejarán de observar estos días de Purím entre los judíos, y su recuerdo no se borrará en sus descendientes” (Ester 9:28): “En cada generación cada hombre debe sentirse como si él mismo hubiese salido de Egipto” - y esto se aplica también a Purím: cada judío debe tomar conciencia que en cada generación hay un Mordejai y un Hamán. Por

lo tanto, aquel que lee la Meguilá sólo como si se tratara de algo del pasado, sin importancia para el presente, no queda exento de haber comprendido cuál es el significado del milagro de Purím, tal como leemos: *“Aquel que lee la Meguilá fuera de su secuencia (literalmente: hacia atrás), no cumplió con su obligación” (Meguilá 17a)*. (Débora y Menajem Ha-Cohén, Jaguim uMoadím, en nombre de Rabí Baruj de Mezbizh).

“...Y nunca se dejarán de observar estos días de Purím entre los judíos...” (Ester 9:28): Los días de Purím nunca se dejarán de observar entre los judíos, porque estos días son tan importantes como el día en que se entregó la Torá (Sefer Orjot Jaím, 694, Beshem Ha-Mordejai).

Y al respecto leemos en la Mishná: “la Meguilá es leída el once, el doce, el trece...” (Meguilá 1,1). Esto nos enseña que se podía adelantar la lectura de la Meguilá hasta tres días, al día de la reunión (lunes o jueves), en el que se reunían en las grandes ciudades los judíos provenientes de las pequeñas aldeas para vender sus mercancías. Estos tres días previos a Purím siguen el modelo de los tres días de preparación, previos a la entrega de la Torá (ver Éxodo 19:11); y fueron necesarios, ya que en Purím -como nos enseña el Talmud- volvieron los judíos a aceptar la Torá (Aharón Yaakov

Grinberg, Iturei Torá, en nombre de Rabí Ytzjak de Worka).

“...Y nunca se dejarán de observar estos días de Purím entre los judíos” (Ester 9:28): Dijo el Baal Shem Tov: los días de los milagros nunca dejarán de observarse, ya que milagros se realizan en cada generación (Yayná Shel Torá).

“Y las palabras de Ester acerca de Purím fueron registradas en el Libro” (Ester 9:32): Le pidió Ester a los sabios: ‘establecedme por las generaciones’ (para que este día sea un día festivo en el cual se lea la Meguilá - RaSHI). Le contestaron (los sabios): eso generará el odio por parte de las naciones del mundo (que dirán que nosotros nos alegramos en su derrota). Les contestó Ester: Ya figuro en el Libro de las Crónicas de los reyes de Media y Persia (Talmud Bavli, Meguilá 7a).

CAPÍTULO 10

“Y el rey Ajashverósh impuso un tributo sobre la tierra y sobre las islas del mar” (Ester 10:1): Lo que se dijo acerca de Ajashverósh, que reinó sobre 127 provincias, de las cuales 100 estaban sobre la tierra y 27 en el mar, tiene sobre que sostenerse, ya que

INTERPRETACIONES

la palabra “Más” (Mem, Samaj) que significa tributo (sobre la tierra)- en guematria equivale a 100, mientras que la palabra “Veiéi” (Vav, Alef, lod, lod) que significa islas, equivale en guematria a 27 (Abrahám Ytzjak Shperling: Taaméi Haminhaguím Umekoréi Hadiním, en nombre del Arí Ha-Kadosh).

“Y el rey Ajashverósh impuso un tributo sobre la tierra y sobre las islas del mar” (Ester 10:1): ¿Por qué se nos cuenta que el rey Ajashverósh impuso un tributo sobre la tierra y sobre las islas del mar? ¿Qué tiene que ver esto con Purim? En los versículos anteriores vemos que Mordejai estableció que en Purím se hicieran regalos a los más humildes, y resultó que algunos ricos avaros de esa generación trataron de evadirse de su responsabilidad. Finalmente, nos cuenta la Meguilá, no ahorraron nada, ya que el rey Ajashverósh impuso un tributo, y tuvieron que desembolsar igual su dinero. De aquí aprendemos que cuando no se quiere dar a “Yaacov”, se termina dando a “Esav” (Aharón Yaakov Grinberg, Iturei Torá, en nombre de Abrahám Ha-Cohén Eliav).

“Y el rey Ajashverósh impuso un tributo sobre la tierra y sobre las islas del mar” (Ester 10:1): Nos viene a enseñar la diferencia entre Ajashverósh y Mordejai: Mordejai se preocupa por su pueblo y

busca su bienestar mientras que Ajashverósh explota a su pueblo para su propio beneficio (Yayná Shel Torá en nombre de Akedat Ytzjak).

“Pero todas las acciones de su poderío y el relato de la grandeza de Mordejai, a quien el rey Ajashverósh había encumbrado, ¿acaso no constan en el Libro de las Crónicas de los reyes de Media y Persia?” (Ester 10:2): los actos de poder y la relación completa de grandeza de Mordejai están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Media y Persia, pero no en la Meguilá, ya que nosotros, los judíos, no atribuimos nuestra salvación a Mordejai sino a Dios -bendito sea- (Shemuel Yerushalmi, Meorá Shel Torá).

“Pero todas las acciones de su poderío y el relato de la grandeza de Mordejai, a quien el rey Ajashverósh había encumbrado, ¿acaso no constan en el Libro de las Crónicas de los reyes de Media y Persia?” (Ester 10:2): ¿Por qué no hay mención en Meguilat Ester del nombre de Dios ni siquiera una sola vez? Dado que los sucesos fueron escritos por los reyes de Persia y Media, y de haberse escrito el nombre sagrado de Dios, éstos lo hubieran referido a sus propios dioses (Abrahám ibn Ezra).

“...y querido por la mayoría de sus hermanos...” (Ester 10:3): ‘Y no por todos sus hermanos. Esto nos enseña que algunos miembros del Sanedrín se apartaron de él’ (Meguilá 16b), por haberse involucrado Mordejai en los asuntos reales y haber descuidado el estudio de la Torá (RaSHI).

“...y querido por la mayoría de sus hermanos...” (Ester 10:3): Y no por todos sus hermanos (Meguilá 16b). Mordejai no aprovechó su poder para favorecer a nadie en particular ni para prodigar favores personales, sino que por el contrario, pensó en ‘la multitud de sus hermanos’, en el pueblo como un todo. Y por ese motivo no fue querido por algunos de sus hermanos: por aquellos que esperaban ganar algún rédito con la asunción de Mordejai al poder (Manes Kogan).

“...y querido por la mayoría de sus hermanos...” (Ester 10:3): Ya que es imposible para un hombre ser querido por todo el mundo (Abraham ibn Ezra).

“...y querido por la mayoría de sus hermanos, pues buscaba el bienestar de su pueblo y hablaba paz a toda su simiente” (Ester 10:3): ‘y no por todos sus hermanos’ (Meguilá 16b). Justamente, porque buscaba el bien de su pueblo, estableció la obligación de dar dádivas a los pobres. Y por eso

INTERPRETACIONES

era amado por la mayoría de sus hermanos, pero no por todos. Los judíos adinerados no lo querían (B. Yeushon, Meotzareinu Haiashán, en nombre de Rabí Shalom de Belz).

“...pues buscaba el bienestar de su pueblo y hablaba paz a toda su simiente” (Ester 10:3): Sobre Mordejai está escrito: “...*buscaba el bienestar de su pueblo y hablaba paz a toda su simiente*”. En esto era Mordejai diferente a todos los demás funcionarios públicos, ya que por lo general, los funcionarios “hablan paz a su pueblo” y creen cumplir con su deber por medio de palabras de paz, buenos discursos, y grandes promesas; mientras ‘buscan el bien de su simiente’, o sea, mientras se ocupan de utilizar su poder para el beneficio de sus familias y el suyo propio. Mordejai, por el contrario, “*buscaba el bien de su pueblo*” (Ester 10:3), lo que Mordejai conseguía por medio de sus influencias lo destinaba a todo el pueblo y no sólo a su familia (Débora y Menajem Ha-Cohén, Jaguim uMoadím, en nombre de Rabí Menajem Mendl de Rimanov).

“...pues buscaba el bienestar de su pueblo y hablaba paz a toda su simiente” (Ester 10:3): No sólo hacía el bien a aquellos que se lo pedían sino que él mismo buscaba activamente hacer el bien a su pueblo (Abraham ibn Ezra).

“...pues buscaba el bienestar de su pueblo y hablaba paz a toda su simiente” (Ester 10:3): Buscaba lo que había de bueno en su pueblo (Yayná Shel Torá en nombre de Rabí Asher Ha-Shení de Stolin).

Seminario Rabínico
Latinoamericano



Marshall T. Meyer



ASAMBLEA RABINICA
REGION LATINOAMERICANA
DE LA RABBINICAL ASSEMBLY
כנסת הרבנים של אמריקה הלטינית

